



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“El túmin: un experimento de dinero local en México”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Alejandra Medina Domínguez

Matrícula No. 207221887

Comité de Investigación:

Director: Dr. Luis Reygadas Robles Gil

Asesores: Dr. Leonardo Tyrtania Geidt

Dr. Juan Castaingts Teillery

México, D.F.

Noviembre 2013

Al elaborar un ideal podemos dar por supuesto
lo que deseamos,
pero es necesario evitar las imposibilidades.

ARISTÓTELES

A mis padres y abuelos

Agradecimientos

El resultado de este trabajo es la suma de esfuerzos de varias personas. Agradezco a los profesores Juan Castro y Oscar Espino, a Fidencia I. Castellanos, Luis Santiago y Natalia Lira, así como a cada uno de los socios tumistas de las comunidades del Espinal y Papanla por brindarme su confianza, colaboración y apoyo al llevar a cabo esta investigación. Asimismo, extendo un agradecimiento a la Red Tláloc por compartir conmigo sus experiencias; en particular a Luis Lopezllera, Víctor Bernal y Claudia Caballero por su invitación a los eventos y actividades desarrolladas en esta organización.

Al doctor Luis B. Reygadas por su disposición ante mis múltiples solicitudes durante el desarrollo de este trabajo, pero sobre todo por darme claridad al hacer este análisis. A los doctores Leonardo Tyrtania Geidt y Juan Castaingts Teillery por sus trascendentales apreciaciones acerca de mi trabajo. Al doctor Hever Ramón Arzápalo Marín por su orientación en lo que respecta a los estudios lingüísticos mesoamericanos. A la profesora Sofía Medellín Urquiaga por permitirme el acceso a su clase de teoría económica. Y finalmente a todas las personas con quienes compartí mis dudas y comentarios, que siempre me ofrecieron, además de su tiempo, sus valiosas apreciaciones.

Índice

Introducción	6
Palabra prestada	14
La cuna del túmin	16
Capítulo I. Hacia una definición del dinero local	20
Campos de acción solidaria	32
Nichos de la producción del dinero	33
La economía solidaria en México	37
Capítulo II. La vida del túmin	43
El antes del túmin	43
Convocatoria alternativa	50
Inauguración	53
Papantla, vecino tumista	55
El túmin ante el mundo: Más vale participar, que lamentar	56
Construcciones desde fuera: Nueva estrategia y efecto simpatía	57
Capítulo III. El túmin: un ejercicio de economía solidaria	63
Mercado Alternativo del túmin	65
Membresía	67
Matricula	67
Parentesco solidario	69
Comercio	70
Vigencia	73
Uno a uno	79
Instrumento político	80
Participación en cuanto a género	80
Capítulo IV. Diferenciales motivacionales y participativos	82
Motivaciones inaugurales	83
Motivaciones en movimiento	86
Tipos de participación	89
Capítulo V. El túmin, una alternativa en construcción	95
Condiciones internas y externas	95
Alcances	103
Capítulo VI. Aprendizajes	106

Valor simbólico: Ampliando las funciones del dinero	106
Trueque-Túmin-Comercio	107
Nichos de aplicación	110
Reproduciendo imaginarios en distintas dimensiones	111
Alternativa a la alternativa	112
Control de circulante	114
Transparencia	115
Comercializando la alternativa	115
Monedas de campo y ciudad	116
Persistencia trae resistencia	116
Conclusiones	121
Bibliografía	124
Anexos	128

Introducción

Desde su aparición en la historia, el dinero ha formado parte de lo social. Hoy en día, esta creación del ser humano ha rebasado las funciones para las que fue pensada. El dinero es ahora un juez que decide el precio de toda creación humana, social e incluso de la naturaleza.

Imaginemos por un instante que el relato que a continuación se relata es veraz:

A un pueblo pequeño de provincia llegó un turista, acudió directamente al único hotel del lugar y se entrevistó con el encargado que era además dueño del pequeño hostel. Le dijo: «Vengo de visita a este pueblo y posiblemente me quedará a pasar la noche; le dejo 200 pesos para apartar mi habitación y en un rato vuelvo a hospedarme; mientras, voy a visitar el lugar y hacer unas llamadas». «Claro que sí, señor, aquí lo esperamos en un rato porque yo estoy de encargado del hotel». Una vez que salió el visitante, de volada el dueño del hotel recordó que su amigo el carpintero le había hecho un trabajo arreglando las puertas del hotel y le debía pagar por su trabajo, así que acudió a pagarle con los 200 pesos que el turista le había entregado. «Amigo carpintero, te agradezco el trabajo que hiciste con las puertas y te vengo a pagar los 200 que te debo». «No te preocupes, compañero, sabes bien que nos tenemos confianza» –contestó el carpintero, recibió los 200 pesos y se despidieron. El carpintero, cuando los tenía aún en la mano, recordó que su amigo el zapatero le había puesto suelas a sus zapatos y le debía 200 pesos, así que cerró el negocio y se encaminó a la arregladora de zapatos. «Amigo zapatero, ¿recuerdas que me hiciste favor de arreglar mis zapatos y te debo 200 pesos? Ahora te los vengo a pagar». «Gracias –dijo el zapatero–, sabes bien que nos tenemos confianza y eso es lo que cuenta entre amigos». En ese momento pasaba frente a la zapatería la prostituta del pueblo, así que el zapatero le llamó y le dijo: «Recuerdo que la otra noche que hiciste tus servicios te quedé a deber 200 pesos. Espérate que en este momento te pago». «No hay problema. Yo creí que te habías ido del pueblo para no pagarme –dijo la prostituta, quien recordó que debía al encargado del hotel alguna noche de hospedaje, así que se dirigió de inmediato al hotel. «Vengo a pagarte lo de una noche que tengo anotada en tu lista –dijo la prostituta–. Esa noche no te pude pagar, pero ahora vengo a entregarte lo que te debía». «Gracias, ya sabes que eres cliente, y te tenemos confianza» –le dijo el dueño del hotel y recibió los 200 pesos. Apenas saliendo la mujer, llegó el turista que le había dado los 200 pesos y le dijo: «Vengo a disculparme. No me será posible quedarme en el lugar,

voy a tener que seguir mi camino, así que le pido que me regrese los 200 pesos que le dejé para apartar la habitación». «Claro, no hay problema –dijo el dueño que tenía el dinero pagado por la prostituta. «Aquí está su dinero y vaya con bien». De esta manera, el dinero regresó al turista y en el pueblo se habían liquidado las deudas que la confianza ya había pagado.¹

Muy probablemente lo primero que nos pasa por la cabeza al conocer esta historia es pensar que en la realidad pudieron haber acontecido un sinnúmero de escenarios que imposibilitaran que ese dinero circulara o que sí lo hiciera, pero de forma distinta.

Uno de estos escenarios es que el dueño del hotel no pagara su deuda con el carpintero y resguardara el dinero, o bien que sí la pagara, pero que en ese ciclo alguno de los personajes hubiera preferido quedarse con el dinero en función de sus necesidades o intereses. Pero pensemos que esta circulación se efectuó con un dinero diferente al convencional; un dinero creado para el beneficio colectivo, que en la práctica sólo navega en la circulación y no naufraga en el resguardo y la acumulación ¿Existe ese tipo de dinero?

El tumin² –moneda de uso local– forma parte de un experimento social y económico proyectado en un ámbito limitado y específico que funciona dentro de una red de productores y consumidores denominada Mercado Alternativo del Tumin: Autonomía y Autogestión. Su funcionamiento está dado por la propia moneda, cuya circulación se da a partir una dinámica que dentro de la economía solidaria³ se conoce como sistema multitrueque.⁴

Esta práctica habilita intercambios de bienes y servicios. Su aplicación, en este caso específico, ¿se refiere a una extensión de uso práctico e ideológico del trueque? ¿Podríamos considerar a este tipo de dinámicas como una forma de desarrollar el comercio mediante el apoyo mutuo y la solidaridad, o bien como una dinámica ubicada entre el trueque y el comercio?

¹ Audio, cuarta asamblea abierta del Tumin, Zozocolco, febrero, 2013

² *Dinero* en lengua totonaca

³ Movimiento social latinoamericano surgido en los años ochenta con la finalidad de impulsar alternativas económicas al sistema vigente.

⁴ Nombre que recibe el sistema de intercambio comercial utilizado dentro de la economía solidaria, el cual es intermediado por una moneda convencional y una moneda producida localmente.

Las monedas de uso local o vales multitrueque⁵ –nombre que reciben dentro de la economía solidaria– en México funcionan como monedas complementarias: suelen tener un valor en horas y en algunos casos cierto valor similar al dinero convencional. Existen dos formas de considerar tal complementariedad: “en el sentido en que lo hace Bernard Lietaer (2005), como monedas que se usan de manera paralela a las de curso legal, o bien como complemento al precio en pesos”, (Santana, 2009: 7) como el túmin y el tequio⁶ de la red Tlálloc en México.

El túmin fue puesto en circulación en 2010 dentro de la cabecera del municipio del Espinal, Veracruz. En un principio fue una propuesta de profesores y estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural del municipio, con el propósito de satisfacer las necesidades de la comunidad facilitando el intercambio de los bienes y servicios de cada uno de los participantes con un medio de cambio local.

El túmin es pensado como agente de descuento sobre el precio de los bienes y servicios ofrecidos dentro de una red de participantes. Por ejemplo, un corte de cabello que tiene un costo de 35 pesos mexicanos es pagado en 30 pesos mexicanos y 5 túmines. En cuanto a los bienes, si se adquiere un par de zapatos con un costo de 120 pesos, se reciben de 10 a 20 túmines y el resto en pesos. ¿Es posible considerar un descuento cuando se paga con dos monedas algo por el mismo precio?

La organización cuenta con una sede llamada la casa del Túmin, establecimiento que funciona como tienda y simultáneamente como almacén de productos que proporcionan los mismos participantes. Al adquirir bienes en este lugar es posible comprar a un precio menor al establecido en los productos que se ofrecen en las tiendas o en el mercado, situación en la que sí podríamos hablar de un descuento. En este caso, el producto puede ser pagado con el respectivo porcentaje de aceptación de túmin, e incluso algunos productos pueden pagarse en su totalidad con esta moneda. Por ejemplo, al comprar un litro de miel con un costo para el público de 50 pesos, un socio lo puede adquirir en 40 pesos pagando 10 túmines y el resto en dinero convencional.

⁵ Es el billete que se utiliza para los intercambios, porque facilita un tipo de trueque múltiple y diferido, de tal modo que el que entrega un bien no recibe otro a cambio en forma inmediata, sino que recibe dicho vale como pago, con el que completará el trueque con una persona distinta, en otro momento. (Santana, 2010 p. 5)

⁶ Moneda utilizada dentro de la red Tlálloc, organización pionera en la implementación de divisas locales en México.

Este sistema está basado totalmente en la confianza, que como se mencionará más adelante es su fortaleza y a la vez su debilidad. Es importante la cantidad de ofertas que coloca cada participante a partir de su propia producción. Por lo demás, el porcentaje de aceptación del tumin en cada precio del producto que proviene de afuera puede ser diferenciado respetando un mínimo de aceptación de tumin tanto en compra como venta del 10 por ciento.

En el imaginario de los participantes navega la idea de que el tumin permite formar el precio justo, compensar la falta de circulante y acelerar la circulación de bienes y servicios de una economía local.

Mi primer contacto

Mi primer encuentro con la producción de dinero local lo tuve en 2010, gracias a una invitación de Izcalli Tenorio para asistir a la inauguración de un evento cultural desarrollado dentro del pueblo urbano de la Magdalena Mixhuca en la delegación Venustiano Carranza, en México, D.F. Le extiendo en estas líneas mi sincero agradecimiento.

En ese momento, mi conocimiento sobre las monedas de uso local era prácticamente nulo. En el encuentro me ofrecían cambiar mis pesos por *mixhucas*⁷ (papeles con impresiones de diseños prehispánicos con un valor de uno a uno con respecto al peso convencional), los cuales funcionaban como medio de pago durante la interacción del microcomercio que se había colocado a manera de tianguis dentro del quiosco. Cambié una cantidad de pesos por mixhucas con los que adquirí jabones de café. En el momento de la compra me percaté de que otra persona también estaba comprando y su pago lo hizo únicamente en pesos. Con ese dato, comparé dicha dinámica con un instrumento análogo al que se utiliza dentro de las quermeses, ferias en las que el valor del papel está dado sólo en función de ese momento. Años después, al enterarme gracias a mi asesor del uso de una moneda de uso local (TEM)⁸ utilizada en Volos, Grecia como un instrumento que buscaba contrarrestar la situación de caos que devino de la

⁷ Moneda de uso local impulsada en el pueblo Magdalena Mixhuca en 2010

⁸ Moneda de uso complementario en la comunidad de Volos, Grecia.

crisis económica, consecuentemente, ante mis ojos, aparecía una moneda que me parecía análoga al TEM en México: el túmin.

Una vez que decidí realizar mi investigación acerca de este movimiento global mi interés tomó como punto de partida el conocer las causas que generan este tipo de dinámicas. En este caso concreto, ¿qué motivó a las personas a inscribirse a la dinámica del túmin? Partiendo de dicho cuestionamiento –intuía– podría obtener alcances a los porqués de su participación en este ejercicio social. De hecho, la participación en este tipo de dinámicas ha comenzado a tener un impacto cada vez más amplio dentro de distintas esferas sociales. Por ende, entender los motivos que alientan a las personas a insertarse en este campo de acción social es tema de suma importancia.

Mi segundo contacto

El primer contacto de esta segunda fase lo obtuve gracias a Juan Castro quien mediante mensajes electrónicos aceptó la propuesta de reunirnos para una entrevista presencial. Nuestro encuentro tomó lugar dentro de la casa del túmin ubicada dentro del municipio del Espinal, Veracruz. En dicho momento logré obtener contacto con algunas de las personas que participaban dentro de la dinámica del túmin, generando así un breve pero importante diagnóstico que me funcionaría para la planeación de mi proyecto final.

Dos meses después, al volver a la comunidad para comenzar mi trabajo de campo, decidí convertirme en socia tumista y ofrecer libros usados y ropa de segunda mano, con la finalidad de tener contacto con la moneda y su aplicación práctica dentro de la comunidad del Espinal. La aprobación me fue dada de forma inmediata, por lo cual extendiendo un agradecimiento a los promotores de la pasada y de la actual comisión coordinadora.

Al acercarme a estos procesos por medio de mi propia participación y familiarizarme con el proyecto, la búsqueda me condujo hacia las características generales de este ejercicio de economía solidaria. El proyecto del túmin guarda una relación con condiciones internas y externas que alteran sus fines y simultáneamente definen su experiencia. Para ello decidí darle una orientación a los datos obtenidos en cuanto a motivaciones y tipos participativos

enfocándolos hacia un análisis más amplio, encaminado a responder: ¿De qué condiciones depende que el túmin prospere como ejercicio de economía solidaria en México?

La investigación para la presente tesis se llevó a cabo en el municipio del Espinal, Veracruz, lugar en donde fue impulsado el proyecto, mediante estancias periódicas que se desarrollaron de abril de 2012 a febrero de 2013. En la misma se hizo uso principalmente del método etnográfico y de entrevistas dirigidas a promotores y actuales usuarios del túmin (investigación cualitativa), así como del análisis de material documental y bibliográfico de ésta y otras experiencias nacionales e internacionales de producción de dinero local.

La misma se centra en el grupo de participantes ubicados únicamente dentro de la cabecera del municipio del Espinal, aunque cabe mencionar que durante mi estancia tuve la oportunidad de entrevistar a algunos socios de los municipios de Papantla, Coyutla y Poza Rica.

En el proceso se realizaron igualmente tres visitas al tianguis de la Magdalena Mixhuca en la Ciudad de México. Esto me permitió acceder a la Red Tláloc, cuyos integrantes –a quienes también extendiendo un agradecimiento– me ofrecieron la oportunidad para asistir a la XI Feria de Vida Digna en Dolores Hidalgo, Guanajuato (agosto de 2012), evento realizado anualmente por los principales promotores de economía solidaria en el país: Cedesa⁹ (asociación civil de la región que apoya al movimiento de la sociedad civil) y EcoSol¹⁰.

En esta feria tuve oportunidad de formar parte del grupo Tláloc mediante la venta de libros de segunda mano. Ahí se hace uso de una moneda ferial denominada *mezquite*¹¹ la cual funciona como instrumento que facilita el intercambio entre los productores que participan en ella. El requisito para obtenerlo es ser productor y consumidor simultáneo durante el evento.

El peso mexicano no está “penalizado” en esta feria, pues con él también se puede comprar, como pago único o como complemento del mezquite. En el evento se lograron entrevistas con Luis Lopezllera, Juan Castro (promotor del túmin), con quien ya había tenido contacto, así como con los promotores y asistentes de otros estados de la República. De entre ellos, los

⁹ Centro de Desarrollo Agropecuario A.C fundada en 1965 en Dolores Hidalgo, Guanajuato, México.

¹⁰ Colectivo de Economía Solidaria integrado por la DVV International, Fundación Kolping, UCI-RED, Comercio Justo México, SCAAS y CEAAL.

¹¹ Moneda utilizada en Dolores, Hidalgo, Guanajuato

promotores del Banco del Tiempo en Guadalajara, quienes se mostraron particularmente cordiales durante las entrevistas.

En agosto de 2012, durante mi estancia más prolongada en Espinal, desarrollé la propuesta de implementar un cine comunitario inicialmente dirigido a los miembros del mercado alternativo del túmin, con la finalidad de poder lograr una convivencia grupal con ellos. Después, se decidió presentarlo a toda la comunidad para que con dicha actividad se lograra dar cierta difusión al proyecto en la comunidad. La idea fue aceptada y puesta en práctica a partir de la selección del material visual que se presentaría. La autorización fue inmediata y la exhibición se hizo dentro del quiosco de la cabecera municipal. Agradezco también a las autoridades del municipio su apoyo y consideración, especialmente al licenciado Carmen Pérez Jacome, secretario del Ayuntamiento de Espinal, Ver.

Marco teórico

Para ordenar los materiales de mi investigación sobre el túmin he elegido el enfoque sustantivista. Un enfoque que está en desuso debido a la desgastante e inconclusa polémica entre sustantivistas y formalistas en la antropología económica de los años 60 y 70. Sin embargo, considero que la teoría sustantivista de Karl Polanyi tomada como punto de partida para el análisis de una economía local en su intento por establecer un mercado alternativo de economía solidaria funciona como un claro referente.

El principio fundamental del sustantivismo “consiste en nunca sacar un elemento de su contexto, lo que permite entender una institución económica como parte de un sistema.” (Korsbaek y Luna, 2004:6) Este enfoque toma el legado de Malinowski de “un trabajo etnográfico e histórico de las instituciones que posibilitan y facilitan la producción, distribución y circulación de bienes en una sociedad en un momento dado.” (Korsbaek y Luna, 2004:10)

Tal perspectiva nos permite tomar la producción de dinero local como una práctica económico-social, ya que “la economía está incrustada en lo social”(Korsbaek y Luna, 2004:10) así como a no perder de vista que las instituciones económicas locales responden a un conjunto de códigos específicos que les dan una presencia particular esten o no adheridas al sistema económico hegemónico.

Haber analizado los efectos sociales y económicos generados por la llegada del tumin dentro de los campos de acción social y económica de un sector rural en el que se encuentra circunscrito permitió dar respuesta a cuáles son los elementos preexistentes con los que cuenta en éste lugar y que a su vez lo moldean.

Resumen de los capítulos

El primer capítulo ofrece un breve análisis diacrónico de la producción de dinero local en México, tanto dentro del marco de la economía solidaria como fuera de ella, que a su vez incluye una breve exposición del surgimiento de este fenómeno en otras partes del mundo. En el capítulo II se encuentra una historia de la propuesta del tumin, la cual abarca desde sus antecedentes hasta lo que fue la quinta asamblea abierta del tumin en el municipio de Papantla a principios de febrero de 2013. En el capítulo III se resumen los aspectos que involucran el ejercicio del tumin como experimento dentro de la economía solidaria en México, y se incluyen algunas de las diferencias entre el tumin y la moneda convencional. En el cuarto apartado se desarrolla una exposición de las motivaciones e intereses de los participantes. Asimismo, se diseñó un conjunto de categorías las cuales van desde la participación social hasta la económica dentro del proyecto.

Algunas de las condiciones internas y externas del tumin como ejercicio de economía solidaria en México son el objeto de estudio del capítulo V y, finalmente, en el capítulo VI se plantean los aprendizajes en cuanto a la producción de dinero local obtenidos a partir de este trabajo.

Palabra prestada

La palabra *túmin* es reconocida por la comunidad del Espinal como el símbolo lingüístico del dinero por la asociación que tiene dentro de la lengua totonaca. Asimismo guarda una conexión lingüística con el náhuatl *tomin* y con el vocablo yaqui *tomi*, entre algunas otras, ya que en esas lenguas existe sólo una variación fonética y el significado resulta ser el mismo: dinero.

Según los estudio de Benjamin Wolf, *tomin* pertenece al grupo de las palabras prestadas (*loan words*). “Éstas fueron utilizadas por primera vez en un contexto determinado, y posteriormente, con el paso del tiempo, tuvieron una inclusión dentro de otras lenguas en las cuales no existía dicho término. El hecho de los nativos reconocieran su significado y lo comprendieran permitió que se incluyera en el lenguaje nativo” (Wolf, 1943: 3)

Algunas palabras prestadas, por ejemplo, son “las palabras aztecas *teopantli*, ‘templo’; más tarde ‘iglesia’, *tepoztlí*; ‘hacha de cobre’, después ‘de hierro, arma’, *tlaneuhitia*; ‘prestar, alquilar’, ‘dinero’, *tomin*; *miztli*, ‘gato’; *paleuia*, ‘ayuda’, y otras aparecen en diversos idiomas indígenas que apuntan a su adopción anterior a la Conquista.” (Wolf, 1943: 4)

Su aparición en algunas lenguas indígenas de México se debe a que el imperio azteca fue uno de los primeros grupos mesoamericanos en vivir el choque cultural con Occidente. Esta circunstancia dio lugar a una expansión de la palabra dentro de los grupos que estaban dentro de su dominio después de la Conquista.

A continuación se coloca un registro localizado el cual ejemplifica el uso de la palabra durante el siglo XV:

Una de muchas denuncias, agosto de 1595

Muy respectado señor:

Yo, Miguel Hernández, que tengo mi casa en Chiyauhtzínco, con respecto me presento ante ti, hago llegar mi petición a ti, mi muy respetado y reverenciado señor, señor doctor don Alonso Roiz, visitador, que aquí estás en el pueblo de Quamochtitla.

Y ahora en adelante de ti me inclino, me pongo de rodillas, voy al encuentro de tu mano de señor, porque nuestro sacerdote, Bartolomé López, cuando confesaba a mi mujer, no la confesaba, sino que allí la provocaba a pecar.

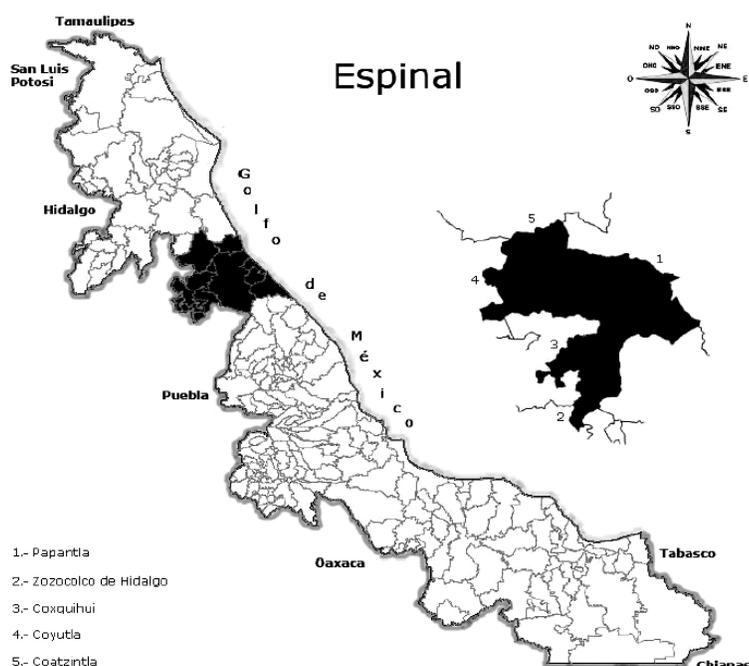
Le dijo: Hija mía, habrás de dejar por la noche a tu marido. En seguida le dijo la mujer: Padre, ¿cómo habré de dejarlo, porque es un hombre fiero? Pero él luego le dijo: Hija mía, no tengas miedo de que él te haga algo, de que el averigüe acerca de ti. En verdad, si acaso conmigo pecas, te daré tomines (dinero) y tu camisa y tus faldas. Y si él, tu marido, te maltrata, yo luego iré a dejarte en Cuetlachcoapan (la ciudad de Puebla), al lado de mis parientes. En verdad, allí tú estarás contenta al lado de ellos. Pero luego mi mujer le dijo: Padre, allí me buscará, porque es muy fiero mi marido. (Él le respondió): Hija mía, no te aflijas, porque entonces yo habré de golpear a tu marido, no te aflijas (...)

Miguel Hernández¹²

¹² Archivo General de la Nación, México, Ramo de inquisición, vol. 146, expediente 5. “La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista”, UNAM, p. 238

La cuna del túmin

Espinal se ubica en la zona centro norte de estado de Veracruz en la región de Papantla y es uno de los 212 municipios de la entidad. Limita al norte con el municipio de Coatzintla, al noreste con Papantla, al oeste con Coyutla, al suroeste con Coxquihui, al sur con Zozocolco de Hidalgo y con el estado de Puebla. Tiene una extensión territorial de 307.63 kilómetros cuadrados.¹³



Fuente: Sistema de información municipal¹⁴.

Espinal está compuesto mayoritariamente por grupos indígenas totonacas, (alrededor de 40 comunidades). Hay la presencia del idioma náhuatl, entre algunas otras lenguas indígenas (cuadro I.1) y en otras nueve comunidades predomina el español (30%).¹⁵ Las comunidades indígenas se encuentran con grados de marginalidad “alta” y “muy alta” según las estadísticas de la Conapo¹⁶.

¹³ Estudio geoeconómico de ADR Cihuame A.C p. 81

¹⁴ Sistema de Información Municipal. Cuadernillos Municipales http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/page/GobVerSFP/sfpPortlet/sfpPPortletsDifusion/CuadernillosMunicipales/2011_2013/espinal.pdf

¹⁵ Estudio geoeconómico ADR Cihuame A.C, p. 84

¹⁶ Texto inédito p. 1

Lenguas indígenas habladas en el municipio, 2010			
Lengua indígena	Número de hablantes		
	Total	Hombres	Mujeres
Totonaca	8,937	4,331	4,606
Náhuatl	87	47	40
Lengua indígena no especificada	40	19	21
Maya	3	2	1
Zapoteco	2	0	2
Mixteco	2	1	1
Otomí	1	1	0
Tlapaneco	1	0	1

Cuadro I.1

Fuente: INEGI. Censo de población y Vivienda 2010

La cabecera de Espinal, lugar de surgimiento del proyecto, es una comunidad mayoritariamente mestiza en donde la presencia indígena es limitada. El total de su población del municipio según el último censo realizado (2010) es de 25,548 y dentro de la cabecera del municipio 2,752 habitantes¹⁷.

La población del municipio se caracteriza mayoritariamente de ser agricultor siendo sus principales actividades económicas la agricultura y la ganadería. Esta situación se ha vuelto compleja debido al desempleo (que se ha agudizado en las últimas tres décadas en México), la llegada del TLC en 1994 y “la venta paulatina de parcelas, debido a necesidades de salud o sobrevivencia, ahora con más auge con por la modificación del artículo 27 constitucional y porque cuentan con su derecho parcelario individual, ya no colectivo”.¹⁸

En el siguiente cuadro se muestran los datos obtenidos de la plataforma del Inegi en cuanto índices de ocupación. Los datos aquí colocados corresponden a la estadística general del municipio. No se logró obtener información particular con respecto a la cabecera.

¹⁷ <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM30veracruz/municipios/30066a.html>

¹⁸ Cihuame, A.C. p. 98

EMPLEO, 2010

Concepto	Referencia
Población de 12 años y más	19 411
Población económicamente activa	8 474
PEA ocupada	8 265
Sector primario	56.8%
Sector secundario	10.1%
Sector terciario	30.7%
No especificado	2.3%
PEA desocupada	209
Población económicamente inactiva	10 830
Estudiantes	3 682
Quehaceres del hogar	6 406
Jubilados y pensionados	52
Incapacitados permanentes	370
Otro tipo	320
Tasa de participación económica	43.7%
Tasa de ocupación	97.5%

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010

INDICADORES DE MARGINACIÓN, 2005

Concepto	Referencia
Grado de marginación	Alto
Índice de marginación	0.7729
Lugar que ocupa en el contexto estatal	52
Lugar que ocupa en el contexto nacional	543
Población analfabeta de 15 años o más	24.5%
Población sin primaria completa de 15 años o más	45.4%
Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	1.6%
Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	7.7%
Ocupantes en viviendas sin agua entubada	49.7%
Viviendas con algún nivel de hacinamiento	51.7%
Ocupantes en viviendas con piso de tierra	52.5%
Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	100.0%
Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	74.7%

Fuente: CONAPO. Índice de Marginación 2005

El proyecto, incluyo dentro de su propuesta intentar dar un aporte al desempleo, pues “con el túmin cuyo valor es igual al peso, se busca dinamizar el desarrollo local, haciendo fluir los productos y saberes de la región para que la gente pueda consumir lo que necesita diariamente. De otra manera la riqueza existente se queda estancada y nadie la usa. Así el túmin incentiva el empleo y hace fluir la riqueza¹⁹.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES ECONÓMICAS, 2008

Concepto	Referencia
Unidades económicas	389
Personal ocupado total	1 031
Personal ocupado dependiente de la razón social total	865
Personal ocupado dependiente de la razón social remunerado	204
Personal ocupado no dependiente de la razón social	166
Total de remuneraciones (miles de pesos)	6 353
Producción bruta total (miles de pesos)	150 512
Consumo intermedio (miles de pesos)	43 928
Valor agregado censal bruto (miles de pesos)	106 584
Formación bruta de capital fijo (miles de pesos)	408
Variación total de existencias (miles de pesos)	864
Total de activos fijos (miles de pesos)	68 819

Fuente: INEGI. Censos Económicos 2009.

Las condiciones en las que se encuentra este municipio son limitadas para el campo de la acción económica, además de carecer de servicios básicos como agua potable, luz eléctrica y drenaje; lo cual genera un efecto en cadena dejando poco espacio para las cubrir las prácticas de autoconsumo y autoproducción en suma a delicadas problemáticas de salud.

Dentro de la planeación del túmin se pensó dar un aporte dentro del campo de la ocupación laboral, mediante la ecuación de ser productos y consumidor simultaneo, la cual funcionaria a su vez sólo dentro de una geografía regional convirtiéndolo así en un freno monetario.

"El túmin evita que se vaya el dinero de nuestra economía, pero no es sólo un aspecto económico, sino organizativo y de esta manera comenzamos a generar tejidos sociales dentro de nuestra comunidad (...) no es sólo económico, sino que también nos estamos organizándonos, planeando objetivos para resolver nuestros problemas, pero además de eso lo estamos haciendo de una manera autónoma, ¿qué quiere decir?, que nosotros estamos buscando salir por nuestras propias formas, no ser dependientes de gobierno u otras organizaciones, sino que, en este proyecto en particular lo queremos hacer de ese modo y así vamos avanzando²⁰"

¹⁹ Texto inédito del Túmin. p. 1

²⁰ Audio. Cuarta asamblea abierta del Túmin. Febrero 2013

Capítulo I

Hacia una definición del dinero local

El tumin forma parte de un amplio número de experiencias a escala mundial en la producción de dinero local, cuyas bases teóricas están orientadas a la planificación y consecuente implementación de estratégicas formas de organización orientadas a generar implicaciones en el pensar social, político, económico y del medio ambiente. En este caso concreto, es mediante el ensayo y la puesta en escena de distintas formas prácticas de experimentar la solidaridad y el apoyo mutuo como se van tejiendo intentos por definir nuevas rutas de sociabilidad.

La producción de dinero local, una propuesta “alternativa” en apariencia reciente, que surge de nueva cuenta ya no sólo como instrumento de adaptación (dada la escasez monetaria actual y de los siglos pasados); esta vez se acompaña de una dosis de desconfianza debido a la disminución de los consensos del valor en la moneda convencional.

¿Qué buscan los autores de estos innumerables pronunciamientos sociales? La intención, en esencia, es *mostrarse*, es decir, *aparecer* como la antítesis del sistema vigente. Sin embargo, existen matices de acuerdo con el contexto en el que sean colocados tanto en la teoría como en la práctica, de modo que es importante señalar el nivel de oposición al sistema vigente que en ellas pueda existir.

Por ejemplo, en algunos casos, las acciones van desde consignas políticas que aluden al decrecimiento de las Europas hasta formas más radicales que optan por un exilio fuera de las grandes urbes, como el movimiento *Simple Life* (Vida Simple) en Canadá. Una serie de posibles haceres que buscan erigirse como el punto de partida para el desarrollo de nuevos *modus vivendi* dentro de distintos rincones del mundo desde lo local.

La actual estrategia de crear dinero local se auxilia de una insistente recurrencia a utilizar formas antiguas de convivir como sociedad y de hacer comercio. Asimismo, implícitamente enfatiza de manera crítica que la participación del dinero es mucho más compleja de lo que se dice; la moneda conlleva significados y valores sociales que se tejen a medida que circula dentro de las relaciones sociales.

Tal estrategia le ha dado cierta visibilidad a estas posturas sociales que de manera a veces directa y algunas otras indirecta evidencian la paradójica participación actual del dinero como instrumento homogeneizador de valores que simultáneamente juega un papel dentro de exclusión social.

En el caso de México y América Latina este tipo de dinámicas forman parte de un movimiento más amplio denominado *economía solidaria o social*,²¹ “un concepto que se ha constituido en las últimas décadas, en un componente esencial para la reflexión sobre el desarrollo y [la construcción] de posibles modelos” (Da Ros, 2007: 2) alternativos. La búsqueda por sortear los actuales escenarios de crisis global social, económica, política y ambiental ha desembocado en un sinfín de movimientos sociales.

Dentro de la economía solidaria existen dos “principales vertientes teóricas existentes: la latinoamericana y la europea; cada una de ellas con algunas variantes.”(Da Ros, 2007 :2) En el caso de América Latina, el término economía solidaria “se forjó a comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado y tuvo como su máximo exponente al sociólogo chileno Luis Razeto. Su pensamiento encontró especial acogida en la iglesia católica, ”(Da Ros, 2007 :3) articulación con la forma que se ha planteado la economía solidaria en algunos otros países sudamericanos. Sin embargo, existen otros escenarios dentro de estos mismos países que no la acogen con una relación religiosa.

Sus principales exponentes dentro de este marco son Luis Razeto y Manfred Max-Neef en Chile; Luis Ignacio Gaiger en Brasil; Paul Singer, Marcos Arruda, Ademar Bertucci y José Luis Coraggio en Argentina; y Luis Lopezllera en México.

El concepto de la economía solidaria en Europa parte de “una tradición rica en cooperativismo y economía social. La tradición cooperativa moderna se relaciona directamente con los aportes doctrinarios de los grandes socialistas utopistas como Robert Owen y Charles Fourier, que proponían transformar la organización económica de la sociedad en un régimen basado en las asociaciones de los trabajadores.”(Da Ros, 2007 :3)

²¹ Nombre que recibe el actual movimiento social en México y América Latina, orientado al establecimiento de estrategias económicas

Dentro de los principales estudiosos de este concepto se ubican “Charles Dunoyer, Frédéric Le Play, Charles Gide y Léon Walras en quienes el uso de la economía solidaria se utiliza “para designar no solamente un tipo de organización creada por los trabajadores, sino también como un enfoque que integra la problemática social al estudio de la economía. Se pueden identificar dos grandes corrientes en la economía social europea: una social-cristiana (influenciada por la Encíclica Rerum Novarum) y que privilegia las dimensiones sociales y morales; la otra socialista, centrada en la capacidad de autoorganización de la clase obrera (Bastidas y Richer, 2001: 9-10) ”(Da Ros, 2007 :3)

Dicho lo anterior podría decirse que aunque la herencia viene dada tanto por un pensamiento religioso como político en ambas zonas geográficas, “el concepto de economía solidaria se ha desarrollado para designar las organizaciones de la “nueva economía social”, que surgen en respuesta a la crisis del modelo de desarrollo basado en la sinergia Estado-mercado, que implica la separación y jerarquización de las economías.”(Da Ros, 2007 :4) La actual economía solidaria es el producto de la suma de ambos pensamientos; sin embargo, como veremos más adelante existen variantes importantes en sus formas de aplicación así como en sus componentes teóricos.

En el marco de la economía solidaria latinoamericana se “incluyen aspectos relacionados con el proceso económico, asumiendo una preocupación central por el ser humano y el cuidado del medio ambiente –como la producción orgánica, el comercio justo, el consumo responsable, las cadenas productivas, las finanzas populares y el dinero comunitario. Se incluyen, asimismo, aquellos aspectos que tienen que ver con el desarrollo humano y espiritual o con el carácter biopsicosocial de la existencia humana.” (Santana, 2009:7) En el caso de México, algunas de sus más enigmáticas representaciones en cuanto a las finanzas sociales se dan en periódicas ferias tradicionales y tianguis de trueque, bancos del tiempo y a partir de la “emisión” de monedas comúnmente llamadas comunitarias o complementarias, cuestión de la que me ocuparé en este análisis a partir del tómino.

Dicho lo anterior, se trata de formas diferentes de hacer economía; sin embargo, ¿de qué depende que podamos definirla como una práctica económica alternativa o diferente?

La Real Academia Española da tres definiciones de la palabra *alternativo* como adjetivo (del latín *adiectīvus*,¹ “que se agrega”) y da tres definiciones: **1.** *adj.* Que se dice, hace o sucede con alternación, **2.** *adj.* Capaz de alternar con función igual o semejante. *Energías alternativas*, y **3.** *adj.* En actividades de cualquier género, especialmente culturales, que se contraponen a los modelos oficiales comúnmente aceptados. *Cine alternativo. Medicina alternativa*²². En su conjunto, las tres definiciones aluden a una variación en cuanto al orden preestablecido, el cual puede no ser alterado de forma generalizada.

En el mundo de las artes, en la música y el cine, principalmente, desde hace varias décadas hemos escuchado de su utilización. No obstante, la categoría de lo alternativo ha resultado ser cada vez más amplia, tanto que abarca todo cuanto sea diferente y tal vez se ha abusado del concepto haciendo difícil saber lo que puede ser o no alternativo. La palabra *alternativa* nos ofrece dos significados: **1.** Opción entre dos o más cosas, **2.** Cada una de las cosas entre las cuales se opta²³. Es decir la selección de entre una y otra cosa, lo cual refiere más a una acción, una decisión. Ahora que conocemos el significado de estas dos palabras, optaremos por hacer un uso sincrético de ambas. Es decir, diremos que se trata en principio de una decisión que se inclina por acceder a lo diferente intentando generar una variación en cuanto al posible resultado.

Así, la palabra *alternativa*, en el caso de la economía, se referirá a todo campo de acción colectiva en el que su cualidad recaerá en la decisión de *intentar* practicar el ejercicio de la economía de una forma diferente al referente hegemónico. Detengámonos a pensar en un margen de error de lo que podría ser o no alternativa resultaría tal vez imposible, pues los ejercicios prácticos de hacer economía de forma distinta no son unívocos ni tampoco preestablecidos. Por esta razón, y para este caso concreto, para no detenerme en la discusión de lo que puede o no ser alternativo, adoptaremos el concepto de alternativo antes mencionado.

En cuanto a la forma de estudiarlos, Boaventura de Sousa propone en su libro *Producir para vivir* una perspectiva y enfoque metodológico que llama “hermenéutica de las emergencias”

²²

<http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=ApQixJqMVDXX2Z8qdrri%7Cj4xO8mF4lDXX249OaBQf>

²³

<http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=ApQixJqMVDXX2Z8qdrri%7Cj4xO8mF4lDXX249OaBQf>

(Soussa, 2009: 17). Un enfoque que busca darle una “interpretación de manera envolvente [a] la forma [de] cómo las organizaciones, movimientos y comunidades resisten la hegemonía del capitalismo y se adhieren a opciones económicas basadas en principios no capitalistas. Este enfoque amplía y desarrolla las características emancipadoras de estas propuestas para tornarlas más visibles y creíbles. Esto no implica que la hermenéutica de las emergencias renuncie a analizarlas rigurosa y críticamente. No obstante, el análisis y la crítica procuran fortalecerlas, y no propiamente disminuir su potencial.” (Soussa: 2009: 18)

Como punto de partida conceptual hemos definido a este fenómeno como una «emergente práctica adaptativa local», que es respaldada en primera instancia por el ingenio y la creatividad, colocados en este escenario como herramientas de sobrevivencia, las cuales se concretan en estrategias de adaptación social; un plan de acción. En este caso, la materialización de tal ingenio es visible a partir de la planificación y puesta en circulación de un papel cuyo valor implícito de uso y de cambio permite, además de un funcionamiento análogo al del dinero convencional, una presencia espacial que, en efecto, evidencia una forma creativa de contrarrestar la carencia de esa creación humana llamada dinero.

El decir que estas prácticas son emergentes responde a que, en este análisis, son tomadas como prácticas sociales inaugurales que buscan en este caso, a partir de cierta experimentación, encontrar puntos de salida o de llegada en la construcción de un bienestar colectivo. Dichas emergencias han aparecido en distintos momentos de la historia en los que se han presentado situaciones de crisis, algunas más agudas que otras. En México, durante la etapa posrevolucionaria se hizo uso del *tlavo*, una moneda local que funcionó en momentos en los que el dinero era escaso; el país vivía una inestabilidad social, política y económica, y existían enormes desigualdades heredadas. Una situación análoga se registró en Cuba durante el primer cuarto del siglo XIX con las llamadas *pesetas sevillanas*. En ambos casos las monedas fueron emitidas por los estratos más bajos.

Esta fue una dinámica por la que incluso algunos líderes revolucionarios se vieron atraídos. Emiliano Zapata y Francisco Villa, con las sabanas de Villa o los calzones (porque se ponían amarillos)²⁴, emitieron billetes para pagar a las tropas y sufragar los gastos de la Revolución. Carranza realizó la emisión de sus propias monedas, tal como sucedió en 1914 cuando

²⁴ Documental “El dinero en México 1810-1910”, INAH.

imprimió billetes en México (Papel de Monclova), coloquialmente conocidos como “lechugones” por más de 640 millones de pesos²⁵, los cuales estaban bajo curso forzoso dentro del país por el ejército constitucionalista. Otro dato: en Durango, en 1914, se utilizaron los “pesos de plaza” con el lema “Muera Huerta,”²⁶ pero quien realmente moría era quien era sorprendido portando esas monedas.

Por su carácter complementario, este tipo de moneda resulta ser uno de las primeras estrategias de auxilio en el comercio, tal como sucedió en la fase final del empleo generalizado del trueque debido a las vicisitudes que en su momento comenzó a desarrollar. “La limitación que imponía a los operadores del intercambio y la mala divisibilidad de muchos bienes para poder ser intercambiados” (Bruzal: 1995: 54), dio lugar a una configuración del trueque.

De este modo, “se fue imponiendo la costumbre de que contra el bien indivisible se daba una determinada cantidad de cientos bienes más un ‘vuelto’” [...] ese “vuelto” se fue haciendo cada vez más frecuente y el bien o los bienes empleados fueron siendo objeto de aceptación generalizada en la comunidad [...], en determinadas sociedades ese bien generalmente aceptado fue la sal; en otras, los huevos o caracoles (Bruzal: 1995: 54), cuya función era la de ser un elemento complementario.

La implementación de tales bienes por añadidura dentro del sistema del trueque provocó que “las experiencias beneficiosas recogidas con el empleo del ‘vuelto’ hicieran que los hombres abandonaran el sistema de recibir un bien a cambio, más un ‘vuelto’ y se decidieran a aceptar, como equivalente de valor de los bienes entregados, la cantidad de ‘vuelto’ que correspondía”. (Bruzal: 1995: 54)

Esta situación permitió una libertad en el comercio: ya no era indispensable buscar a una persona interesada en lo producido para poder tener realizar múltiples intercambios con distintas personas.

La emisión de medios de cambio local y su carácter complementario resulta interesante porque nos da una clara evidencia de la implementación de mecanismos a partir de los cuales las

²⁵ *El dinero de los revolucionarios. Museo* Mide material inédito, p. 2

²⁶ Documental “El dinero en México 1810-1910”, INAH

personas se apoyan para contrarrestar las dificultades en las que se pueden encontrar bajo ciertos escenarios, como ha sucedido en otros momentos de la historia.

La economía solidaria podría ser tomada como la suma de estrategias adaptativas que funcionan como las emergencias del momento. Éstas se aterrizan bajo el ideal utópico de concebir una nueva forma de pensar en el beneficio individual y colectivo, a partir de la inversión en la ecuación de Adam Smith, la cual se orienta a pensar el beneficio propio a partir de la prioritaria ayuda a los terceros. Se trata de dar darle vuelta a la página, y de convertir al *homo economicus*,²⁷ del cual habla Smith en su teoría de la riqueza de las naciones, en un *homo collectivum*²⁸.

En la actualidad, en México existen cerca de 18 monedas alternativas; sin embargo, “fue en los años ochenta cuando las monedas locales o alternativas se hicieron muy populares en otras ciudades del mundo. Antes de esa década sólo había alrededor de cien sistemas monetarios de este tipo en el mundo (Lietaer, 2005: 278) y para 2005 se localizaron más de 5 mil monedas alternativas; tan sólo en Japón había 700 (Santana, 2009:6) Existen “diversas experiencias documentadas del uso de dinero local que se combina con dinero “convencional” desde los años treinta del siglo XX. En Alemania el *wara*, en Austria el *wörgl* y otras en los países escandinavos, además de naciones como Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Ecuador, España, Francia (el proyecto Valor), Italia, México, Países Bajos, Rumania, Suecia, Suiza y hasta Finlandia y China (Lietaer, 2005; Lopezllera, 2002). Actualmente, sólo una sobrevive: el *wir* de Suiza (Santana, 2009:7). Se sabe que la mayoría de ellas fueron prohibidas por los gobiernos de sus países, tiempo después de que funcionaran.”(Santana, 2009: 7)

Dentro del actual escenario mundial “es posible afirmar que existen dos tipos de dinero: las monedas convencionales (pesos, dólares, euros) –que son deuda bancaria que deviene intereses bajo una autoridad reconocida oficialmente– y las monedas ‘no convencionales’ que han surgido en las últimas décadas en muchos grupos locales de diversas ciudades del mundo y son emitidas y controladas por esos grupos de personas.” (Santana: 2009: 6)

²⁷ El *homo economicus* (hombre económico) es el concepto en muchas teorías económicas de los seres humanos como racionales y estrechamente con intereses propios, actores que tienen la capacidad de hacer juicios hacia sus extremos subjetivamente definidos. Con el uso de estas evaluaciones racionales, el *homo economicus* intenta maximizar su utilidad como consumidor y el beneficio económico como productor. http://en.wikipedia.org/wiki/Homo_economicus

²⁸ Neologismo propuesto en este análisis entendido como un posible antónimo del *homo economicus*.

El t́min es una moneda complementaria, pues su valor equivale al peso convencional y nominalmente apoya la compraventa de alǵn bien o servicio, hecho que resulta fundamental para poder concebir su valor complementario.

La utilizaci3n de monedas comunitarias en el mundo se propone a veces de manera sutil; otras veces es una acci3n revolucionaria para lograr cambios sociales, poĺticos y econ3micos. Aś pues, “existen diversas posturas y contextos de c3mo pensar la producci3n de dinero local” [...] “la actual ola de contestaci3n monetaria en Estados Unidos surgi3 del movimiento contracultural Green Movement (1960), en donde mientras que muchos eligieron un retiro radical de la sociedad uni3ndose a comunas, y tratando de vivir s3lo de la tierra, otros, evitando salidas abruptas y radicales de la sociedad, prefirieron crear redes para que los miembros pudieran compartir sus habilidades sin el uso del dinero” (Weston 1992). Estas redes se formaron con personas que se oponían a la explotaci3n capitalista y a la sociedad tecnol3gica moderna. En aras de intercambiar conocimientos en menor escala, las comunidades de convivencia optaron por no utilizar el dinero capitalista, sino la valoraci3n de una hora de trabajo de cada uno por igual. No usaron billetes denominados en d3lares o libras, pero sí en horas de trabajo. (North, 2012: 13) Algunas experiencias actuales son el *Itaca hours* y el *Time Dollar* en los que “la remuneraci3n se calcula en el tiempo gastado y por referencia al salario promedio local, de modo que, por ejemplo, una hora trabajo sería igual a 10 horas si el salario promedio local por hora es de 10 d3lares.”(North, 2010:15). Los participantes de *Itaca hours* y *Time dollars* obtienen sus horas de trabajo colocando un anuncio en el peri3dico local de la red, y luego a trav3s del comercio. (North, 2010: 18)

A finales del siglo pasado “con la esperanza de encontrar dicha consistencia de trueque comercial con el potencial liberador de los intercambios contraculturales, el progenitor de la actual efervescencia de las redes alternativas de dinero, Michael Linton, organiz3 una red de intercambio computarizado llamado LETSystem en Comox Valley, Isla de Vancouver, Canad3 (1983). Linton promovi3 los planes locales de intercambio comercial (LETS) en todo el mundo. La idea se extendió hasta Australia –donde a mediados de la d3cada de 1990 se estimaba que había 164 sistemas– y Nueva Zelanda –donde hubo 55 (Jackson, 1995). Los LETS se introdujeron en el Reino Unido en 1986 (Ekins 1986), y en 1996 se pensaba que había unos 350 LETS con 20 mil participantes (Lang 1994; Croall 1997)”(North, 2010: 14) Enumerar3 algunos: “LETS (UK), Talentum (alem3n) y SEL (franc3s, con una moneda

llamada “Granos de sal”, que difiere de LETSystem en que se utilizó un formulario de la moneda local relacionado de alguna manera con una valoración moral de tiempo y empleaba en algunos casos un nombre localmente alusivo para su moneda, como los *brights* en Brighton o los *bobbins* (bobinas) en Manchester;” (North, 2010: 14) o el *tláloc* (“néctar de la tierra”: *tlalli*, tierra; *octli*, néctar) y *mixhuca*,²⁹ lugar donde se da a luz, ambas en la Ciudad de México (palabras del náhuatl, lengua predominante en los alrededores del valle de Anáhuac).

La respuesta a la pregunta de si los sistemas de intercambio locales aparecen sólo en momentos de crisis resulta ser interesante. Por ejemplo “el caso de Argentina, cuyo colapso económico sufrido en 2001 impulsó nuevos sistemas de “crédito alternativo” (monedas locales) y en poco tiempo llegaron a involucrar a cientos de miles de usuarios, fenómeno que se expandió hacia otros países de la región. (Primavera, 2002)(Santana, 2009:7) Sin embargo, existen otros casos en lo que no existe una crisis, como en el Canadiense y los LETS ¿Es posible que, en efecto, comenzaba a gestarse una crisis y se decidió actuar de forma previsoramente? Por ejemplo en Bavaria, Alemania, en donde la implementación del *chiemgauer* comenzó por el derroche monetario y que –según su creador– se comenzó a registrar en la región. En ese momento no existía propiamente una crisis, pero pudieron haber estado a punto de tenerla. Esta es la moneda récord en Europa, con una circulación de 900 000 euros en moneda local, que es utilizada por cerca de 3 000 usuarios y 600 empresas del sur de Bavaria.³⁰ En lo que se refiere a México, la crisis económica se ha prolongado por tres décadas, en las que no se registra crecimiento económico real; el desempleo aumenta, crece la inflación y la moneda nacional sufre devaluaciones (Salles y Tuirán, 1995). La más importante fue en diciembre de 1994 y quizás no es casual que en 1996 haya aparecido la primera emisión del *tláloc*” (Santana, 2009: 7)

En este sentido es importante hacer una distinción contextual con respecto a las formas de implementar el dinero local.

En Europa, el actual fenómeno monetario ha encontrado una interesante articulación entre el concepto de economía solidaria anteriormente citado de Laville y el “modelo de crecimiento

²⁹ Palabra de origen náhuatl [*mixiuhcan*]

³⁰ Video documental. *La doble cara de la moneda (La double face du la monnaie)*, Francia, 2007.

de ‘Europa de las regiones’ de Bernard Lietaer [...] contenido a partir del *principio de subsidiariedad*, neologismo acuñado a comienzos del siglo XX que promueve ‘que el conjunto de las funciones políticas deben ser delegadas a los ámbitos inferiores en la jerarquía del gobierno’” (Lietaer/Kennedy, 2010: 13). Éste “apuesta por el desarrollo global, a partir del desarrollo regional de Europa, el cual supone un ejercicio de gobernanza regional que tome en consideración la dimensión regional en la toma de políticas comunes a nivel Estado” [...] En 1991 se creó la asamblea de representantes de entidades locales y regionales (informe Pujol), que tenía como antecedente a la asamblea europea parlamentaria (1960) que había promovido la creación de un comité consultivo de las economías regionales, y con el Acta Única Europea (1986) se subrayó la importancia del “desarrollo regional en la realización de un mercado único plenamente participativo” (Lietaer/Kennedy, 2010:8). En diciembre de 1991 se institucionalizó formalmente esta idea con la creación del Comité de las Regiones (CdR) (*ibidem*, p. 8). [...] “La novedad en este caso reside simplemente en el hecho de llamar la atención acerca de un instrumento indispensable –y por lo tanto generalmente ignorado– para la construcción de este objetivo: la introducción de monedas regionales, gracias a las cuales las regiones estarían en condiciones de resolver numerosos problemas sin inferir en el contribuyente local o sobre los presupuestos nacionales [...] la producción de dineros locales funciona para “contrarrestar el proceso de la globalización a través de un proceso de regionalización que permita dinamizar todas las regiones del mundo.” (Lietaer/Kennedy, 2010:15) Sin embargo, ¿es posible llevar este modelo de gobernanza local a otras partes del mundo?

En Europa este plan de emergencia “hizo permisible el uso de monedas locales con curso reglamentado; sin embargo, no siempre se tienen los resultados esperados pues “dichas propuestas han sido generalmente ignoradas. Pese a ello la cooperación de las gobernanzas (Lietaer/Kennedy: 2010:19) “en algunos casos [...] ha probado que permiten recrear un tejido de relaciones solidarias comunitarias a nivel regional-local (Ibidem, 19). Por ejemplo, la economía japonesa fue la primera en sufrir el síndrome del fin de la era industrial a inicios de la década de los noventa. (Lietaer/Kennedy, 2010:20) “En Japón (*fureai ticket*, entre otras), con sus actualmente casi 3 000 monedas se ha colocado a la vanguardia como el laboratorio más grande de dineros locales, aplicando de forma sistémica la producción de monedas regionales y complementarias.”(Santana, 2009: 7)

En los países anglosajones y europeos, “estas redes comerciales, desarrolladas en principio por los ambientalistas, han surgido durante los últimos veinte años y van desde los planes locales de comercio o de intercambio” [...] “hasta las redes que utilizan el tiempo ‘horas’ como divisa” (Dauncey,1988); Douthwaite, 1996; Salomón, 1996; Lietaer, 2001) (North, 2010:12), pero ¿que existe detrás de este movimiento económico global? “Alternativamente, ¿son utópicos posindustriales (Frankel 1987), retrocesos a una economía precapitalista que emerge en periodos de crisis? ¿Son sólo atractivos para aquellos que prefieren el mundo nostálgico de las pequeñas comunidades obteniendo la satisfacción de las necesidades básicas y que odian la globalización (Wolf 2004, 194-99)? (North, 2010: 18)

En 1971 el presidente Nixon dinamitó el “sistema monetario de Bretton Woods”, al declarar la inconvertibilidad del dólar en oro. Sin embargo, se tiene registro de que “después de la primera guerra mundial –sobre todo después de la Gran Depresión de los años treinta– la inconvertibilidad interna del billete de banco llego a convertirse en un régimen legal generalizando la moneda fiduciaria; ésta, como medio de pago, sustituyó casi por completo a la moneda metálica, la cual quedó reservada para ajustar las cuentas del intercambio entre países soberanos, en donde sólo el billete inconvertible y la moneda quirografaria, o de banco, reinarían sobre la circulación monetaria interna de los países;” (Bruzal, 1995: 70) sin embargo, aunque se perdió la convertibilidad a metales preciosos el dinero no puede estar totalmente separado de la economía real, ya que tiene este debe tener una relación con los índices de productividad. ¿Realmente eso sucede?

En adelante, después de los acuerdos de Smithsonian, las monedas fluctuarán en los mercados de cambio mundiales, controladas en su valor de intercambio con respecto a las demás solamente por la intervención de los bancos centrales (Bruzal, 1995:17). Dicha situación se agudizó una década después mediante “el argumento de la primera ministra británica Margaret Thatcher y el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan de deshacer la participación del estado en las economías, (Bruzal, 1995 :69) un argumento que se venía gestando desde siglo XVIII con los fisiócratas franceses y que para los ochenta ya no se quedaría sólo en un discurso. De tal forma, se pensó en un mercado autorregulado, sin intermediarios y sin Estado, olvidándose que “el dinero como equivalente debería estar relacionado con la producción, y por tanto la masa monetaria supuestamente no podría ser mayor a la cantidad de productos existentes.” (Collin, 2007:3)

La mezcla de las doctrinas económicas clásicas hace su aparición ahora frente un mundo posindustrializado, con nuevas tecnologías como herramientas prácticas para la creación de dinero electrónico, emitidas por el aparato bancario comercial de un país. Así, los bancos, “valiéndose de los depósitos de moneda fiduciaria obtenidos de las personas, otorgan créditos al público, mediante el descuento de efecto de comercio, aceptación de pagarés, la apertura de créditos de cuenta corriente y otras formas.”(Bruzal, 1995: 72) Polanyi menciona que esta “*autorregulación* supone que todos los ingresos derivan de la venta en el mercado y éstos deberían ser suficientes para comprar los artículos producidos necesarios.”(Santana, 2009: 132)

Asimismo, afirma que “tal institución no podría existir por mucho tiempo sin aniquilar la sustancia humana y natural de la sociedad: habría destruido físicamente al hombre y transformado su entorno en un desierto (Polanyi, 1944, 4)” (North, 2010: 18) pues, debido a “la desconexión entre valor real y valor virtual, el negocio privado del dinero ha llevado a una escandalosa ilusión de progreso que deforma y conflictúa a toda la sociedad.” (Lopezllera, 2006:4) Si no existe una reserva de “valor” que respalde una cantidad de emisión de dinero en los bancos centrales, ¿de qué depende ese valor? Y a su vez ¿podríamos pensar que este mismo carácter fiduciario dentro del dinero convencional existe dentro de los sistemas de dinero local?

En México y en América Latina, “la economía solidaria es una propuesta que se circunscribe a este movimiento global y que se plantea crear una sociedad distinta a la sociedad de mercado, (...) busca, desde el cambio económico, transformar los diversos ámbitos de la vida de las personas, de una manera incluyente a partir de que un *mejor* dinero se pueden crear; dinero que valora a la gente y al trabajo antes que la rentabilidad”, (Santana, 2009: 9) dinero que hace hincapié en la liquidez para asegurar que se satisfagan las necesidades básicas. “Su escasez funciona para garantizar la disciplina laboral y el tipo de cambio o de los precios propicia estabilidad, y, por estar circunscrito a un área geográfica específica, el dinero local fomenta el desarrollo de las economías locales volviéndolas más sostenibles.” (Douthwaite, 1996, 1999, 1999a North; Hines, 2000).

Campos de acción solidaria en México

Actualmente, las estrategias conocidas dentro de la economía solidaria, tanto de dinero de uso local-particular como de trueque, se han desplegado del ámbito civil para ser también utilizadas por sectores de la empresa y del gobierno. Para muestra, varios botones: la moneda *dinamo* promovida por la Delegación Magdalena Contreras (2005); los sistemas de puntos en monederos electrónicos de tiendas de autoservicios; la acumulación de millas de las aerolíneas; el sistema de trueque ecológico implementado por varias delegaciones de la ciudad de México, como Xochimilco y Tlalpan, los cuales se orientan más a un propuesta ecológica dada por medio de intercambios de basura orgánica como latas de aluminio, envases tetra pack y de PET, papel y cartón por productos orgánicos como plantas, flores, productos lácteos, frutas y verduras de temporada, entre otros.

¿Es necesario desarrollar una aplicación metodológica distinta al hacer el estudio de estas prácticas? Analizarlas como fenómenos aislados resultaría “insostenible, tanto desde el punto de vista ético como epistemológico (...) es cierto que en cada caso concreto hay que tomar en cuenta si se trata de una experiencia naciente o de un proyecto con una larga trayectoria, así como la posición que los diferentes actores ocupan en el mercado y en las relaciones de poder; asimismo, compartimos el propósito de hacer visibles las propuestas emergentes que nacen desde abajo, que se oponen a las tendencias dominantes y que reman contra la corriente, pero consideramos que todas las alternativas y todos los actores merecen el beneficio de la duda; es decir, que se requiere apertura para explorar sus posibles contribuciones a una economía más justa, solidaria y sustentable, independientemente de la ideología política que manifiesten.” (Reygadas, 2014)

Al tener en cuenta que estas prácticas no pertenecen a un sector particular y que su empleo se ha comenzado a habilitar en diversos sectores sociales y económicos –tal como sucedió con la economía solidaria argentina–, lo que interesa para nuestros fines en este apartado es sólo dar una breve exposición de las actuales aplicaciones de dichas prácticas. La decisión de si el Estado o las empresas deben comulgar o no con la economía solidaria o de si ya lo hacen o la practican de forma distinta, no es parte de nuestro análisis. Empero, resulta interesante rescatar el hecho de que actualmente este tema se incluya en el discurso de las políticas públicas e incluso de las empresas.

A propósito de ello, Razeto sostiene que la economía de la solidaridad o social debe permear “niveles crecientes y cualitativamente superiores de la solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, [puesto que se piensa que ello podría] incrementar la eficiencia micro y macroeconómica, junto con generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad”³¹ evitando con ello que se queden únicamente en ensayos locales. Lo interesante de rescatar este argumento resulta de ser una postura contraria a los fines y propósitos de economía solidaria desde la sociedad civil en México. Los promotores no piensan en una articulación que desplique sus fines con el estado.

Nichos de la producción del dinero local

¿Qué hace diferente al tumin del dinero fiduciario (billete de banco) y del dinero electrónico?

Dimensionar las diferencias que pueden existir entre estas tres monedas es un asunto complejo y no puede ser planteado sólo desde la perspectiva de la antropología económica. En respuesta a ello sólo colocaré un minúscula exposición de dos de ellas, las cuales se conducen para los fines de este apartado: i) su origen de emisión y ii) su papel en la sociedad en la que funcionan.

Las de arriba

El dinero es una creación social que ha vivido varias vidas conectadas con complejas transiciones sociales, políticas, económicas y tecnológicas.

A lo largo de la historia, la producción de dinero hegemónico ha estado bajo la tutela de las más altas esferas sociales. En manos de la aristocracia en épocas del feudalismo, en donde los siervos tenían que recurrir a la casa de moneda o bien con el señor para llevar a cabo la acuñación de los lingotes de metales en monedas. En nuestros días esta función corre a cargo de las instituciones internacionales monetarias y gobiernos. El pasado y la historia nos demuestran que la producción del dinero no hegemónico dentro de otros estratos es visible en momentos en los que ese se vuelve escaso y llega de manera limitada.

³¹ <http://www.luisrazeto.net/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-la-econom%C3%AD-solidaria>

Durante el siglo XVII y parte del XVIII, la emisión de la moneda estaba dada por la existencia de la cantidad de oro o plata que había dentro de las naciones, y “la confianza en la moneda se apoyaba en el hecho de que, en principio, los particulares podían obtener sin demora ni restricción algunas piezas de oro a cambio de billetes de banco o de los restantes signos monetarios que circulaban. (Godelier, 1998: 48) Posteriormente el dinero sufrió importantes modificaciones a comienzos del siglo pasado mediante ensayos que en “ocasiones de pánico, revolución o guerra se declaraba el curso forzoso del billete de banco, debido a la inconvertibilidad parcial del oro y de la plata.” (Bruzal, 1995: 69)

Ello tomó un carácter sólido a partir del estallido del Bretton Woods (1971) en donde fue “promulgada la inconvertibilidad y decretado su curso forzado (obligatoria aceptación)” (Bruzal, 1995: 69) de manera generalizada dentro de las economías occidentales. Tales situaciones llevaron la evolución del dinero a la desmaterialización cuasi total de la moneda metálica y la adopción del billete de banco como medio de pago generalizado.

A partir de la mitad del siglo pasado se realizó un traspaso “simbólico” del consenso fundado en lo “conocido” materialmente, que ahora se traducía en una confianza en lo “desconocido” (dinero intangible). Así se universalizó el reconocimiento del billete de banco y posteriormente de la moneda fiduciaria, estimulado por las políticas de Estado en adición a su nuevo rostro: el dinero electrónico. Esta última versión fue el producto de la tercera revolución industrial, en la que nos encontramos.

Las de abajo y un poco más arriba

Las monedas que no han sido producto de tales instituciones han aparecido como una práctica adaptativa desde hace varios siglos. Una aplicación que ha tenido una evolución en tiempo y espacio y que en nuestros días vuelve a resurgir. Ello responde a una emergente y creativa disposición por parte de un grupo de personas que buscan la obtención de los bienes o servicios a partir de un medio de cambio reconocido sólo por las personas o grupos que los utilizan y en algunos casos por los estados de algunos países de Europa y América Latina, incluida la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que en mayo de 2013 presentó a la economía solidaria como una opción viable frente a la crisis mundial. “La economía solidaria

orientada hacia la persona y su desarrollo es una alternativa frente a la crisis económica” (Guy Ryde, director general de la OIT).³²

Desde su aparición en México, esta dinámica manejó dos vertientes importantes: las surgidas desde la sociedad civil y otras que provinieron del ramo empresarial. En otros escenarios existen las que de la sociedad civil se ha desplegaron hacia el Estado, como el caso argentino en el que se desarrolló una segmentación dentro del grupo inicial de promotores.

Un ejemplo de las estrategias desarrolladas en el ramo de la empresa se ha dado en México mediante el “sistema de puntos IBS (intercambio de bienes y servicios) que desde 1995 funciona en varias ciudades con un enfoque “comercial”. La empresa IBS nació en Guadalajara y ofrecía un sistema diseñado para negocios que comercian entre sí, pagando con los bienes y servicios que ellas mismas ofrecían (...) y haciendo uso de tecnología de vanguardia. Los puntos IBS forman parte de los “sistemas de multitrueque” que funcionan en muchos países del mundo: las personas intercambian cada vez más de esta manera. Tan sólo en Estados Unidos en 1992 existían 520 “organizaciones de trueque” y en cada una participaban miles de personas a una tasa promedio de crecimiento anual de 15% (*Barter News*, citada por Lietaer, 2005)” (Santana, 2009:8)

Al ubicar al túmin como un experimento de economía solidaria desde la sociedad civil y preguntarnos qué es lo que hace diferente su aplicación en el ramo empresarial, encontramos que “el dinero alternativo de empresas se asemeja al dinero comunitario, en el sentido (...) de que se utiliza ‘algo distinto’ al dinero convencional para realizar compras, ya sean “puntos electrónicos” o vales, pero son muy diferentes en cuanto a lo que buscan: los primeros fueron ideados como parte de la competencia capitalista para atar al cliente, para que regrese al mismo lugar donde ya compró, mientras que el dinero alternativo busca ofrecer al consumidor otras opciones ante la carencia de dinero y la monopolización del mercado.”(Santana, 2009: 7)

³² Dirección en internet: http://www.emol.com/noticias/economia/2013/05/06/597077/la-oit-presenta-a-la-economia-solidaria-como-una-opcion-frente-a-la-crisis.html?code=AQDSWH6ldTLQcAFzp4SQHF0cvwmmLS3aon5DCavrcARmh6h_B0hvJeBqY1TL0dDtz7ZKRj-5Q6bEs6wVVpFwywhLg9RfiGVxPpwA4M_M5qilyR2fRrNtsk1zNRLw7irdWGS8Z6MGsxJ90Lj smcCsJxy8Mi4Z3lRsOFC52h78JuJjOYw8znpBugcvFefIPayWA_TUbm1mE7M0ANyrLTeaziOpZQmNs3yuVLDPjbc0v-BgNHKWPIEcaZcq-Qsla1Mz5N3MSzL3FIAAbAELeeymuh3lHq-NPU2Drn2axhabbPs46hcwhjDbWLLMnuv3xSkJcCo# =

En lo concerniente a la producción desde el ámbito civil algunos impulsores de la economía solidaria, “lo hacen (Coraggio, 2003; Lopezllera, 2002; Mance, 2006; Primavera, 2001) partiendo de la siguiente reflexión: desde el paradigma de dominante, el dinero es el más escaso de los medios y la lucha por obtenerlo es tal que lo convierte en un fin en sí mismo. Hay que volver a colocar al ser humano en el centro de la existencia y regresar el dinero el lugar que le corresponde: como un medio para alcanzar otros fines. Al cuestionar la universalidad de los recursos escasos, se plantea crear un símbolo de valor alternativo al dinero convencional, abundante y disponible, que sirva para realizar intercambios y favorezca la reciprocidad, la redistribución de los bienes y la solidaridad.” (Santana, 2009: 8)

Las propuestas que se incluyen dentro de la economía solidaria involucran, además del uso local-particular del dinero, un conjunto de planteamientos que incluyen una ideología de cómo pensar, qué hacer y dónde habitar en sociedad, a partir de un tipo particular de “economía” que se mantiene en proceso de construcción tanto en el campo teórico como práctico. En el plano del dinero convencional, el empleo está dado en función de un uso estrictamente comercial. Pero, ¿existen iniciativas dentro de las empresas que comulguen con los fines de la economía solidaria? El campo de acción de esta dinámica dentro de las empresas resulta ser un campo por explorar.

¿Puntos de encuentro o desencuentro?

El empleo del dinero electrónico, el fiduciario y el dinero solidario se caracterizan por ser instrumentos de uso comercial, a partir de lo cual se realizan intercambios dentro del mercado. El dinero fiduciario emitido por el banco demarca una denominación a la cual, se dice, no corresponde su valor real. En el caso de las monedas emitidas por la sociedad civil su denominación en el discurso deviene del valor dado al trabajo y el tiempo colocado en la producción de los bienes o servicios; sin embargo, estas monedas definen su valor de horas o valor nominal a partir de los parámetros utilizados con el peso, aspecto que como veremos más adelante, altera los fines de estas propuestas.

Como anteriormente se ha expuesto, las cualidades que adquieren las monedas emitidas desde la sociedad civil buscan funcionar como estímulo comercial dentro de las regiones en que su circulación aumente. Asimismo, buscan eliminar la impersonalidad en las relaciones sociales-

comerciales a partir de un símbolo que ofrezca una identidad *solidaria* ligada a ese *algo* diferente orientado al bien común. Diferente al escenario global en donde el dinero, como creación social, ha rebasado a su creador, de tal forma que incluso se puede pensar de manera análoga a su relación con dios en las algunas religiones. “Es la simbolización de ideales colectivos y, por lo tanto –de acuerdo con E. Durkheim–, tiende a jugar un papel similar a la simbolización que en muchas religiones se le da a dios (...) lo valorado se convierte en valorante.” (Castaings, 2002: 8)

La función de “equivalencia” del dinero se ha impuesto no solamente sobre los bienes y servicios, sino sobre casi todos los valores que históricamente han surgido de las relaciones humanas. Ya no es el hombre quien valora las relaciones de equivalencia por medio del dinero, sino que es el dinero, en sus múltiples asociaciones y significados, el que valora y determina al hombre (Castaings, 2002: 8). En este sentido, ¿el tómin está exento de este riesgo?

El dinero solidario busca hacer una reconversión y lograr que el hombre sea quien dote de valor y significado a los símbolos que lo rodean y que él mismo ha creado. No se trata de una renuncia generalizada al sistema vigente: se trata de hacer historia de forma diferente y “recuperar y reinventar el medio de cambio que algunos convirtieron en un fin exclusivo, rapaz, explotador y excluyente.”(Lopezllera, 2006 :7) Una paralelismo teórico con el principio refundador del Estado que alude a una deconstrucción para volver a ser construido en Boaventura de Sousa dentro de la nueva corrientes de las epistemologías del sur, pero visto desde la economía solidaria hacia la economía de mercado.

La economía solidaria en México

La economía solidaria en México se define como “una estrategia para movilizar y articular los valores subsistentes de la sociedad entera, hacia una nueva etapa donde todos los niveles y sectores cooperen en la realización de un auténtico bienestar para toda la población, sin exclusiones y con sus más legítimas aspiraciones en términos de una vida digna y perdurable”. (Lopezllera, 2006 :7)

Como anteriormete se menciono la actual doctrina de la economia social y de la solidaridad en su versión latinoamericana tuvo en su base una asociación con el pensamiento católico-, cuya

articulación literaria ha funcionado como el nicho de su construcción desde los años 80's, etapa de emergencia de este movimiento.

Una reciente evidencia de ello aparece dentro del marco de la economía solidaria en la red nacional de sistema de trueque venezolana, en donde se propone tomar el día 4 de octubre - fecha en que se le celebra al santo Francisco de asís, “santo italiano, fundador de la Orden Franciscana quien fuera canonizado por la Iglesia Católica en 1228”³³- como su día nacional del trueque y como día mundial del no dinero.

En los inicios de su aplicación en México se hizo presente la simpatía por la propuesta adscrita como pensamiento económico-religioso, característica aún presente dentro de la primera red de dinero local, el tláloc. Prueba de ello es la misa católica que se realiza como inauguración de la Feria Vida Digna en Dolores, Hidalgo, Guanajuato, evento auspiciado por la A.C Cedesa y EcoSol.

Esta es una postura que al paso de la implementación de otras monedas se ha ido modificando añadiendo -y en otros casos rechazando su carácter religioso- un componente político, herencia de las pasadas tendencias revolucionarias. El tumin, el más representativo bajo este marco.

En Mexico este movimiento emergió durante la década de los noventa a partir de la Red Vida Digna y Sustentable, uno de cuyos ejes temáticos fue, desde su inicio, el de las finanzas sociales”. Posteriormente, se sumó a otras redes y en conjunto formaron una nueva llamada Red de Economía Solidaria (Ecosol), asociación que actualmente “tiene presencia en casi todos los estados de la República Mexicana y mantiene el eje temático de las finanzas sociales y el dinero alternativo como una de sus propuestas” (Santana, 2009: 6) centrales.

La primera aparición práctica de este sistema de intercambio local monetario (entre 1995 y 1996) corrió a cargo de Luis LópezLlera, pionero y fundador de la primera de red solidaria de intercambios en México: la Red Tláloc, “una iniciativa de Promoción del Desarrollo Popular (PDP), organización civil que para entonces tenía una trayectoria de más de 30 años y de la que Lopezllera es fundador y coordinador general. La idea se difundió por medio de la publicación

³³ http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_As%C3%ADs

de PDP, *la otra bolsa de valores*, en la que se divulgaban las diversas ofertas de emprendedores grupos locales con los que trabajaba dicha organización.” (Santana, 2009: 5) Así, el tláloc – moneda inaugural de dicho movimiento– fue diseñada con la intención de “facilitar los intercambios de bienes y servicios en un amplio grupo de microproductores, cooperativas y diversos emprendimientos familiares (...) La “difusión de las ideas del dinero alternativo en diferentes foros produjo que algunas organizaciones retomaran la idea y multiplicaran la experiencia en sus localidades sede.”(Santana, 2009: 6) Dicha iniciativa funcionó y sigue funcionando como plataforma para la consiguiente implementación de otras experiencias de dinero local en diversos estados de la República.

A partir de ésta organización México se incluyó dentro de “las redes que comenzaron a desarrollarse con muchas otras experiencias de dinero local en México y América Latina en 1999, a saber: la Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria (RedLASES), el Programa de Alfabetización Económica; o bien, experiencias de utilización de la moneda social en nuevas formas de producción (producción colectiva, comercialización justa, consumo ético, desarrollo sustentable y, en 2001, en el contexto de Forum Social Mundial (Porto Alegre, Brasil), Red Global de Socioeconomía Solidaria y, en México, la Red Tláloc”.(Collin: 2007: 5)

Dicha iniciativa concentra en su interior un conjunto de búsquedas que “abarcan un vasto campo de experiencias que comprenden desde el regreso a las economías de autosubsistencia, el rescate de tecnologías tradicionales —entre ellas la producción orgánica—, la reivindicación del cooperativismo, las industrias de proximidad, el comercio alternativo (Alternative Trade Organizations), cada cual inspirada por marcos de referencia heterogéneos que van del nativismo indigenista y New Age, los movimientos de inspiración católica (fundamentalmente la teología de la pobreza), al anarquismo, abanico al que se agregan las mezcolanzas de idearios, por ejemplo católicos, o marxistas-New Age.”(Collin, 2007 :2)

Estas iniciativas se han implementado y experimentado en distintos escenarios geográficos y en diversos estratos sociales. En México, “todas las experiencias han sido realizadas por organizaciones de la sociedad civil que participan en el movimiento de la economía social y solidaria, en el que se enfatiza la unidad de la producción y el consumo, y la responsabilidad en ambos sentidos.”(Collin: 2007:13)

En nuestro país, además del tláloc y túmin, existen “otros ejemplos de monedas comunitarias: el *Mezquite*, una moneda local que emitió el Centro de Desarrollo Agropecuario (Cedesa), en Dolores Hidalgo, Guanajuato, cuya equivalencia es igual a la del tláloc por lo que es posible intercambiar ambas monedas; también están el dinamo, moneda emitida en la delegación Magdalena Contreras y el xico, que fue lanzada en 2007 por la Asociación Mexicana para la Transformación Urbana y Rural (Amextra), en el municipio de Valle de Chalco, Estado de México”, y el kuni³⁴ (2013), la última en aparecer en Querétaro con un sentido ecológico y sustentable. “El tláloc es la moneda comunitaria más antigua, todavía en uso, surgida en México (...) y se puede decir que juntas conforman un sistema monetario alternativo.”(Santana, 2009: 6)

Algunas monedas locales actuales en México

Moneda	Lugar	Promotores
Cajeme	Cd. Obregón, Sonora	Red comunitaria
Dinamo	Ciudad de México	Delegación Magdalena Contreras
Mixhuca	Ciudad de México	Red comunitaria- Red Tláloc
Mezquite	Dolores Hidalgo, Guanajuato	Centro de Desarrollo, CEDESA
Tláloc	Ciudad de México	Red Tláloc
Túmin	Espinal, Veracruz	Red comunitaria
Kuni	Querétaro	Red comunitaria
Xico	Chalco, edo. de México	AMEXTRA

Fuente: Elboración propia. Trabajo de campo

En 2012, el Estado mexicano publicó en el *Diario Oficial de la Federación* la Ley de la Economía Social y Solidaria reglamentada en el párrafo séptimo del artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en lo referente al sector social de la economía”,³⁵ cuyos objetivos son: i) “establecer mecanismos para fomentar el desarrollo, fortalecimiento y visibilidad de la actividad económica del sector social de la economía, así como ii) definir las reglas para la promoción, fomento y fortalecimiento del sector social de la economía, como un

³⁴ Significado de la palabra “movimiento” en lengua náhuí.

³⁵ <http://www.diputados.gob.mx/LevesBiblio/pdf/LESS.pdf> p. 3

sistema eficaz que contribuya al desarrollo social y económico del país, a la generación de fuentes de trabajo digno, al fortalecimiento de la democracia, a la equitativa distribución del ingreso y a la mayor generación de patrimonio social”.³⁶

En México, la creación de la economía social y solidaria dentro del marco del Estado surge como un préstamo, tras tres décadas de haberse comenzado a implementar desde diversas esferas sociales. ¿Esto tiene alguna relación con la implementación de la gobernanza regional de Europa? ¿Es una propuesta que no busca delegar la autoridad de los Estados? o ¿Es un plan de acción social que busca prolongar el asistencialismo en nuestro país?

De acuerdo con esta ley, [el sector social de la economía] (artículo 4) “funciona como un sistema socioeconómico creado por organismos de propiedad social, basados en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano, conformados y administrados en forma asociativa, para satisfacer las necesidades de sus integrantes y comunidades donde se desarrollan.”³⁷

Los apartados que incluyen a dicho sector social dentro de esta ley están integrados por:

I) ejidos, II) comunidades, III) organizaciones de trabajadores, IV) sociedades cooperativas, V) empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores y VI), en general, todas las formas de organización social para la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios.³⁸

Como puede observarse, se entiende que las prácticas de economía solidaria desde la sociedad civil entran en el apartado V. Cabe preguntarse, entonces, lo siguiente: ¿podríamos colocar al tumin como ejercicio de economía solidaria dentro de este segmento?

Dentro de sus agregados, destacan los siguientes fundamentos de la economía solidaria civil en México: “I. Promover el desarrollo integral del ser humano; II. Contribuir al desarrollo socioeconómico del país participando en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios; III. Fomentar la educación y formación impulsando prácticas que consoliden una cultura solidaria, creativa y emprendedora; IV. Contribuir al ejercicio y

³⁶ <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS.pdf>, p. 3

³⁷ <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS.pdf>, p. 3

³⁸ <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS.pdf>, p. 2

perfeccionamiento de la democracia participativa; V. Participar en el diseño de planes, programas y proyectos de desarrollo económico y social, en términos de la legislación aplicable”.³⁹

La propuesta se sustenta en un órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Economía, el cual cuenta con autonomía técnica, operativa y de gestión, y cuyo objetivo es “instrumentar políticas públicas de fomento al sector social de la economía” (artículo 13). Se trata del Instituto Nacional de la economía social.

No obstante, ni el túmin ni el resto de las dinámicas orientadas a la instrumentación de medios de cambio locales aparecen dentro de esta ley, aun cuando éstas se encuentran adheridas a sus principios que la ley demarca. Tampoco se delinear sus derechos (artículo 42) ni sus irregularidades (artículo 45). Cabría preguntarnos, entonces, ¿por qué no se consideran estas dinámicas dentro de los fundamentos de la ley citada?

En 2010 se instituyó el Banco del Tiempo, “un programa social que se orienta a estimular la participación ciudadana” que consiste en el intercambio de tiempo de trabajo entre personas que tienen un oficio o una profesión (...) y aportan, por horas, los momentos que pueden trabajar a favor de otros, y a cambio reciben, también, horas de trabajo de otras personas cuando éstas requieran alguna tarea”⁴⁰ en las delegaciones del municipio de Toluca, Estado de México.

Los bancos del tiempo utilizan el tiempo como divisa y se manejan en algunos casos mediante plataformas digitales. Son las actividades más recientes que se han incluido dentro de la economía solidaria civil en México. Los bancos del tiempo se han añadido dentro de los programas de organización de apoyo social por parte de dependencias gubernamentales en los últimos años.

³⁹ <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS.pdf> P. 6

⁴⁰ <http://diarioportal.com/2010/09/06/crean-banco-del-tiempo-en-delegaciones-de-toluca-para-fomentar-trabajo-comunitario/>

Capítulo II

La vida del túmin

La solidaridad es la ternura de los pueblos.

Gioconda Belli

Antes del túmin

El arquitecto del túmin, Juan Castro Soto, tuvo su primer contacto con la economía solidaria a comienzos de 2002 a partir de la red Tlálloc.⁴¹ La planeación comenzó en mayo de 2010 en el municipio de Papantla, Ver., cuando Castro Soto ya era miembro activo de la Red de Derechos Humanos (RUDH)⁴² y docente en su momento de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) en el municipio de Espinal.⁴³

En junio y julio de ese año la idea fue planteada a un grupo de estudiantes y profesores de la universidad, entre ellos Oscar Espino, profesor de derechos humanos; Álvaro López, docente en desarrollo sustentable, y la estudiante Blanca Xanath García. La propuesta se enfocó en desarrollar un proyecto académico que contribuyera a incentivar los campos de acción económica dentro la cabecera del municipio del Espinal, Ver.

Este proyecto comunitario es impulsado por ciudadanos y organizaciones de la región, entre los cuales se encuentran docentes y estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI), preocupados por el desarrollo regional y por impulsar una cultura de solidaridad y espíritu comunitario.⁴⁴

El proyecto surgió de la preocupación central generada por la situación socioeconómica que existe dentro de la cabecera del municipio, por los limitados flujos de comercio y por el desempleo a la vista en distintos sectores.

⁴¹ Red pionera en la implementación de dinero local en México.

⁴² Organización de los derechos humanos, así como a su antítesis; la difusión de las violaciones a estos derechos.

⁴³ La cual forma parte de un proyecto en materia de educación intercultural colocado en los estados con mayores índices de población indígena.

⁴⁴ “Mercado Alternativo del Túmin”. Texto Inédito P. 2

Esta problemática ha desencadenado sus efectos: al no existir las fuentes de empleo necesarias para cubrir la demanda ocupacional se genera una limitada participación comercial conectada a una reducción en las fuentes de recursos; esto a su vez guarda relación con el secuestro del campo a partir de la venta de tierras y con la conversión de campesinos a jornaleros, en donde si bien ello podría darles la posibilidad de que dispongan de más dinero (en comparación que un campesino que produce para su consumo), puede suceder que queden a la deriva de un salario abaratado que les complique la obtención de su consumo diario, algo que con la posesión de sus tierras si cubrirían.

Con el túmin se planteó generar una libre circulación de bienes y servicios dentro de la cabecera municipal. Su diseño responde a un intento de apertura económica habilitada sólo en un perímetro regional, por lo que esa moneda se caracteriza por tener un uso exclusivamente local. Una segunda premisa: al no poder ser utilizado en otro lugar, el túmin funcionaría como agente restrictivo en las salidas de dinero hacia otras regiones generando así un resguardo como herramienta de apoyo para la producción y consumo local.

El mercado alternativo busca que cada vez haya más proveedores locales de distintos bienes y servicios, incentivando así el empleo y la producción local.⁴⁵

Luego de un periodo de planeación de cerca de cuatro meses dentro de las instalaciones de la universidad, mediante sesiones de charla y debate entre los profesores y algunos estudiantes, el proyecto se consolidó con la propuesta de la apropiación de un espacio de comercio denominado “Mercado alternativo del túmin: autonomía y autogestión”. El propósito de este mercado fue “crear espacios de comercio autónomo y comunitario, de manera organizada y planificada en el Totonacapan, de acuerdo con las capacidades y características de la región”⁴⁶, para “dar solución a la falta de comercialización de los productos agropecuarios, y apoyar a quienes se dedican al comercio o tienen algún bien o servicio que vender y están interesados en organizarse para resolver sus problemas económicos, aportando con ello soluciones a la problemática del desempleo de la región”.⁴⁷

La propuesta como punto de partida es que en el mercado alternativo se puedan intercambiar bienes y servicios mediante vales generados por una comunidad de productores y comerciantes; dichos vales

⁴⁵ Mercado Alternativo del Túmin. Texto Indito P. 3

⁴⁶ *Ibidem* P. 3

⁴⁷ Mercado Alternativo del Túmin. Texto inédito P. 4

funcionan como dinero, y pueden utilizarse junto con el dinero convencional. Es decir, los nuevos vales no pretenden sustituir el peso mexicano, sino servir de complemento para el gasto familiar.⁴⁸

En su momento se integró como promotora y socia Irene Fidencia Castellanos, residente dentro de la cabecera municipal del Espinal, quien le dio una importante difusión al proyecto. Se decidió que el proyecto no tendría una metodología previamente establecida, sino que “la comunidad de socios tendrá que ir delineando su propios procedimientos” manteniendo como requisito una "consulta permanente y labor educativa y organizativa entre los involucrados”, la cual inicialmente se planteó mediante asambleas cerradas (no abiertas al público) con la presencia de profesores y estudiantes.

Una de las ventajas de este proyecto es que no se requieren grandes recursos, pues depende mucho de las aportaciones y el esfuerzo de los mismos socios... esto los hace autónomos al no depender de recursos gubernamentales, sino sólo de la solidaridad civil (entrevista a Juan Castro Soto, abril de 2012).

A la par de la decisión para llevar a cabo asambleas cerradas se propuso un mecanismo de control dentro del proyecto, a partir de un reglamento que incluía una breve descripción del proyecto, así como derechos y compromisos de los participantes.

En el reglamento se presenta al tumin como un instrumento que funciona dentro de un comercio de ayuda mutua, autónomo e independiente del gobierno, toda vez que no guarda relación ningún organismo gubernamental; sin embargo, la existente dependencia hacia el dinero convencional le da un sesgo a la autonomía económica que se busca dentro del proyecto, junto con otras características que serán tratadas al paso de la exposición de este ejercicio social. Dentro de las denominaciones igualmente existen túmines por valor de 1T (dato no colocado dentro del reglamento).

⁴⁸ *Ibidem* P. 4

REGLAMENTO

A. GENERALIDADES

1. El Mercado Alternativo es un comercio diferente al mercado capitalista: es de ayuda mutua, sin intereses, autónomo e independiente del gobierno.
2. Habrá un equipo coordinador llamado Comisión Bancaria, encargado de regular la participación, la distribución del dinero y todo el funcionamiento del Mercado.
3. Los participantes utilizan el papel moneda llamada "Túmin" para vender y comprar, el cual está foliado y firmado por la Comisión Bancaria.
4. Los Túmin no sustituyen al peso, sirven de complemento para facilitar el trueque y apoyar la economía familiar.
5. Cada Túmin equivale a un peso mexicano y sólo es válido entre los compañeros participantes.
6. Sólo existen Túmin en las denominaciones de 5T, 10T y 20T.
7. Habrá una Comisión de Vigilancia, formada por un representante de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) con sede en Espinal, uno del Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo, A. C., y otro de la Red Unidos por los Derechos Humanos, A. C. (RUDH), cuya función es vigilar y apoyar para el mejor funcionamiento del Mercado Alternativo.
8. La organización del Mercado Alternativo tendrá como lugar de referencia las oficinas de la UVI y de la RUDH en la cabecera municipal de Espinal, Ver.

B. DERECHOS

1. Podemos participar aquellos que producimos bienes o servicios y que somos dueños de nuestros comercios en el municipio de Espinal.
2. Cada participante tiene derecho a fijar la cantidad de Túmin que recibe en pago por cada venta, no pudiendo ser menor a 5T.
3. Cada participante tiene derecho a recibir por única ocasión 500T a cambio de ofrecer sus bienes o servicios en un puesto fijo, semifijo o ambulante.
4. Los Túmin pueden ser utilizados de manera permanente, en cualquier día que trabajen los compañeros de este mercado, y pueden ser usados por cualquier persona aunque no sea participante.
5. Los vales pueden ser aceptados entre los compañeros aunque tengan raspaduras o enmendaduras propias del desgaste por su uso, siempre que sean originales.
6. Los vales en mal estado pueden ser cambiados por la Comisión Bancaria del Mercado Alternativo sin ningún costo, pero no se repondrán vales perdidos.

C. COMPROMISOS

1. Nos comprometemos a ayudarnos mutuamente como personas y como grupo, teniendo preferencia por los comercios del Mercado Alternativo y, si es posible, otorgando mejores precios para el compañero participante.
2. Nos comprometemos a recibir los vales Túmin como pago o parte del pago por nuestros bienes o servicios, por lo menos una vez al mes a cada compañero.
3. En caso de no querer o no poder continuar en el Mercado Alternativo, nos comprometemos a devolver los Túmin por la misma cantidad recibida originalmente.
4. El funcionamiento del Mercado Alternativo se planeará y evaluará en asamblea cada 4 meses, a fin de tomar decisiones sobre: el mejor funcionamiento del mercado, la emisión de nuevos vales, evitar fraudes o irregularidades, o sobre la posibilidad de obtener préstamos sin intereses, cambios en el reglamento o en la Comisión Bancaria, etc., o bien, terminar con el proyecto si así lo desean o se viera conveniente.

Fuente: Mercado alternativo del túmin. 2010

Al igual que la mayoría de las experiencias del multitrueque en México, adheridas a la economía solidaria, el túmin surge como una propuesta orientada a “que la sociedad se haga responsable de ella misma desde la solidaridad en el consumo, la producción y la distribución y

que la práctica económica regenere la vida social y política.”(Santana, 2009: 5) Se trata de un intento que aboga por una reinterpretación teórica y práctica de las relaciones sociales dentro de la economía, dada mediante una ecuación simétrica en donde se deje de ser el pragmático dueño o cliente, para convertirse en un compañero. Ello a partir de una transmutación delineada por nuevos mecanismos de convivencia sustentados en la reciprocidad y la solidaridad como vehículos transformadores de imaginarios colectivos.

En el túmin el modelo de organización, junta a la familias, a la conciencia y a los saberes, a lo que nosotros podemos ofrecer para compartir; este proyecto de economía solidaria y autogestión no es para competir, es para compartir lo que somos y lo que somos es lo que nosotros sabemos hacer, lo que tenemos y lo que ofrecemos al compañero.⁴⁹

El túmin fue diseñado como respuesta a una situación socioeconómica particular: una realidad propia del Espinal. La idea de extender esta iniciativa más allá de las fronteras de la cabecera no se pensó como algo viable, y no estuvo dentro de los lineamientos iniciales del proyecto.

El túmin se definió como “un instrumento de intercambio” que facilitaría “el trueque en el municipio de Espinal, Ver.” [...] Funciona como papel moneda para completar los pesos mexicanos en el gasto diario de satisfactores de primera necesidad, y forma parte de un proyecto más amplio que es el mercado alternativo”.⁵⁰

El túmin fue lanzado de forma estratégica en 2010 –en fechas cercanas a la celebración del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución Mexicana–. El proyecto hacía un rescate de los valores de las pasadas luchas civiles en nuestro país, movimientos que en su momento buscaron generar cambios sociales, económicos y políticos. De hecho, el túmin tiene carácter político y de forma pacífica abanderó su propuesta de cambio o alternativa con base en la economía solidaria, el apoyo mutuo y la solidaridad entre las personas.

Las bases del proyecto consistieron en:

- 1) Organizar una red de productores de bienes y servicios de manera autónoma para resolver necesidades básicas de consumo, mediante espacios de comercio propios.

⁴⁹ Audio. Quinta asamblea del túmin, febrero de 2013

⁵⁰ Mercado Alternativo del Túmin. Texto inédito, p. 5

- 2) Formar una cultura sustentable de solidaridad y comercio justo entre los productores, abaratando los costos mediante el comercio directo. De esta manera combatimos el individualismo y el consumismo carente de conciencia social en nuestras comunidades, demostrando que otro mundo es posible. Igualmente, a más largo plazo, se buscará una mejor calidad en el consumo y en la producción de productos orgánicos, reciclados, no contaminantes, etcétera, así como la utilización de tecnologías sustentables y más apropiadas.
- 3) Crear mecanismos propios de intercambio, para resolver el problema de la falta de dinero, y su mal uso, como ha sido la especulación, el acaparamiento y la explotación del trabajo, con base en una alternativa de función social⁵¹

Inicialmente la organización se definió a partir de un conjunto de comisiones las cuales estarían coordinadas por parte de los profesores y alumnos incluidos dentro del proyecto.

El grupo se constituyó en cinco comisiones, a saber:

Cuadro I.1

COMISIONES DEL MERCADO ALTERNATIVO

COMISIÓN DE COMISIONES

1. COMISIÓN BANCARIA Emisión, distribución y control de circulante. Evaluación de nuevos socios. Gafetes y credenciales,	2. FORMACIÓN Y EDUCACIÓN Clarificar a los socios, folletos informativos, reglamento, bagaje teórico, fundamento jurídico, talleres, videos,	3. PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN Medios masivos, clarificar a los socios,	4. PRODUCCIÓN E INTERCAMBIO Mercadotecnia, canalización, acopio, distribución, articulación, local para tienda y oficina	5. MONITOREO Y SEGUIMIENTO compras, ventas, convocatorias, avisos, apoyo a productores,
Juan Castro Soto	Oscar Espino Vázquez	Blanca Xanath García Cruz	Álvaro López Lobato	Juan Castro Soto
Álvaro López Lobato	Sara Itzel Arcos Barreiro	Gustavo	Reynaldo	Silverio Hernández
Blanca Xanath García Cruz	Alejandra Jiménez Ramírez	Silverio Valencia	Víctor Daniel Luna Vega	Miguel Ángel
		Dulce	José	Víctor Daniel Luna Vega
				Ezequiel García Bautista

Fuente: Mercado Alternativo del túmin

La Comisión Bancaria tendría como función llevar un control de la emisión y distribución de los vales, los cuales serían firmados por las personas que conformaban el comité central, cuya función sería anualmente rotativa entre los demás participantes.

⁵¹ Mercado alternativo túmin. Texto inédito, p.1

Su nombre cambió al de Comisión Coordinadora un año después de su puesta en funcionamiento; se decidió cambiar el nombre a consecuencia de algunos malentendidos con el Banco de México.

La Comisión de Educación tendría a su cargo la orientación a los socios mediante estrategias de acompañamiento, con la finalidad de ayudarlos a resolver inquietudes y dudas respecto al proyecto, dinámicas que serían desarrolladas de forma personalizada.

La Comisión de Promoción y Difusión se encargaría de darle una expansión al proyecto, apoyada por la publicación quincenal del *Kgosni*, un medio de comunicación entre socios y promotores respecto a las noticias y actividades de la organización, el cual simultáneamente funcionaría como una plataforma de promoción para los socios.



Fuente: *Kgosni*, números 86 y 103

El *Kgosni* es hasta ahora el vehículo para la promoción del proyecto, junto con periódicos, volantes y folletos informativos. Se compone de cuatro secciones: la primera de ellas, aquí definida como *Sección informativa*, incluye notas periodísticas bajo el préstamo de periódicos de escala nacional a los cuales no se tiene acceso en el municipio. En la segunda, *Noticias del tumin*, se ubican las últimas actividades que se han desarrollado, así como avisos de asambleas y eventos. La tercera, *Sección de salud*, incluye temas del bienestar alimenticio y se exponen las propiedades nutrimentales y curativas de plantas, leguminosas, frutas y verduras. En la sección de *Promoción* se colocan pequeños anuncios de los establecimientos afiliados dentro del mercado alternativo.

La comisión de producción e intercambio tendría como función la recepción de los productos que se ofrecerían dentro de la tienda del túmin⁵² (espacio que funcionaría como tienda de productos de los socios que no tuvieran un lugar en donde colocar sus productos). Finalmente, la Comisión de Monitoreo y seguimiento tendría una articulación con la comisión de educación, con la finalidad de apoyar el uso del túmin dentro del proyecto.

Convocatoria “alternativa”

De manera preliminar, se decidió en primera instancia llevar a cabo el proyecto sólo con las personas con quienes existía una relación social y comercial previa dentro de la cabecera, pues el hecho de que la mayoría de los promotores no fueran residentes dentro de la cabecera del municipio (profesores y estudiantes) dificultaba la posibilidad hacer conexiones y tender lazos de confianza con el resto de los productores y comerciantes.

Para julio y agosto de 2010 se llevó a cabo la primera *ola* de invitaciones de forma personalizada –casa por casa– por parte de algunos promotores; en principio se busco a amigos y familiares, puesto que, se pensó, ello permitiría un comienzo estable del proyecto. A largo plazo se buscaría extender la relación hacia el resto de los habitantes mediante recomendaciones que, con el fin de difundirse de manera pública, generarían una red de relaciones sociales más amplia. Una vez ganada la confianza se aseguraría la puesta en circulación del túmin de manera consistente.

Esta situación tomó un carácter secundario, pues inicialmente las personas a las que se les ofreció participar en el proyecto eran amistades y familiares de algunos de los promotores, situación que generó una subdivisión interna dentro del grupo de quienes se inscribieron después. De ello se explicitará en los capítulos siguientes.

Mientras se hacían las primeras invitaciones se realizó una convocatoria dirigida a los estudiantes de la universidad a manera de concurso de diseños para los vales del túmin; sin embargo, no se recibieron propuestas graficas del proyecto por parte de los alumnos. A este respecto, Juan Castro procedió a elaborarlo para su primera emisión.

⁵² Sede que funciona como oficina simultánea a un almacén de productos de los socios. Su nombre actual es La casa del túmin, cambio dado a partir de problemas legales entre la organización y el Banco de México.

Primera emisión.2010

Valor nominal



Número en
totonaco

Comisión Coordinadora

Fuente: Elaboración propia

Durante septiembre se llevó a cabo la primera impresión de túmin por una cantidad estimada en 50,000 vales equivalentes a 50,000 pesos mexicanos, impresos en denominaciones de 1, 5, 10 y 20 túmines. La producción y el mantenimiento del túmin desde el inicio se ha mantenido subsidiado por los promotores.

En la misma fecha se comenzó una segunda ola de invitaciones, a cargo de estudiantes de la UVI involucrados en el proyecto. Se invitó a diversos establecimientos, de forma abierta a la comunidad aunque bajo la misma dinámica de ser personalizada. A partir de este momento la matrícula de participantes, que era de 30 socios iniciales, aumentó a 58. Para convertirse en socio tumista,⁵³ como en la primera ola de inscripciones, la persona interesada debía ofrecerle algo a la comunidad. Desde ese momento, al igual que con los socios activos, los participantes se debían comprometer a recibir los vales con un porcentaje mínimo del diez por ciento a cambio de su mercancía o servicios, con los que posteriormente podrán adquirir indistintamente bienes o servicios que se encuentran dentro la oferta del mercado alternativo del túmin.⁵⁴

Cada participante, además de ser un consumidor, es un productor de bienes y servicios que respaldan al túmin. Ellos son los que pueden aceptarlo al hacer sus ventas, debiendo existir gran variedad de bienes y servicios ofertados en este mercado alternativo. Por ello, el túmin no es distribuido de manera

⁵³ Concepto dado por los promotores a quienes se afilian al proyecto.

⁵⁴ Pueden ofrecerse productos naturales, orgánicos, procesados, ropa y muebles usados, libros, discos, alimentos de consumo inmediato. También servicios de peluquería, plomería, albañilería, transporte, o bien clases de cocina, bordado, computación, etc.

asistencialista a quienes sólo son consumidores; si así fuera, éstos no tendrían donde usarlo para comprar.⁵⁵

En su momento el catálogo de bienes y servicios dentro del túmin en la cabecera del Espinal dependió de lo que las personas que lo conformaron en un primer momento podían ofrecer, y fueron clasificados en “productos agropecuarios, productos procesados, servicios y comerciantes”.⁵⁶

Dicha clasificación fue colocada dentro de un directorio de socios, el cual se propuso como un medio de contacto entre los participantes. El directorio permitiría tener conocimiento de los productos y servicios que se ofrecían dentro del mercado alternativo del túmin.

Hoy en día, el directorio incluye un listado dividido en categorías de los bienes o servicios de lo que cada participante ofrece. Incorpora sus medios de contacto, como domicilio, número telefónico y, en algunos casos, dirección electrónica.

La situación de las comisiones coordinadoras del proyecto (cuadro I.1) originalmente quedaron a cargo de los promotores y algunos alumnos que aún se encontraban estudiando licenciatura en la universidad. No obstante, la participación en el caso de algunos de los estudiantes no se consolidó dentro del proyecto, y por consiguiente se cubrieron las actividades de las comisiones que estaban inhabilitadas, tales como la Comisión de Formación y Educación, y la de Monitoreo y Seguimiento, situación que desencadenó una saturación participativa por parte de los promotores.

Al tomar como parte de sus actividades las correspondientes a las comisiones de educación, monitoreo y seguimiento, los socios optaron por no darles continuidad pues en los inicios de su participación los promotores realizaron algunas visitas a los socios y recibieron como respuesta una devolución del túmin o solicitudes de salida del proyecto. Ante esta situación se optó por darle libre curso al proyecto en la forma en que los socios lo quisieran llevar a cabo, pues la permanencia desde un inicio se acordó que sería opcional.

⁵⁵ Mercado Alternativo del Túmin, p. 6

⁵⁶ *Ibidem.*

De esta forma, algunas actividades delineadas dentro de algunas comisiones fueron contraídas dentro del rubro de actividades de otras comisiones. Así un conjunto de actividades prioritarias que estaban incluidas en cada una de otras comisiones quedó a cargo de Juan Castro, Oscar Espino e Irene Fidencia Castellaños. Esta situación se hizo más compleja debido a que algunos promotores mantienen una participación limitada dentro del proyecto.

Las comisiones siguieron manteniendo su nombre y el de las personas incluidas en un principio. En la práctica, las actividades se desarrollaron de forma rotativa y de acuerdo con las posibilidades económicas y de tiempo de cada integrante. La apertura de la tienda del túmin se fijó en entre tres y cuatro días a la semana durante un mínimo de ocho horas. En principio, se contó con el apoyo de algunas socias; sin embargo, su participación se mantuvo de manera periódica y posteriormente ya no se tuvo la oportunidad de dar ese apoyo.

Algunos estudiantes de generaciones posteriores decidieron unirse al proyecto aportando su tiempo para repartir el periódico quincenal de la organización, el *Kgosni*; en reciprocidad se les ofreció liberar su servicio social a partir de Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo (Ciides).⁵⁷

El reparto se da en el perímetro de la cabecera del municipio, que está dividido en cuatro regiones. El *Kgosni* tiene un costo de 4 túmines o bien 4 pesos, los cuales son entregados a los alumnos quedando como apoyo para sus estudios.

Inauguración tumista

A finales de noviembre de ese año se llevó a cabo la primera asamblea entre socios y promotores (realizada igualmente de forma cerrada). Ahí se desarrollaron dinámicas introductorias como videos documentales de otras experiencias de dinero local en México y en el mundo. De forma paralela se informó de algunas de las principales razones que justificaban la creación del proyecto. Entre otras, estaban las siguientes:

⁵⁷ Asociación civil de uno de los promotores.

1. Como instrumento de ayuda económica a los estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural-Espinal,⁵⁸ con la cual podrían solventar el gasto alimentario en algún establecimiento al recibirles el descuento con túmin.
2. Como una forma de rescate a las tradiciones totonacas, como el “trueque”, y mediante la práctica cotidiana se impediría su desaparición, además de generar un apoyo mutuo entre las personas.
3. Como un instrumento que permitiría que el dinero se quedara en el municipio sin salir de la comunidad, dotando a las personas de un poder adquisitivo para resolver sus carencias domésticas.

El hecho de que en la presentación se dieran a conocer algunos de los intereses del proyecto generó una subdivisión de intereses, motivaciones y usos prácticos, pues mientras que para los promotores la existencia del túmin tenía una implicación política, su planteamiento hacia los socios colaboradores sería sólo a partir los intereses antes mencionados.

En la asamblea se llevó a cabo la repartición gratuita –una vez cumplido el requisito de ofrecer ya sea un bien o servicio- de 500 túmines en billetes de distintas denominaciones entre los socios, así como del reglamento de la organización. También se procedió a hacer el registro de socios (el cual consistió en un llenado de forma en donde colocarían su nombre, bien o servicio, teléfono y dirección), así como el registro de los folios de los túmines otorgados a los socios.

En el evento se realizó la venta de carteles que serían colocados dentro de cada establecimiento afiliado como señal de aceptación del túmin. El letrero fue vendido en 25 pesos mexicanos (20 pesos y 5 túmines). Con este intercambio se dio por inaugurado el uso del túmin.

⁵⁸ Las universidades interculturales manejan carreras de 4 años, las cuales están orientadas a la producción de conocimientos estratégicos de la región para que con su desarrollo se realicen aportaciones a sus comunidades. Los estudiantes son mayoritariamente provenientes de zonas indígenas. A partir de información recabada sabemos que la UVI-Espinal tiene cerca de 6 años de haberse creado (2008-2009).



En las inscripciones posteriores las personas recibían de entre 100 y 200 túmines (ya no se contaba con una cantidad que permitiera repartir 500). A partir de ese momento, al igual que con el resto de los demás socios, los participantes se comprometían a cumplir con los compromisos del proyecto.

Cada participante, además de ser un consumidor, es un productor de bienes y servicios que respaldan al túmin. Ellos son los que pueden aceptarlo al hacer sus ventas, y debe existir gran variedad de bienes y servicios ofertados en este mercado alternativo. Por ello, el túmin no es distribuido de manera asistencialista a quienes sólo son consumidores; si así fuera, éstos no tendrían donde usarlo para comprar.⁵⁹

Papantla, vecino tumista

Después de la primera asamblea (noviembre de 2010), se continuaron realizando asambleas cerradas –sólo entre promotores y socios– de forma bimestral dentro de la tienda del túmin. En marzo de 2011 se llevó a cabo una segunda impresión de túmin, la cual había sido una

⁵⁹ Texto inédito, túmin, 2010, p. 7

donación, pero la calidad del papel no permitió que se pusiera en circulación, por lo que se tuvo que hacer una tercera emisión. La nueva emisión de tumin posibilitaba entregar el resto de tumin a los socios que no habían recibido los 500 que se ofrecen al inicio de su participación; sin embargo, no se entregó el tumin faltante a dichos participantes.

Ese mismo mes se colocó el tumin en Papantla con la finalidad construir un puente de comunicación comercial entre ambas comunidades vecinas. Esta investigación se limitó a conocer la experiencia dentro del municipio de Papantla. Sólo se obtuvo un breve acercamiento a la dinámica en ese lugar.

El tumin en Papantla no cuenta con una sede, como en el municipio de Espinal; sin embargo, la dinámica de inscripción y de intercambio solidario mantuvo las mismas características que en Espinal; la matrícula de participantes actualmente es de un estimado de 80 personas registradas en este municipio.

La reproducción de la invitación hacia redes de parentesco sanguíneo y por elección que radicaban en otras zonas favoreció la inscripción de algunas personas de zonas aledañas a la cabecera del Espinal, como las comunidades de Coyutla, Comalteco, Medio Oriente, Poblado y Poza Rica.

El tumin ante el mundo: más vale participar, que lamentar

A partir de la colocación del tumin dentro de ambas comunidades se pensó en desarrollar una asamblea abierta, en donde se pudiera generar un contacto con los socios de ambas comunidades, así como con las personas no asociadas para darle un brío estratégico al proyecto a partir de su apertura y difusión.

La primera asamblea abierta se desarrolló en enero de 2012, dentro del museo Teodoro Cano.⁶⁰ Con la anuencia de las autoridades del museo, se efectuaron actividades de promoción del tumin y en general de la economía solidaria, mediante videos documentales y charlas. Una de las formas incluyentes que la organización desarrolló para los visitantes fue la impresión de tumin ferial, una réplica del tumin original a partir de una impresión casera, al cual se tenía

⁶⁰ Museo ubicado en el centro del municipio de Papantla, Ver.

acceso a partir de su compra con dinero convencional equivalente a un peso por cada tumin. El propósito del tumin ferial era tener una aproximación a la experiencia de utilizar el tumin y poder desarrollar intercambios dentro de la misma asamblea, a partir de algunos productos de la tienda del tumin.

A este evento asistieron personas de la red Tláloc, académicos, socios tumistas y periodistas de diarios estatales. Al final resultó ser de suma trascendencia, pues fue a partir de esa asamblea se comenzó a generar un reconocimiento del tumin por parte de la sociedad mexicana y del mundo, a consecuencia de una vasta cobertura de la prensa. Algunas notas periodísticas tuvieron impacto en cadena nacional (en un noticiero de Televisa) e incluso hubo un reporte de la BBC de Londres. Este hecho marcó una nueva etapa para el proyecto surtiendo efectos tanto de manera externa como interna.

Construcciones desde fuera: nueva estrategia y efecto simpatía

Después de la primera asamblea abierta, las personas del Espinal comenzaron a sentirse parte de algo distinto, pues comenzaron a recibir personas en espera de una entrevista y hasta llegaron a mirarse por televisión. Esta apertura al mundo –y la respuesta de los socios– funcionó de estímulo e incentivo para utilizar el tumin de una forma diferente durante varios meses después.

Se generó turismo en el municipio y la polémica no se limitó sólo a periodistas, pues la academia también tuvo importante participación. La academia atinó a realizar un análisis económico por parte de los estudiantes de la facultad de economía de la UNAM, en donde también se practica economía solidaria con una moneda comunitaria (el fausto) dentro de la feria “Multitruoque Fausto”⁶¹; y estudiantes del CUEC⁶², a partir de un rescate visual de la experiencia. Posteriormente algunos estudiantes de la Universidad Veracruzana (UV) Xalapa, entre otros.

⁶¹ Se lleva a cabo semestralmente en la Facultad de Economía. Es organizada y promovida por profesores de la UNAM y tiene como objetivo que los alumnos entiendan cómo funciona el dinero, y que reconozcan alternativas a este.

⁶² Centro de Estudios cinematográficos de la UNAM

A partir de este momento la noticia también cobró tintes de aspereza, al grado de recibir una demanda legal por parte del Banco de México por usurpación y actos de ilegalidad financiera. Se trata de la “investigación ministerial AP/PGR/VER/POZII/107/2011 por emisión de moneda circulante”.⁶³ Para marzo de ese año el Banco de México envió a un perito antropólogo para que conociera la experiencia del túmin y se tuviera un acercamiento real a lo que se comentaba dentro de las redes de comunicación. La forma de defensa de los promotores fue a partir del artículo 2º de la Constitución Mexicana y la OIT 169 que garantiza la aplicación de usos y costumbres de las comunidades indígenas, haciendo entrever que esta dinámica –sistema de trueque– estaba siendo ejercida por personas indígenas y que, por consiguiente, no existía ni existiría ningún delito en el uso del túmin. Dentro de la matrícula de participantes existe un porcentaje mínimo de personas cuya lengua materna es el totonaco, si bien existen dentro de la organización socios y promotores que se adhieren con identidad indígena.

De acuerdo con el artículo 28 de la Constitución Mexicana, “no constituyen monopolios las asociaciones de trabajadores formadas para proteger sus propios intereses y las asociaciones o sociedades cooperativas de productores para que, en defensa de sus intereses o del interés general, vendan directamente en los mercados extranjeros los productos nacionales o industriales que sean la principal fuente de riqueza de la región en que se produzcan o que no sean artículos de primera necesidad”.⁶⁴

A consecuencia de que se giraron citatorios dirigidos hacia algunos docentes, la UVI decidió destejer su relación con el proyecto. Inclusive, ¡despidió a algunos de los profesores! Si bien no se pudo comprobar ningún delito con el uso del túmin, el caso aún no está cerrado

No es posible que se le quieran cerrar a los mexicanos todas las salidas de sobrevivencia por parte de un gobierno ⁶⁵ (Castro, periódico)

La aparición del túmin frente al mundo generó el acercamiento de simpatizantes con el proyecto de otros estados. Tal fue el caso de Marco Turra quien se afilió como socio y promotor llevando el túmin a San Cristóbal de las Casas, Chiapas. La simpatía por el proyecto hizo que algunas personas al hacerse socios decidieran convertirse simultáneamente en promotores del proyecto en sus lugares de residencia. Este efecto ha tenido una aplicación en

⁶³ Periódico *Diario de Xalapa* <http://www.oem.com.mx/diariodexalapa/notas/n2413587.htm>

⁶⁴ Diario regional independiente *Noreste*, abril 19, Poza Rica, Veracruz, núm. 3017 , en internet: www.noreste.net

⁶⁵ *Ibidem*.

personas que son externas a la comunidad del Espinal e incluso al estado de Veracruz. En San Cristóbal actualmente hay un grupo conformado por cerca de 20 socios.

En abril, la segunda asamblea abierta, llevó por primera vez a Zozocolco el túmin, con la finalidad de impulsar su uso dentro de ese municipio. Asimismo, se decidió realizar una modificación en cuanto al acceso de la moneda local, la cual consistió en posibilitar la recepción del túmin como el cambio en las compras realizadas dentro de los establecimientos afiliados, sin el necesario requisito de ser socio tumista y por ende sin tener algo que ofrecer.

Este giro en las facultades del túmin dando a cualquier persona la posibilidad de recibirlo en forma de cambio es parte de la “nueva estrategia” que se puso en marcha en ese momento.

La nueva estrategia se constituyó con tres grandes cambios: i) pasar las asambleas abiertas a cerradas y permitir el acceso de socios y no socios; ii) llevar a conocer el túmin a otras comunidades; en un inicio se hablaba del túmin como moneda propia sólo de la cabecera del Espinal. Con esta modalidad se comenzó por colocar túmin en otras comunidades, pero ¿de qué modo? ¿Es esto una extensión del mercado alternativo del túmin o es la implementación de otros mercados alternativos de túmin en otros lugares? ¿A que podemos atribuirle el cambio en el discurso de no pensar en inicio llevar el túmin a otro lugar y ahora comenzar a desarrollar campañas de difusión en otras comunidades? ¿Se pretende ahora hacer el túmin una moneda gigante que tenga valor en otros lugares?; y iii) el poder recibir túmin como moneda de cambio dentro las compras sin el requisito de ser socio, permitiendo su uso a cualquier persona que no necesariamente cumpla con la inicial solicitud de ser productor y ofrecer algo a la comunidad.

En junio se realizó la tercera asamblea abierta dentro del municipio del Espinal y para octubre se desarrolló la cuarta en Zozocolco. En ésta se desarrollaría el cambio de la coordinación del túmin –la cual había estado a la cabeza de Juan Castro, Álvaro López y Blanca Xanath García desde el 2010.

La decisión fue tomada por parte de los promotores a los dos años de funcionamiento. El cambio se hizo mediante votaciones por parte de los socios tumistas tanto de Espinal, Papantla y Chiapas. Hubo bajos índices de participación por parte de los usuarios, de modo que el cambio fue dado a partir de los votos recibidos, los cuales aceptaban a los candidatos para

sucedier a la anterior comisi3n coordinadora. La nueva qued3 conformada por el profesor Oscar Espino, Irene Fidencia Castellanos y Cenorina Valencia.

Durante los 3ltimos meses, la agenda del t3min incluy3 temas de sensibilizaci3n de la econom3a solidaria hacia ni1os, la hora de la tarea, as3 como talleres de composta y agricultura dom3stica. Dichas din3micas fueron propuestas para ser desarrolladas por medio de talleres dentro de la casa del t3min.

El trabajo con ni1os se implement3 s3lo dentro de las asambleas. Las actividades consistieron en entregarles hojas de papel y colores para que dibujaran el t3min, despu3s de una charla con ellos, y darles ejemplos de su funcionamiento. En el caso de la hora de la tarea, la propuesta se planific3 para tener un horario de dos d3as a la semana, a cargo de dos alumnas de la UVI quienes realizaban su servicio social en Cides, A.C, afiliada al proyecto. En su momento, el taller cont3 con la participaci3n de algunos ni1os quienes acudieron s3lo las primeras semanas despu3s de su apertura. La propuesta de llevar a su agenda otros temas a3n se encuentra en proceso de desarrollo.

A mediados de 2012 el t3min comenz3 a tener mayor visibilidad en el pa3s a partir de este efecto de simpat3a que alcanz3, pues hasta ahora ha tenido un alcance en peque1os grupos (no mayores a 20 participantes) en distintos estados de la Rep3blica, como el Estado de M3xico, Veracruz (Xalapa), Puebla, Hidalgo, Guadalajara, y en 3ltimas fechas la comunidad de Cher3n, Michoac3n (2013).

En febrero 2013 se realiz3 la quinta asamblea abierta dentro del municipio de Papantla, en la misma sede donde se hab3a realizado la primera asamblea abierta. En el evento se repiti3 la din3mica de uso del t3min ferial.

Durante dicha asamblea se dieron a conocer las situaciones internas por las que el proyecto ha caminado despu3s de dos a1os de su puesta en marcha:

Nuestra gran tarea es que el a1o pasado nosotros estuvimos construyendo, buscando una idea de c3mo organizarnos, pero la comisi3n actual, queremos ser muy honestos, est3 teniendo dificultad para

organizarse, porque muchas de las tareas organizativas se han dejado sólo a un grupo de personas y nos están complicando la idea de acompañarlos a ustedes.⁶⁶

En dicha asamblea se comentaron las propuestas de cómo actuaría la nueva coordinadora, a fin de solucionar algunas situaciones internas del proyecto. Dentro de las dinámicas por desarrollar dentro de la cabecera del Espinal se comentó la implementación de una radio comunitaria a cargo de Oscar Espino, apoyado por una estudiante de la universidad, para lo cual se realizaría un sondeo a los socios del Espinal a partir de preguntas como éstas: ¿cómo te imaginas una radio comunitaria? ¿Qué tipo de música te gustaría escuchar en la radio? Con esta actividad se espera poder desarrollar una nueva dinámica que permita tener contacto con la comunidad. Asimismo, dentro de este plan, se comentó que se comenzaría por desarrollar mayor asesoría y orientación a partir de visitas casa por casa a los socios de la cabecera del Espinal.

El primer taller de permacultura se efectuó en abril del 2013. Antes de eso se habían llevado a cabo prácticas de campo para los estudiantes en materia de desarrollo sustentable.

Los promotores del túmin han estado presentes en foros de economía solidaria en México y en Colombia. A este país sudamericano se acudió luego de una invitación por parte de la Universidad de Uniminuto, en el marco de la RUDH; esta invitación se conectó más con un aspecto religioso, un punto de vista que se tiene de la economía solidaria sólo en algunos promotores y organizaciones en México y Sudamérica. Igualmente, dentro de la academia el túmin ha estado presente en la UAM-Xochimilco y la facultad de Economía de la UNAM.

En este año, los organizadores del túmin han participado en la Cumbre Mundial de Finanzas Solidarias (organizada por la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social, AMUCSS), la Asociación Internacional de los Inversionistas en la Economía Social (INAISE) y el Foro Latinoamericano y del Caribe de Finanzas Rurales (FOROLACFR), denominado “Promoviendo más Justicia Económica e Incluyente” realizado en Oaxaca, México. Todo esto deja en claro la existencia de una nueva forma de diálogo entre esta organización social y las instituciones de índole académica y gubernamental.

⁶⁶ Audio. Quinta asamblea del túmin en Papantla, Ver., febrero 2013

Como último dato, el pasado 6 de noviembre de este año el proyecto cumplió 3 años. La celebración se llevó a cabo dentro de las instalaciones de la UVI-Espinal, dato que resulta interesante, puesto que la universidad había decidido no tener contacto con el proyecto después de la demanda del Banco de México.

“Esa vez iniciamos 70 socios de Espinal y Papantla y hoy somos casi 400, distribuidos en 10 estados del país. Un esfuerzo que nos propusimos de manera autónoma, sin pedir dinero del gobierno. Muchos han sumado su entusiasmo, sus recursos y saberes para demostrar que otro mundo es posible. Y al parecer, esto apenas comienza⁶⁷

⁶⁷ Periodico Kgosni núm 130 noviembre, 2013

Capítulo III

El tumin, un ejercicio de economía solidaria

La caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba, mientras que la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo.

Eduardo Galeano

El tumin es un sistema de intercambio. Se trata de un tipo particular de comercio efectuado a partir del uso simultáneo de dos monedas: una moneda local denominada tumin y la moneda convencional que se usa en México, el peso, cuyo uso paralelo es indispensable para poder realizar compras y ventas entre los participantes.

“El tumin nosotros lo entendemos como una organización ciudadana de pequeños productores comerciantes que nos organizamos para intercambiar nuestros productos, nuestros conocimientos y nuestros saberes; como no tenemos dinero pues les damos un vale que le llamamos tumin. Este vale es más que un sólo vale de descuento, porque nosotros nos hemos puesto de acuerdo en recibirlo por lo menos en un diez por ciento en la compra-venta, entonces digamos que si yo hago una compra de doscientos pesos, me van a recibir veinte pesos en tumin, lo que es el diez por ciento de descuento (..) para mi es un descuento porque no nos cuesta el tumin, es gratuito, nadamas es necesario que ofrezcas algo”⁶⁸

El tumin es utilizado de manera complementaria al dinero convencional. Tiene un valor nominal de uno a uno con el peso mexicano, lo que hace posible que las compras se realicen a partir de un pago simultáneo efectuado con ambas monedas y respetando el precio del bien o servicio.

El funcionamiento del resto de las monedas locales en México consiste en que “una parte del precio se establece en pesos moneda nacional, y una parte variable en la moneda alternativa; en cuanto a la unidad de medida, en teoría, se pretende el anclaje en valores no monetarios ‘jornadas de hospitalidad integral’, horas, o fracciones de horas, pero en la práctica se produce una cotización en relación con el peso.” (Collins, 2007: 13)

⁶⁸ Casto, Juan. Audio de cuarta asamblea del Tumin. Febrero, 2013

Para formar parte de cualquiera de estas organizaciones civiles es requisito fundamental ofrecer ya sea un bien, servicio o conocimiento para ofrecer al resto de los participantes; sólo así es posible acceder a la red de participantes. Ello guarda una importante relación con algunos supuestos de la teoría del valor en Smith y posteriormente en Marx, la cual define que es en el trabajo humano donde se halla la verdadera riqueza. Este es el respaldo del tumin, en palabras de sus promotores.

Este requisito permanece activo dentro de la red del tumin, con la diferencia de que poco después de su primer año de funcionamiento se hizo admisible la adquisición de tumin mediante compras en establecimientos afiliados en la dinámica de “vuelto” o “cambio”.

Este cambio de estrategia permitió que toda persona, aun no siendo propiamente productor o comerciante, estuviera habilitada para utilizar la moneda. ¿Esta situación modifica la esencia de lo que se propone dentro de la economía solidaria en México? Como se mencionó, dentro de la economía solidaria se promueve que la sociedad se haga responsable a partir del consumo de lo producido por terceros y viceversa, generando con esto una red de relaciones entre las personas que ejecutan la doble acción de producir y consumir, convirtiéndose en prosumidores (Prosumer).⁶⁹

Esta deuda a la “contribución solidaria” proviene de que el tumin es una opción inicial de acceso a partir de la ecuación del prosumidor; es decir, sólo es para quienes tienen la posibilidad de ofrecer algo dentro del mercado alternativo, pero el hecho de servir como “cambio” o “vuelto” entre los que no tienen algo que ofrecer, hace que se genere un canal de acceso al tumin para éstos. Solo queda una duda: ¿podría esta situación darle un carácter asistencialista al proyecto?

⁶⁹ Concepto que ha venido utilizándose dentro de la economía solidaria para referirse a aquellas personas además de consumir lo producido por terceros, producen algo que ofrecen a la comunidad de afiliados dentro de estas redes pero que debe sus primeras aplicaciones a los estudios del trabajo intelectual dentro de las redes virtuales.

a) Mercado alternativo del tumin

Mercado alternativo del tumin: autonomía y autogestión es el nombre a partir de cual se implementó la propuesta de llevar la economía solidaria dentro de la cabecera del municipio del Espinal, Ver. Su planeación estuvo sustentada en el préstamo de otros ensayos que dentro de la doctrina de la economía solidaria o social se venían utilizando desde mediados de la década de los noventa en México, los cuales su vez se basaron en ensayos de producción de dinero local de Argentina (los *créditos*) y Estados Unidos (*Ithaca hours*).

El tumin en su conjunto se planificó como un ejercicio cuya consigna política era que se puede crear un mejor dinero. Un dinero saludable implementado en minúsculas redes de prosumidores, que hiciera del consumo y de la oferta local la principal fuente de utilización. En este caso concreto, se colocó como un escenario denominado mercado, con la justificación de hacer un recate del “secuestro” del concepto, para en esta “nueva” modalidad se repensara el mercado. Se buscaba darle la función de “transmitir información y ayudar a las partes de cualquier transacción –económica o no económica– a descubrirse y encontrarse” (Tibor, 1986: 98) convirtiéndolo en un lugar de encuentro comercial en donde se desarrollarían intercambios –o trueque, como ellos llaman– solidarios. “El mercado –al ser el ámbito natural del dinero– (...) se rige por la ley del más fuerte, la desaparición del débil. Es el dominio, en términos monetarios, del fuerte sobre el débil, (...) una estructuración de lo desigual social, en términos del simbolismo de la equidad monetaria,”(Castaingts, 2002: 5) a la cual se intenta a partir de este ensayo disminuir y, de ser posible, erradicar.

El mercado del tumin opera como un sistema monetario circunscrito a otro sistema monetario que lo contiene y a partir del cual algunas de sus partes funcionan. Una coexistencia entre el mercado regional el cual funciona mediante el único uso de la moneda convencional, y otro más que envuelve un conjunto de establecimientos los cuales tenían una existencia anterior a la aparición del tumin en donde es admisible la recepción de tumin pero no está exento del uso en cuanto a pagos con moneda convencional. La casa del tumin –la cual surge partir de esta iniciativa– es la sede del proyecto, dentro de la cabecera del municipio que funciona tanto como almacén como punto de venta de productos dentro de este circuito de intercambios solidarios, que en conjunto con los establecimientos afiliados conforman los puntos estratégicos donde se desarrollan las compras intermediadas con tumin.

Bienes y servicios dentro del mercado alternativo del túmin

A) *Industriales y manufacturados*

- Alimentos enlatados
- Productos de higiene y limpieza para el hogar
- Artículos de belleza
- Medicina occidental
- Ropa y zapatos de primera y segunda mano
- Mochilas
- Bisutería china
- Artículos para fiestas como globos, piñatas y platos, vasos y utensilios desechables
- Agroquímicos
- Memorias USB

B) *Productos Orgánicos*

B1) Alimentos naturales en conserva los cuales se adquieren a partir de su compra

- Carnes: pollo y res, principalmente
- Frutas y verduras compradas a personas externas a comunidad
- Flores
- Masa

B2) Bienes producidos por los socios

- Alimentos preparados
- Miel
- Vainilla
- Yogur
- Pasteles, pan y tortillas
- Pesca
- Frutas de temporada: especialmente cítricos
- Artesanías
- Medicina homeópata
- Prendas de vestir, costuras
- Productos agroquímicos
- Detergentes biodegradables.

C) *Servicios*

- Estética
- Herrería
- Carpintería
- Odontología
- Albañilería
- Hotelería
- Lavado de autos
- Servicios de mecánica
- Internet, impresiones y recargas telefónicas
- Regularización académica a nivel primaria
- Clases de guitarra.

Fuente: Elaboración propia. Marzo, 2013

b) Membrecía

La membrecía de grupo –que no es lo mismo a ser poseedor de túmin– se adquiere mediante la inscripción al proyecto y está abierta para toda persona que esté interesada en participar, con el requisito de ser necesariamente productor y ofrecer algún servicio. ¿Existe alguna diferencia entre ser poseedor de túmin y ser socio? En la práctica esta diferencia se hace difícil de distinguir puesto que el túmin entra en circulación a cambio de algún bien o servicio, y al no existir algún tipo de identificación al momento de compra el uso es el mismo para el que es o no socio; esta situación se cristaliza puesto que los socios sólo ubican por socios a quienes son sus familiares o amigos.

En el momento de realizar la inscripción se llena un registro de socio que incluye datos personales que serán posteriormente incorporados en el directorio de socios. El nuevo integrante recibe el reglamento de la organización (véanse los antecedentes), los túmines y el directorio de los socios.

Durante la primera ola de inscripciones se realizó la entrega de 500 túmines a cada uno de los socios, situación que, como ya se dijo, se modificó con la segunda ola pues no se contaba con tal cantidad de túmines. Meses después, sin embargo, se contó con siguientes emisiones y aun no se ha hecho la entrega de los túmines faltantes a los socios; a la fecha los nuevos socios sólo reciben entre 100 y 200 túmines.

Quizá aún hay falta de confianza en el uso del túmin por parte de los socios iniciales y se espera darle otro uso al entregarlo a los socios promotores de otras zonas. ¿Lo que se desea con ello es generar en esas otras zonas subgrupos tumistas?

c) Matrícula

En sus comienzos, el túmin fue colocado sólo dentro de la cabecera del municipio del Espinal, Ver., y en su primera fase se invitó a cerca de 30 participantes; meses después la lista aumentó a cerca de los 50 en la misma comunidad.

El primer registro de los que se tuvo acceso fue el directorio de los meses de noviembre de 2011 y junio de 2012, en los que se estima se encontraban cerca de 136 participantes. La suma incluía participantes de distintas localidades, no sólo del Espinal.

Entre junio a octubre del mismo 2012 se registraron algunas inscripciones; el mayor número de éstas se dio en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, a consecuencia del efecto simpatía⁷⁰ (cf. antecedentes), el cual tiempo después arrojó adeptos de otros estados sureños contiguos a Veracruz.

En ese tiempo, durante la cuarta asamblea abierta (Zozocolco, Ver) se realizaron algunas inscripciones de personas de ese lugar. Por ese entonces se incluyó también un grupo residente en el Estado de México.

Estado		Fechas		
		Jul-11	Oct-12	Feb-13
Veracruz	Espinal	71	79	86
	Papantla	44	51	54
	Coyutla	2	2	2
	Entabladero	3	3	4
	Zapote Chico	1	1	1
	Poblado	2	2	2
	Zozocolco	1	1	3
	Ayotoxco	1	1	1
	Mediodía	1	1	1
	Coxquihui			1
	Mecatlán			1
	Poza Rica	4	5	5
	Jalapa		2	3
Chiapas	San C. de las Casas	3	15	16
Puebla	Agua Fría	2	4	7
Distrito Federal		1	2	2
Hidalgo	Mineral de la Reforma		1	1
Guadalajara				1
Estado de México				22
Totales		136	170	214

Fuente: Elaboración Propia. Trabajo de campo, febrero 2013

El último registro obtenido corresponde a febrero de 2013 y se tomó durante la quinta asamblea abierta del tumin (Papantla, Ver.). Ahí se presentó la actualización del directorio, se inscribió una participante en la ciudad de Guadalajara y se incrementó la matrícula de participantes del Estado de México; además, se inscribieron personas del Espinal, de Papantla y de Puebla. En total, se llegó a 213 participantes. En meses posteriores se añadió un grupo de personas de Michoacán (de la ciudad de Morelia y del pueblo de Cherán). De la suma total siguen en registro cerca de 20 deserciones no anunciadas dentro del municipio del Espinal.

Este fenómeno aún sucede, pues algunas personas conservan la moneda con la expectativa de ver que pasará posteriormente, con lo cual se infringe el compromiso C.3 del reglamento de la organización.

d) Parentesco solidario

Como anteriormente se ha mencionado, el tumin fue propuesto inicialmente a las personas con las que se tenía una relación social previa. Existen dos importantes aspectos que orientan un plan estratégico en cuanto ello: “Por un lado, los recursos económicos, directamente monetarizables, como el patrimonio, la fuerza de trabajo, los medios de producción ,etc. y, por otro, los no directamente monetarizables o "extraeconómicos" como las relaciones parentales o amistosas , el asociacionismo formal e informal, el clientelismo, la solidaridad intragrupal, etc”(Palenzuela, 2002: 29) a partir de las cuales se “construye, activa o conserva según las necesidades cambiantes de las distintas fases por las que pasa la ejecución de su plan estratégico.”(*Ibidem* :29) Me refiero a una mezcla de relaciones sociales atravesadas por parentescos que consituyen la piedra angular del proyecto.

Ello implica dos variantes importantes en este caso concreto: por un lado, las relaciones de parentesco sanguíneo y, por el otro, las de un pseudoparentesco o “parentesco por elección” (Fine, 1998), el cual permite a las redes de parentesco extenderse y establecer o formar vínculos al asimilar nuevos miembros. Este tipo de lazos trata, “de efectuar una inscripción basada en el ritual que establece un vínculo de parentesco simbólico, como ocurre con el compadrazgo/padrinazgo, por ejemplo” (Olavarria/ Lestage; 2011:5).

⁷⁰ Definición dada en este análisis a la afición hacia el proyecto por parte de personas externas a la comunidad del Espinal.

Este patrón de vinculación fue reproducido en el desarrollo de las posteriores invitaciones por parte de los ya socios. Algunos de ellos no radican dentro de la cabecera del Espinal, lo que permitió que el tumin se llevara a comunidades aledañas a la cabecera. Sin embargo, los intercambios-compras que realizan estas personas sólo son efectuados de manera esporádica cuando realizan visitas al Espinal.

e) **Comercio**

Toda mercancía tiene una representación cuantificada en dinero (el precio) cuyo símbolo, propio del mercado, es respetado dentro del mercado del tumin. El precio permite a las personas saber el costo que tendrían que pagar por recibir un bien o servicio dentro de cualquier mercado y en este caso concreto funciona, además, como referente a partir del cual se tomará el porcentaje de aceptación en tumin.

Como en cualquier mercado, la procedencia de los productos es variada. Algunos procesan sus productos en su propio hogar y pueden ser los dueños de los medios de producción; algunos otros requieren materia prima para su producción; hay quienes son revendedores de productos orgánicos o industrializados, de modo que el porcentaje pagado en la obtención de estos productos es variado tanto en tumin como en moneda convencional.

A continuación se describe el proceso para poder realizar un intercambio tumista:

Como ejemplo podríamos tomar, por un lado, la venta de tamarindo de una persona que lo produce desde su casa y la venta de coca-cola por parte del dueño de una tienda de abarrotes. En este caso concreto, se pueden observar muchas cosas; sin embargo, nos detendremos a señalar por qué en un bien es posible aceptar mayor cantidad de tumin que en otro.

En principio, el costo de producción de una lata de coca-cola y de un kilo de tamarindo es distinto debido a la cantidad de materia prima y horas de trabajo implícitas; asimismo, la obtención de ambos productos es muy distinta, pues mientras el campesino tuvo que cosechar el tamarindo, la persona que vende el refresco lo obtuvo comprándolo, de modo que el campesino colocará el precio final de venta conforme su consideración, sumando un porcentaje que utilizó en fertilizantes –en caso de haberlos comprado– y no de la

consideración de un intermediario, como es el caso del segundo escenario. De este modo, el precio de venta final dependerá de ese revendedor, quien tendrá que recuperar el dinero invertido y obtener además un ingreso adicional.

De acuerdo con lo expuesto, queda claro que, en este caso, el porcentaje de aceptación del tumin para los bienes está sujeto a lineamientos de un mercado más amplio en ambos casos. Sin embargo, la producción recae en el campesino y no en el intermediario.

Bienes-productos

<i>Proveniencia</i>	<i>Bien-producto</i>	<i>Túmines</i>	<i>Pesos</i>	<i>Pago total</i>
Producido	Kilo de limón	5 túmines	7.00	12
Revendido	Carne de res	5 túmines	45.00	50

Fuente: Elaboración propia. 2013

Servicios

<i>Servicio</i>	<i>Pesos</i>	<i>Túmines</i>	<i>Pago total</i>
Corte de cabello	30	5 túmines	35
Colocación de Amalgama	250	50 túmines	300

Fuente: Elaboración propia. 2013

En el ámbito de los servicios, el porcentaje de aceptación es igualmente variado. En este sector también hay personas que ofrecen productos revendidos, además de que también se requiere de algún producto para la elaboración de un servicio –como el agricultor que requiere fertilizantes–. En esta situación se imprimirá un aumento en el costo final del producto, al depender de éste el proceso de producción.

Por ejemplo, un dentista que requiere material e instrumental odontológico –y que lo compra a terceros fuera del municipio del Espinal– tiene que cobrar por su servicio una cantidad tal que le permita recuperar su inversión en dicho material más del costo que él habrá de darle a su conocimiento y a su trabajo. Otro ejemplo: una persona que se dedica a realizar cortes de

cabello no hace uso de algún material para este servicio, pero sí para teñir el cabello, de modo que aquí también se reproduce la participación de un tercero.

Tanto las personas que ofrecen servicios como las que ofrecen productos elaborados por ellas mismas modifican sus precios por el gasto en la obtención del materiales; sin embargo, ambos, a diferencia de los revendedores, tienen la posibilidad de decidir el costo final de su producto o servicio, toda vez que la producción se realizó en primera persona.

Los revendedores difícilmente pueden permitirse una modificación en cuanto al precio establecido. Éste no depende de ellos sino que se adecua casi por completo a las cláusulas del mercado general. Como es de previsible, en tales casos la recepción de t́min se torna más rigurosa, a diferencia de los otros dos casos puesto que es indispensable recuperar el costo de la inversión generado para su obtención.

¿Deberíamos tener en consideración el valor de uso de dichos bienes o servicios al establecer el “costo monetario” final? Al pensar en el valor de uso de dichos servicios o alimentos nos acercamos a la columna vertebral del t́min, pues este intenta realizar una inversión al precio al darle una prioridad a su *valor de uso*, intentando con ello rescatar la función simbólica del intercambio encontrado dentro del trueque en la obtención de los bienes y servicios; sin embargo, considerando que la desaparición del trueque se debió a las dificultades de divisibilidad entre los bienes a intercambiar, podemos ver lo complejo que resulta encontrar la fórmula más precisa para el desarrollo de un intercambio. La moneda permitió la evolución del comercio.

Dentro de la economía solidaria, podría decirse que es en el *valor de uso* en el que se espera colocar el costo real del bien o servicio. Dentro de la teoría de valor de Marx esto es pensando como el resultado de la cantidad de tiempo utilizado para su obtención; sin embargo, al aterrizar el uso de esta teoría dentro de estos ejercicios, sería importante saber lo siguiente: ¿con base en qué parámetros de tiempos de producción podrían medirse estas distinciones? Con la implementación de esta moneda solidaria se busca inyectarle dosis de solidaridad al comercio actual. Pero, ¿cómo desprenderse de las exigencias del mercado regional que lo contienen? ¿Existe espacio para la solidaridad en esta situación, en donde las personas

requieren del peso para cubrir la demanda de los bienes o servicios que solicitan y no se encuentran en el mercado alternativo del tumin?

f) Vigencia

El tumin fue planeado para funcionar de manera cotidiana. Puede ser utilizado cualquier día de la semana, del mes o del año. No tiene fecha de caducidad y es válido al portador, lo que significa que cualquier persona con tumin puede utilizarlos, aunque, claro, sólo dentro de los establecimientos afiliados y con las personas que, aunque no tengan un establecimiento propio, estén afiliadas.

Al no tener esta moneda una vigencia, tal cual sucede con las del banco, ¿puede ser acumulada y por consiguiente ser conservada fuera de circulación?

El tumin, al igual que monedas mexicanas como el tláloc, el mixhuca y el romita, entre algunas otras, no utilizan fechas de caducidad aunque se entiende que estas monedas –a diferencia del tumin– están cuantificadas, además de pesos, en horas de trabajo. En estos casos, ¿existen posibilidades de acumulación de tiempo? ¿Existe algún mecanismo que limite dicha acumulación de tiempo de trabajo? En el caso de los bancos del tiempo, en donde sustancialmente se intercambian horas de servicios, la situación es análoga en tanto que el tiempo capturado en horas de trabajo de los servicios no está limitado.

En México la emisión de dinero local no tiene una fecha de caducidad; la postura de recrear el dinero con una nueva versión que promueva el bienestar colectivo se ha orientado en funcionar como símbolo opuesto al que responde al dinero convencional, en cuanto a que no genere los mismos efectos secundarios tales como el fetichismo.

El tumin responde a algunas de las características numismáticas de la moneda fiduciaria o convencional. A continuación, se describen las características de cada una de las monedas:

- i) El tumin maneja en su impresión un valor nominal que responde a distintas denominaciones, como sucede con el billete de banco, con la particularidad de ser cantidades menores: 1, 5, 10 y 20 tumin, a diferencia de los billetes

convencionales emitidos por el Banco de México que son de 20, 50, 100, 200, 500 y 1000 pesos.

- ii) En ambos casos se cuenta con un número de folio que corresponde al tiraje de la su emisión, así como la fecha en que fue emitido, lo cual funciona como medida de seguridad.
- iii) Ambos billetes cuenta con una leyenda y un símbolo que alude a una representación simbólica cultural; el Banco de México retoma las leyendas y a los personajes de la historia de México. En el caso del Túmin su primera emisión se recurrió a elementos propios del movimiento revolucionario en México tales como Emiliano Zapata (1 túmin), los pintores mexicanos Diego Rivera (10 túmines) y Rufino Tamayo (5 túmines) (cf. anexos). La imagen y legado de Diego Rivera se halla tanto en la emisión de los billetes del banco de México como en una de las carátulas del túmin (primera emisión).

La segunda emisión del túmin incorpora una selección de símbolos del Totonacapan: cara totonaca (1), voladores de Papantla (5), la Pirámide de los Nichos del Tajín (10) y una hoja de vainilla (20) (anexos)

- iv) En ambas monedas se incluyen las firmas de quienes están a cargo de la institución bancaria. El túmin incluye además un sello.

Las características de seguridad del billete convencional, a diferencia del túmin, poseen tecnología de punta, como la marca de agua, las ventanas, la microimpresión, etcétera (anexos). El túmin no cuenta con ventanas, que son propias de los billetes de banco más recientes, producidos en polímero y no en papel. Esta función ayuda a las personas invidentes a que, a partir del tacto, determinen la denominación del billete.

El túmin es impreso en papel. Las dimensiones de sus billetes son de 5 x 8 cm, a diferencia de los emitidos por el Banco de México que oscilan entre 13 x 6.5 cm y 16 x 6.5 cm. La dimensión del cartón en los billetes del túmin es la misma para todas las denominaciones, mientras que en el billete bancario entre mayor es la cantidad que representa más larga es su composición.

Siguiendo la línea de la ausencia de vigencia de una moneda, uno de los principios fundamentales de ésta es que además de cumplir con la función de ser un “común denominador en todo tipo de transacciones”, debe funcionar como “instrumento de intercambio, patrón de valores, y como reserva de valor”, razón por cual en siglos pasados se utilizaron las propiedades innatas de los metales y se ubicaron como los materiales a partir de los cuales se acuñaron las primeras monedas.

El carácter simbólico de la permanencia del valor, característica de los propios metales, hizo que la moneda o el dinero no tuviera una fecha de caducidad, lo cual se traspasó al billete de banco, que aunque no tenía de manera inherente la cualidad de la permanencia de los metales, motivó que la vigencia siguiera implementándose al paso de los años como algo atemporal.

En el caso del túmin, fue viable el permitir el uso cotidiano de la moneda, pues las distancias son cortas dentro de la cabecera del Espinal y por consiguiente no era necesario el desplazamiento que tiene la red Tláloc, la iniciativa Mixhuca u otras en la ciudad de México, en donde se realizan intercambios periódicos.

De este modo la planeación en torno a su uso permitiría a las personas activar de manera cotidiana el comercio y lograr un resultado real y tangible dentro de la comunidad. Los propios objetivos del proyecto apuntaban a lograr con el uso cotidiano del túmin la libertad de comercio entre los participantes, sin limitantes de horarios o de días, además de funcionar como un freno que evitara salidas de dinero, como por ejemplo el sistema de captura monetaria de Cuba (CUC)⁷¹.

Ahora bien, el hecho de que una moneda no tenga una fecha de caducidad pragmática no significa que no pueda llegar a convertirse en una moneda en desuso. ¿De qué factores dependería que una moneda llegara a una caducidad no planeada?

⁷¹ Utilizado como moneda de turistas y moneda de acceso para los cubanos a los productos de exportación, se colocó como la única moneda admisible en todo el país para consumir cualquier tipo de bien, servicio o conocimiento y con ello obtener el único medio utilizable en la economía cubana.

El que una moneda no se coloque en circulación puede depender de diversos factores, a saber: a) por ser tomada como clandestina después de la llegada de los bancos centrales de cada país, tal como sucedió con las monedas de emisión local a principios del siglo pasado tanto en México como en Cuba; b) debido a la falta de consenso en cuanto a su validez, tal cual comenzó a suceder en los década de los noventa con la llegada del dinero electrónico, en virtud de que las personas no concebían la idea de convertir el papel moneda en moneda metálica mediante una tarjeta plastificada; c) otro factor que orilla al desuso de una moneda – aislada de la circulación– tiene que ver con las limitantes de acceso de bienes y servicios a partir de ella, es decir, la limitada demanda de satisfactores habituales de diversa índole (biológicos o culturales) que se pueden utilizar mediante su utilización, o bien d) por su rechazo en cuanto a recepción, como sucede con las tarjetas American Express en algunos establecimientos dadas sus elevadas tasas de cobro para sus terminales.

Conocer algunas de las causas que puede impedir a una moneda entrar en circulación nos ofrece un panorama más claro para entender qué sucede con el tumin, cuáles han sido las dificultades para llevar a buen puerto esta iniciativa de apoyo social y solidario con base en una moneda local.

A partir de lo estudiando y analizado en cuanto a los factores que pueden orillar a una moneda a entrar en desuso se puede decir lo siguiente: es en la confianza y el consenso social donde reposa la utilización del tumin; el valor de este proyecto ha transcurrido por un proceso social. Aquí vale mencionar un aspecto en relación con las personas residentes externas al proyecto, las cuales concretan dos miradas de interés. Por una parte algunas personas desde el inicio vieron con malos ojos la aplicación de tal moneda, al ser ese algo desconocido sin validez monetaria. Por otra, existen otras que habitan dentro de la cabecera y tienen disposición de incorporarse al grupo y conocer la dinámica.

La particularidad de esta falta de la confianza converge sustancialmente en tres líneas, las cuales se describen enseguida:

- a. La primera línea era la desconfianza, en los comienzos del proyecto, en cuanto a su validez. Había un *temor por lo desconocido* (efecto inverso entre quienes sí decidieron

utilizar la moneda), actitud palpable en los rechazos de algunas personas a quienes se ofreció su incursión al proyecto.

- b. Como segunda línea estaba otro tipo de desconfianza. Esta, en algunos socios, era provocada por el *habitus de la ganancia*. Dada la costumbre –antes del tumin– de algunos de ellos de recibir el pago por sus productos sólo en pesos, comenzó a generarse un cierto desagrado por restarle valor nominal a sus productos, lo que los orilló, en algunos casos, a desertar de manera anónima y, en otros, a seguir dentro pero bajo sus reglas de aceptación, las cuales eran recibir el pago con esta moneda por debajo del 10% del valor del producto y el resto con la moneda convencional, con la particularidad de hacerlo sólo con los participantes con quienes tienen una relación previa al proyecto.
- c. Esta segunda línea se conecta con una tercera: había *una desconfianza fundada en la confianza*. Al paso de la aplicación del proyecto, algunas personas gustosas por conocer la dinámica en términos prácticos comenzaron a desarrollar sus primeras compras con tumin, en las cuales no hubo dificultades en cuanto a recepción. Luego de los primeros meses de su arranque, algunos socios –en su mayoría de tiendas de abarrotes– dejaron de recibirlo en su mínimo porcentaje de aceptación (5 túmines o 10% del costo), lo que comenzó a generar una desconfianza en cuanto a su validez y respecto a la riqueza social de proyecto, situación que posteriormente se tradujo a una desconfianza en lo que hace a su valor monetario.

Dados algunos malentendidos con el Banco de México y los patrocinadores del tumin, se comenzó a difundir la noticia de forma viral –hasta llegar algunos noticieros de cadena nacional– en los cuales de manera indirecta se daba una advertencia a los responsables de su aplicación desconociendo la validez de la moneda. Ello tuvo un efecto inverso, pues la mayoría de las personas dentro de la cabecera comenzaron a querer participar dentro de la dinámica e incluirse dentro de ese “algo” que estaba sucediendo. Por su parte, los que ya estaba dentro, no dejaron de utilizarlo, pues lejos de pensarlo como algo desfavorable tomaron la noticia como un estímulo para darle continuidad,- algunos desconocen la dimensión política conllevaba su difusión televisiva-, pues a partir de ello generaron un rescate: obtuvieron un sentido de pertenencia y presencia espacio-temporal dentro del país dada la cantidad de periodistas que

llegaban al lugar. El carácter de ilegalidad que podía imprimir la noticia por parte de los medios no fue factor decisivo y no hubo deserciones.

Asimismo, la cantidad de visitantes que comenzó a llegar al lugar se convirtió en una oportunidad de a) aumentar sus ventas (las personas, deseosas de obtener el tumin realizaban compras) y b) unirse al proyecto desde su propio sector: el comerciante, el periodístico o el académico.

En cuanto al tercer aspecto que alude a la salida de circulación de una moneda que ha accedido a la oferta de bienes o servicios, se puede decir que las demandas del consumo cultural tanto alimentario como de bienes de segunda necesidad se conectan con lo relacionado a la costumbre de los participantes; lo que se puede obtener con tumin no rebasa las necesidades de compra de las personas estaban acostumbradas a comprar, ya sea tanto por gusto o por necesidad.

Ello ha generado que el tumin sea pensado como una opción que permite a las personas cubrir ciertas necesidades pagando el resto con moneda convencional. De esta forma, si bien no se realiza el uso generalizado de las compras de las personas, sí se utiliza como una modalidad de pago con los bienes o servicios que se logran cubrir gracias a su recepción. El hacer de su uso un carácter complementario, no solo en la modalidad de pago sino en la implementación de compras, en términos generales nos deja entrever algunos de los terrenos en los que el tumin comienza a tejer su participación.

En estricto sentido, el tumin no es una moneda que caduca porque no tiene una fecha de vencimiento impresa, como el caso de la moneda de Bavaria, Alemania, el *Chimanguer*⁷², que tiene vigencia trimestral y define su circulación durante dicho periodo.⁷³ La existencia de algunos factores o elementos que alteraron el consenso en cuanto a la confianza nos demuestran algunas de las fases por las que ha atravesado el proceso de construcción del proyecto en términos prácticos.

⁷² Moneda local actualmente utilizada en Bavaria, Alemania.

⁷³ Puesto que llegado a vencer el periodo, se realiza una penalización, restando cierto porcentaje de valor de la moneda (de acuerdo con su denominación), habilitando nuevamente su circulación.

g) Uno a uno

Al planear el funcionamiento del tumin con un valor nominal análogo al peso, se intentó evitar complicaciones en su funcionamiento comercial, tomando como base el usual ensayo que se practica con el peso; sin embargo, este aspecto resultó ser importante, pues a algunas personas se les hizo difícil entender cómo aplicarlo.

Esta mecánica, que en esencia apareció como una opción viable, tiene otro aspecto importante: ¿Qué pasó en la mente de los participantes? ¿El uso de dos monedas, aun siendo de distintos materiales, generó algún cambio simbólico en cuanto al valor *monetario* al cual estaban acostumbrados? .

“desde el punto de vista cultural e ideológico, estamos tratando de generar una nueva consciencia, con una nueva forma de pensar, nuevas formas de relacionarnos entre nosotros interpersonalmente y en nuestras relaciones comerciales basados en la solidaridad, en la ayuda mutua, en la confianza que son tres principios fundamentales que dijimos en la asamblea pasada, que caracterizan a este proyecto del tumin, entonces, eso viene siendo lo más difícil, pensar distinto y actuar diferente y nosotros pensamos que esto lo vamos a hacer posible mediante el ejemplo de unos a otros⁷⁴”.

En base a esta investigación se llegó al punto de que la estrategia de utilizar dinero alternativo como “dinero distinto” ha pasado por un proceso de apropiación individual de los participantes, acorde con las necesidades e intereses particulares de éstos.

Si bien no se ha logrado cambiar el paradigma, es decir, “dar un giro a la manera de pensar y entender que se trata de algo distinto, cualitativamente diferente”, (Collin, 2007: 4) no obstante, también es cierto que existen personas que utilizan esta moneda, principalmente por la riqueza social que trae consigo, como vía de producción de relaciones sociales intermediadas por el apoyo y la solidaridad.

Este acto de apropiación –como se describirá en el siguiente capítulo– es el distintivo entre los participantes y los promotores del proyecto

⁷⁴ Audio. Cuarta asamblea del Tumin.

h) Instrumento político

La producción de dinero local en algunos casos puede asumir características más radicales de las que se encuentran en otros contextos y un discurso marcadamente más político” (Guerra, s.f.: 3). “Lo revolucionario de la organización de la economía popular solidaria está en mezclarse en la estructura productiva, contraponiéndose al sistema capitalista por la construcción en su seno de condiciones para su superación, por la organización social de productores y consumidores, recuperando de alguna forma todo el sentido de los socialistas utópicos (Guerra, s.f.: 3)”(Da Ros 2007 :4)

El tumin es también un instrumento político que apuesta por la autonomía económica local y se sustenta en dos propósitos sustanciales: a) la activación de la economía local a partir de la ejecución del comercio dentro del perímetro local, evitando salidas de dinero de la región, ampliando las posibilidades de producción y de poder adquisitivo de las personas, y b) el estímulo hacia una toma de conciencia político-económica, mediante una apertura a la información, en donde el apoyo mutuo y el comercio solidario intermediado por el tumin promuevan adoptar una “nueva” forma de hacer economía que beneficie a la comunidad.

De esta manera, se buscó colocar al tumin como un experimento político que replanteara la participación del dinero dentro de las relaciones sociales y comerciales, con la finalidad de ser un puente de acceso a los bienes y no como un fin en sí mismo. Para Laville la economía solidaria tiene una importante dimensión política que retoma el proyecto originario del cooperativismo, “hoy olvidado por una parte de la economía social institucionalizada en vías de banalización, al haberse adaptado a las formas económicas dominantes.”(Da Ros, 2007 :6)

i) Participación comercial en cuanto a género

En el mercado del tumin, la participación es mayoritariamente de mujeres. En el Espinal corresponde a 51 mujeres por 30 varones. Los rangos de edad son análogos entre ambos conjuntos: oscilan entre 19 años y 69 años; en las mujeres el rango predominante es entre los 30 y 50 años, mientras que en los hombres es entre los 50 y 60 años.

Las mujeres que participan dentro del tumin, en su mayoría, nacieron en el Espinal. Ellas tienen una doble ocupación laboral al ser tanto amas de casa como comerciantes, principalmente de tortillerías, tiendas de abarrotes, establecimientos de alimentos preparados y

en estado de conserva. Algunas son productoras en la rama artesanal de ropa y alfarería, pan y derivados del maíz como tamales y atole. También hay quienes laboran en servicios de estética y odontología.

Aunque los hombres no son mayoritariamente nativos en el Espinal, sí crecieron en esta comunidad. Su producción está dada principalmente en algunos alimentos como yogur, miel y vainilla y medicina homeopática. En cuanto a los servicios algunos laboran en carpintería, albañilería estética, alojamiento y mecánica automotriz.

Capítulo IV

Diferenciales motivacionales y participativos

Aquí habemos ricos y pobres y todos ahí estamos.

Entrevista, trabajo de campo 2012

¿Existe una reinterpretación de las relaciones sociales y comerciales a partir del uso del túmin? De ser así: ¿de qué forma son reinterpretadas las relaciones sociales y comerciales en este caso concreto?

En este capítulo, comenzaré por mostrar el resultado del análisis en el proceso motivacional y su construcción dentro del proyecto, desarrollando categorías de participación entre los participantes para dar mayor claridad a los usos tanto prácticos como teóricos del túmin en esta comunidad.

En el diccionario de la Real Academia Española la motivación es definida como un “ensayo mental preparatorio de una acción para animar o animarse a ejecutarla con interés y diligencia”,⁷⁵ la cual surge a partir de una necesidad. “Hartley y Hartley hablan de actividades físicas “a las que se aplican indistintamente los nombres de impulsos, motivos y necesidades – estados físicos de desequilibrio–, dentro del organismo, los que lo impulsan a la actividad”, [...] por su parte, “Krech y Crutchfield subrayan el hecho de que la motivación es la conducta “molar”, es decir, los actos completos de conducta, que incluyen tanto las necesidades como las metas.”(Klineberg, 1963: 81)

Pensar las necesidades sociales y biológicas de todo humano de forma aislada o repelente como agua y aceite nos ofrecería un resultado inconcluso. En ambos casos es inherente el fenómeno de la “necesidad”, aunque con apariciones distintas y con significaciones diferentes, de acuerdo con el campo simbólico cultural que la contiene. En este análisis las motivaciones son tomadas como la suma dada a partir de este binomio sociobiológico y cultural que contiene en su base una *necesidad dual* en constante transformación.

⁷⁵ Real Academia Española, en línea <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=motivaciones>

Motivaciones inaugurales

La presentación formal del proyecto se llevó a cabo mediante lo que fue la primera asamblea cerrada entre socios y promotores, en la que se dieron a conocer a las personas invitadas las principales razones que justificaban la creación del tumin e informaron sobre los intereses sociales y económicos del proyecto hacia las personas.

Dicha situación generó una primera subdivisión de intereses, motivaciones y usos prácticos dentro del proyecto, pues mientras que para los promotores la existencia del tumin contenía una implicación política, para los socios las justificaciones del proyecto fueron entendidas sólo a partir de las que se habían hecho mención.

Como primer alcance, algunas de las motivaciones iniciales estaban conectadas justamente con la forma en el proyecto les fue presentado. Cabe entonces preguntarse: ¿De haberse mostrado el carácter político de esta moneda alternativa las personas hubieran decidido inscribirse?

A continuación se desglosa un conjunto de motivaciones iniciales de los participantes que son incluidas en este análisis:

a) Instrumento político: Es una herramienta de búsqueda de la autonomía económica dentro de la cabecera del municipio, y mediante su uso cotidiano contribuiría a una regeneración del tejido social y económico. A su vez la aplicación de un uso constante permitiría darle una libre circulación a los bienes y servicios dentro del perímetro tumista (conjunto de establecimientos afiliados) evitando salidas de dinero fuera del municipio.

El carácter político del tumin fue y es parte central de unos de los intereses de sus promotores. Actualmente, esta dimensión es uno de los principales campos de interés que -responde a las actuales afiliaciones- se hace manifiesto en personas externas a la comunidad del Espinal.

b) Rescate histórico: Como rescate histórico regional de unos de los elementos de las culturas mesoamericanas, en este caso de la cultura totonaca. A partir de la reaparición, en primera instancia ideológica, de sistemas de comercio antiguo, como el “trueque”, se obtendría un efecto dual al generar un apoyo económico entre las personas, simultáneo a la revivir la filosofía económica de los pueblos mesoamericanos de la región.

Este elemento resulta ser un elemento sustancial que no es propio del tumin. Está ubicado dentro de la anatomía ideológica de la economía solidaria como parte medular. Lo que se busca es un regreso a los orígenes, reactivar el intercambio y su función social.

El tumin es pensando como símbolo que aglutina un conjunto de elementos culturales particulares de la región de Totonacapan, que los hizo volver a sentirse parte de esa cultura al generarse un efecto de recuperación identitaria por un lado, y, por otro, al recuperar el sentido de pertenencia a un grupo.

Para que no se fueran perdiendo las costumbres de lo que hace años se llevaba a cabo, lo que era el trueque⁷⁶.

c) *Proyecto académico*: El proceso para que la Universidad Intercultural de Veracruz lograra colocarse dentro el Espinal (2006) parte de un esfuerzo colectivo de los habitantes de esa cabecera. Se pensó que la presencia de una institución educativa de nivel superior en la comunidad le daría visibilidad a la comunidad y le ayudaría a los espinaltecos a recuperar la memoria. Esto traería consigo un estímulo como subsanar el desempleo y los flujos de comercio dentro de la zona, puesto que de haber más personas, en este caso estudiantes, se inyectaría dinero al lugar permitiendo un aumento en el poder adquisitivo de las personas.

Al estar este proyecto abanderado por la institución se generó una actitud de apoyo para la comunidad universitaria y su proyecto de forma espontánea. Esto se pudo constatar entre los entrevistados pues fue una de sus motivaciones centrales en la primera fase.

Primero, al principio, por el pensar que estaban incluidos los alumnos de la Universidad Intercultural. Nosotros, como espinaltecos, queremos hacer historia. Nos costó mucho trabajo que la universidad se quedara en Espinal, hubo un momento, se anunció que aquí se iba a poner la Universidad Intercultural, pero llegó un momento en que también dijeron que siempre no, que se iba a instalar en Papantla. Fue una de las pocas veces que la mayoría del pueblo se unió.⁷⁷

⁷⁶ Entrevista obtenida durante el trabajo e camp. Agosto 2012

⁷⁷ Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Agosto 2012

d) *Apoyo económico*: Se buscaba algo obvio: un soporte que ayudase a superar las carencias en el ámbito doméstico, pues la ganancia que se pudiera tener en el ahorro de algunos pesos permitiría que utilizarlos en la compra de algún otro producto o en una acción solidaria.

Ay, pues ahorrarme los cinco, los diez pesos y poder apoyar a los demás⁷⁸.

e) *Seducción por lo diferente*: El proyecto igualmente les brindó a los participantes la oportunidad de experimentar un comercio distinto a partir del uso simultáneo de dos monedas. Les dio la particularidad de nombrar la acción de la venta y la compra con otro nombre, con una moneda distinta a lo convencional.

Pues, simple y sencillamente, cuando a mí me invitaron a la reunión del túmin y todo eso, pues primero fue el deseo de conocer, de ver de qué se iba a tratar y todo eso, porque en realidad, a ciencia cierta, una moneda o un algo, un proyecto, pues de esta manera, de esta calidad, se podría decir que yo nunca había tenido la oportunidad de compartir; aunque pues el intercambio, la mano vuelta pues ya lo vivimos en el pueblo, pero ya con un nombre especial a esas acciones, nunca había yo visto⁷⁹.

f) *Ilusión adquisitiva*: El hecho de recibir 500 túmines, equivalentes a 500 pesos mexicanos, de forma gratuita dado que el único requisito es tener algo que ofrecer a la comunidad, ya fuera un bien o servicio, generó la sensación de tener un mayor poder adquisitivo. Se generó la percepción-ilusión de pensarse con una cantidad adicional en el bolsillo, de sentir que se tenía mayor poder adquisitivo.

Para empezar, por experimentar nuevas cosas y, en segunda, pues le voy ser sincero: dice uno “pues es dinero”. ¿Quién le va decir no al dinero? Por eso decidí entrar, entré y me ha ido bien, como le vuelvo a repetir: ahí vamos.⁸⁰

g) *El ser solidario*: El pensar en una ayuda personal y para la colectividad, a partir del apoyo comercial intermediado por él túmin, permitió una nueva ecuación, es decir, permitió mirar a un cliente como un compañero dejando de lado las diferencias étnicas, políticas, económicas, religiosas y académicas

⁷⁸ Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Agosto 2012

⁷⁹ Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Agosto 2012

⁸⁰ Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Agosto 2012

Porque si estamos en este mundo hay que participar de lo bueno, no de lo malo... y lo bueno es ayudar aunque sea un poquito a la gente, y lo malo pues es meterse en conflictos y aceptar todas las tonterías que están pasando... y no ayudar es meterse en algo malo y ayudar es bueno.⁸¹

b) Plataforma de venta: El hecho de darlo a conocer por medio del periódico *Kgosni* hizo del tumin un puente para ampliar las posibilidades de venta tanto de bienes y servicios de la comunidad. En tal apartado del periódico se coloca el bien o servicio, el nombre del prosumidor y sus medios de contacto (dirección y teléfono). El costo del anuncio es de 10 túmines para los socios.

i) Socialización previa con algunos promotores: Algunas personas tenían conocimiento de que dentro de la organización estaban involucradas personas con las que existía una relación social previa. Esto les generó una confianza en la propuesta al punto de acceder participar en ella.

La primera fase motivacional se configuró mediante una sinergia de aspectos sociales moldeados a partir de necesidades e intereses diferenciados entre cada uno de los participantes, promotores y socios, de modo de que no se presentó un carácter homogéneo en cuanto a su orientación participativa.

Motivaciones en movimiento

Un segundo acontecimiento que delineó un cambio en el proceso motivacional del proyecto surgió después de la primera asamblea abierta del tumin, realizada a principios de 2011 en Papantla, comunidad vecina del Espinal. Esa fue la primera aparición pública del tumin después de un año de funcionamiento en el Espinal, y se permitió un libre conocimiento del proyecto a toda persona interesada.

Como consecuencia de dicha apertura, asistieron periodistas locales, habitantes del municipio de Papantla, así como algunos socios del Espinal. La presencia de agentes de los medios de comunicación le dio en un primer momento relevancia nacional a la noticia –y posteriormente internacional– y generó nuevos brotes motivacionales. Destacan los siguientes:

⁸¹Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Octubre, 2012

- a) *Visibilidad*: En la medida en que las ideas se propagaron a las esferas nacional e internacional, el lugar comenzó contar con la presencia de personas ajenas a la comunidad, principalmente aficionados numismáticos, activistas y estudiantes de distintas disciplinas. Tal situación permitió a los moradores sentirse parte de un mundo del cual antes del túmin se sentían ajenos, rescatando con ello un sentido de pertenencia.
- b) *Ser “auténtico”*: El hecho de mirarse a través del *otro* generó que las personas se vieran diferentes a los demás, al hacer uso de una moneda (el túmin) estaba siendo el foco de atención de diversas personas dentro y fuera del país. Esta sensación de autenticidad fue un agente reforzador de la seducción por lo desconocido en un primer momento y trajo consigo modificaciones participativas dentro de la región, así como un aumento en la matrícula de los participantes.
- c) *Turismo municipal*: En la medida en la que la noticia se esparció por el resto del país, llegó a la cabecera del municipio un número considerable de personas nacionales y extranjeras a conocer el proyecto y, por ende, la moneda. Ello permitió inyectar dinero en la región, principalmente en servicios de alojamiento y comida. Un segundo elemento propio de este turismo externo desencadenó la venta de túmin como *souvenir* por parte de algunos socios, lo cual trasgredía una de las reglas centrales del proyecto.
- d) *Estrategia de venta*: En la medida en que comenzaron a llegar simpatizantes del túmin, así como personas que curiosidad querían saber de qué se trataba, se vieron orientados a realizar compras en los establecimientos afiliados para que en la modalidad de “cambio” recibieran la moneda. Todo esto se convirtió en una estrategia para el aumento de ventas, aunada a pieza la posibilidad de difusión para los socios mediante el *Kgosni*.
- e) *Apoyo en el ámbito doméstico y laboral*: El túmin ha tenido una participación considerable dentro del ámbito doméstico; actualmente funciona como un auxiliar en la compra de

alimentos de primera necesidad para los hogares y para los pagos de algunos servicios, como el corte de cabello de los hijos y las impresiones para los trabajos académicos. Asimismo, apoya en el subsidio a las personas que se dedican a la venta de alimentos preparados.

De lo anteriormente expuesto, se deduce que el túmin se ha mantenido sujeto a procesos de cambio con múltiples alcances que han ido configurando y reconfigurando simultáneamente su conjunto de apreciaciones individuales. Algunos de ellos responden al contacto del túmin con el exterior, el cual tuvo una efervescencia importante a partir de su primera asamblea abierta.

Durante la primera fase motivacional hallamos a una solidaridad que funciona como una plataforma de convivencia y reconocimiento por parte de los nacidos en el Espinal. Este elemento fue arrogado principalmente por personas no originarias o que crecieron y estudiaron fuera de la comunidad. La situación resulta inversa con respecto a los originarios quienes mayoritariamente lo pensaron como un vehículo de estímulo comercial sin mermar su valor social en cuanto a reconocimiento y autenticidad por su uso. Esta situación responde a que las personas no originarias y las sí originarias que crecieron fuera del lugar son las que cuentan con los establecimientos mayor abastecidos y, en consecuencia, con una cierta estabilidad comercial.

Durante la segunda etapa, observamos que a partir de ese contacto con lo externo hubo cambios en la forma de pensar el túmin, se reforzaron intereses que inicialmente habían aparecido y dio pauta para generar otros. Vemos esta segunda fase como un reforzador del carácter social y económico que ya se encontraba delineado en su primera fase en este análisis.

Nos referimos al sentido de exclusividad que si bien desde el inicio muchas personas adquirieron, con la fase posterior de contacto con lo externo se desarrolló una reconfiguración. Es decir que dicho sentido de exclusividad se tejía ahora de la mano con una identificación por lo interno, aumentando con ello el sentido de pertenencia a este grupo de habitantes del Espinal.

El aspecto económico resultó ser doblemente visible, pues si bien desde los inicios igualmente se buscó el crecimiento comercial, con la posterior atención dada por las personas externas, los

socios reforzaron la estrategia de hacer uso del túmin para generar el auge comercial a partir del turismo municipal.

Esta situación también se alimentó de la incorporación de personas de otros estados, en suma a que la consigna política del proyecto llegó a oídos de otros simpatizantes situación que permitió la exportación del proyecto hacia personas de otros estados.

Esta apertura al mundo fue un canal de difusión para el túmin, de manera que hoy día es una de las monedas de uso local en México de mayor polémica dentro de los medios de comunicación.

II. Tipos de participación

A lo largo de este análisis se ha diseñado un conjunto de categorías de tipos participativos, los cuales subsecuentemente están subdivididos de acuerdo con el tipo y la procedencia del bien o servicio. Dichas categorías son válidas únicamente en la cabecera del Espinal.

Dentro del directorio oficial del proyecto se considera como socio “activo” a toda persona que se encuentra integrada dentro del directorio. En este apartado se definen por activos sólo a quienes lo utilizan, lo cual responde al patrón de frecuencia con la que se requieren tanto los bienes como los servicios. En el segundo caso, los “no activos”, son personas que no tienen actividad en el uso de la moneda aunque aparezcan dentro del directorio. Ambos casos incluidos sólo dentro de la cabecera del Espinal.

No activos

Las razones por las que los socios no activos están en esta situación pueden ser las siguientes: a) la incompreensión en el cómo y para qué utilizar la moneda; b) la deserción no anunciada, la cual ha sido producto de la falta de confianza en la moneda debido tanto al rechazo de ciertos establecimientos y la inhabilitación de su recepción en ausencia de la “ganancia” económica; c) el “olvido” de traer consigo el túmin al momento de la compra; d) las limitadas posibilidades de desarrollar intercambios por no estar ubicados dentro de la cabecera del Espinal (en este

apartado entran las personas que radican dentro de Poza Rica y en otras comunidades aledañas).

Las causas de la inactividad participativa igualmente responden de forma diferenciada:

- a) La incomprensión de cómo y para que funciona resultó ser uno de los elementos iniciales por los cuales se privó la utilización del tumin. Se tiene registro de algunas deserciones no anunciadas en ese momento. Dentro de la presentación formal de proyecto (noviembre de 2010) se desarrolló la explicación de su funcionamiento. Después de ese momento no se desarrollaron talleres o cursos sobre cómo utilizarlo. De hecho, llegó a suceder que algunas personas lo utilizaban de manera inversa: recibían 90% en túmines y 10% en pesos.
- b) En cuanto al factor ganancia, se tiene registro de que desde los meses de iniciación del proyecto algunos dejaron de recibir el tumin por no resultarles redituable. En tales casos llegaron a venderlo como *souvenir* al turismo que llegó al municipio atraído por esta iniciativa. Ello de alguna manera generó una desvirtualización de lo que se tiene pensado del tumin, pues desde los inicios del proyecto se concluyó que el tumin no se vendería.
- c) En el tercer caso nos encontramos con una especie de recepción excluyente, pues como se ha mencionado el uso del tumin dentro de cierta red de personas –las cuales tienen una relación *a priori* con el proyecto y están en sintonía– limitó al resto de los participantes, para quienes su uso fue por debajo de los 5 túmines o 10% planeados en el reglamento. Esto las fue orillando a dejar de utilizar el tumin dentro de sus compras.
- d) En cuanto a las limitaciones por el factor distancia –presente en los que radican fuera del Espinal– se tiene registro de la acumulación de tumin, por falta de su utilización. Muchos billetes quedaron, así, guardados, sin uso.
- e) El olvido del tumin resultó ser un factor menos relevante. Se trata de personas que afirman olvidar traer consigo el tumin al momento de desarrollar sus compras y deben hacerlo sólo en pesos. Cabría hacernos la siguiente pregunta: ¿el no darle una significación de valor monetario hace que no lo lleven consigo al momento de compra?

Activos

En cuanto a la constancia temporal, los participantes económicamente activos tienen un uso variable de los productos y servicios adquiridos con el tumin.

En el conjunto de socios activos son incluidas sustancialmente las mujeres, socias y no socias (como en el caso de las esposas de los socios), así como sus hijos e hijas ¿A qué se debe esta situación? La respuesta es simple: a que la gran mayoría de productos que se ofrecen dentro del mercado del tumin en el Espinal son principalmente alimentos tanto de conserva como preparados. Las posibilidades de comprar productos para los negocios no son viables para todos, pero la opción para quienes se dedican al giro de los alimentos preparados ha sido funciona

A: ¿Y utiliza el tumin para productos para su casa, negocio o servicios?

Pues ora sí que para la casa, porque aquí no se vende nada de lo que yo uso para trabajar, como la manta la compro en Poza Rica, y ahí donde compramos, no se recibe; si ahí lo recibieran, bueno pues qué bueno porque así pues ya sería mejor⁸².

A: ¿Principalmente para qué utiliza el tumin, para la casa o para su negocio?

No, para gastos de la casa. Porque, si fuera para mi negocio pues la mayoría de las cosas, pues se compran en Poza Rica⁸³.

Dentro del el ámbito doméstico, la principal fuente de utilización del tumin es la adquisición de alimentos de primera necesidad como maíz, tortillas, verduras, frutas, carnes (pescado, pollo y cerdo) y medicinas homeopáticas.

El uso de esta moneda se ha ido familiarizando cada esfera doméstica o núcleo familiar de los socios, cuyos hijos e hijas en etapas de niñez y adolescencia han tomado la batuta después de sus madres. Los niños compran dulces o golosinas en las tiendas de abarrotes, en tanto que los adolescentes pueden pagar algunos servicios de internet e impresiones para sus tareas.

⁸² Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Agosto 2012

⁸³ Entrevista obtenida durante el trabajo de campo. Agosto 2012

El túmin, como se ha mencionado, es auxiliar para algunas mujeres inscritas que tienen negocios de alimentos preparados, pues compran los alimentos en conserva para preparar sus productos, entre los que se incluyen maíz, tortillas, verduras, frutas y carnes (pescado, pollo y cerdo).

A: ¿Y usted en qué es en lo que más utiliza sus túmines?

Compro carne de puerco, pollo, tortillas, masa y pues cosas así para la cocina económica⁸⁴ (vendedora de tacos)

Los tres productos en los cuales se hace uso principal del túmin son:

1. Carne (pescado, pollo y cerdo).
2. Maíz y tortillas
3. Medicina homeopática

La carne se vende en el establecimiento de las socias, quienes abren los siete días de la semana, al igual que quienes ofrecen masa y tortillas. Unas personas compra la masa; otras producen las tortillas.

La venta de las medicinas homeopáticas se efectúa dentro y fuera de la casa del túmin. Las gotas para bajar de peso es el producto de mayor demanda, seguido de pomadas para dolores de piernas y otros malestares del cuerpo.

El caso de las gotas resulta interesante: algunos socios comentaron que la venta de este producto ha resultado ser nociva para algunas personas, puesto que contiene yodo y hay quienes comenzaron a tener problemas de la vista y decidieron dejar de tomarlas. La venta de estas gotas se ha expandido en zonas aledañas, incluido Xalapa y Papantla. Se obtuvo el dato de que el precio de estas gotas ha ido aumentando en función de su demanda. Su venta fuera de la casa del túmin se paga sólo en pesos. ¿Podríamos considerar el aumento en el costo como una especie de beneficio para los promotores?

⁸⁴ Entrevista Agosto 2012

Participación comercial

La segunda categoría se define por la participación comercial. Se incluyen las siguientes categorías en cuales los socios son activos:

- A. *Participantes industriales y manufacturados*. Ofrecen **productos industrializados** que van desde enlatados hasta productos de higiene y limpieza para el hogar, artículos de belleza, ropa de primera y segunda mano, zapatos, mochilas, memorias USB, regalos, sombrillas y artículos para fiestas (globos, piñatas y platos, vasos y utensilios desechables). En estos casos los participantes obtienen sus productos a partir de la compra a proveedores que no radican dentro del Espinal, de modo que son obtenidos mediante el pago únicamente en pesos.
- B. *Comerciantes de productos orgánicos*. Se subdividen en dos: B1) los que se dedican a revender alimentos naturales en conserva, como carnes –de pollo y res, principalmente–, frutas y verduras compradas a personas externas a comunidad que los despachan y B2) los que se dedican a ofrecer alimentos preparados, así como prendas de vestir que son producidos-adquiridos por ellos mismos; en tales casos existe la venta de miel, vainilla, pescado, artesanías, medicinas homeópatas, pan, tortillas, frutas de temporada y alimentos preparados. En el caso de los comerciantes A y B1 y B2, existen dueños y no dueños de los establecimientos.
- C. *Socios de servicios*. Ofrecen servicios de estética, herrería, carpintería, odontología, albañilería, hospedaje, lavado de autos, mecánica y de regularización escolar a nivel primaria. En estos casos es visible una recepción un tanto más uniforme respecto al diez por ciento, el cual es recibido de forma mensual e incluso bimestral.

En los comerciantes B2 y C, la decisión en cuanto al porcentaje de recepción del tumin corre a cargo de productores quienes dan una flexibilidad de recepción de tumin a cambio de sus productos o servicios (que se obtienen mediante la autoproducción), a diferencia de los participantes A y B1, cuyos productos se consiguen a partir de la compra a terceros, lo que los convierte en intermediarios.

Participantes	Periodo	Reciben	Gastan
A	Semanal	5-30	15-20
B1	Semanal	3-100	15-20
B2*	Semanal	5-300	20-400
C	Mensual	100-200	20-100

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2012

En la tabla se muestra la media que se obtuvo dentro de cada uno de los tipos de participación en relación con los bienes o servicios, aunque evidentemente dentro de cada una de las categorías existen diferencias en cuanto a las cantidades de t min recibido, debido a las cualidades de los materiales y las particularidades de cada uno; sin embargo, para fines expositivos y de ligero alcance, se tomó la media de acuerdo con la clasificación citada.

La recepción de t min tiende a ser semanal, mensual e incluso bimestral, lo cual inicialmente responde a la frecuencia o necesidad que se tenga de los productos o servicios, y principalmente a la necesidad alimentaria en los productos industrializados y orgánicos. En este caso la frecuencia de compra tiende a ser análoga, aunque los productos industrializados primeros tienen un porcentaje de aceptación del t min menor que los orgánicos (e incluso llega a ser menor al 5% acordado en el reglamento de socios).

En tales casos la media no es mayor a 30 pesos por semana, a diferencia de quienes ofrecen productos orgánicos –adquiridos a partir de su compra o producidos por ellos– cuya recepción se da desde 100 hasta 300 túmines por semana.

En las personas que ofrecen servicios, la periodicidad de la recepción tiende a ser mensual e incluso bimestral, con la única excepción de quien ofrece alojamiento (hotel), la cual sí es semanal y va de los 50 a los 200 túmines.

Capítulo V

El túmin, una alternativa en construcción

Después de una breve exposición de los aspectos que contiene este ejercicio de economía solidaria en México es importante plantear algunas opiniones fruto de nuestro análisis. A continuación se define una línea de condiciones internas y externas que ha tenido el proyecto así como algunos de sus alcances.

a) Inasistencias

Como se ha mencionado, uno de los lineamientos del proyecto fueron las asambleas, las cuales se pensaron como espacios abiertos para el diálogo, la opinión colectiva y la evaluación del proyecto. Al principio fueron cerradas (entre socios y promotores) y se llevaron a cabo de forma bimestral. Durante las primeras sesiones la asistencia por parte de gran parte de los socios fue limitada. Esta situación se justificó porque las sesiones se organizaban en días en los que las personas tenían que estar dentro de sus establecimientos y negocios y se complicaba su asistencia. Esto propició que la participación no se tejiera de manera consistente, orillando a los promotores pioneros a repensar algunas de las estrategias para el proyecto.

Lo más viable –se pensó– fue comenzar a desarrollar las asambleas abiertas fuera de la cabecera del Espinal para que cualquier persona pudiera asistir. Esta iniciativa dio la oportunidad de conocer la dinámica a otros habitantes y, de ser posible, incluirlos como socios. Aun así, algunos de los socios espinaltecos no pudieron acudir a las asambleas debido a las dificultades de su horarios de trabajo al comenzar a desarrollarlas en otros lugares, pues el factor distancia trajo consigo, también, problemas para participar en ellas.

La presencia y participación dentro de las asambleas se mantiene a cargo de los promotores, los estudiantes de la UVI (como apoyo para el evento y algunos como socios) y algunos afiliados de los lugares en los que éstas se desarrollaban.

b) Saturación participativa en promotores

Algunos de los inicialmente involucrados deciden articularse a este tipo de propuestas porque se identifican con la finalidad ya sea social, económica o política del proyecto, sin embargo,

llama la atención el hecho de que en la práctica y en el desarrollo de las actividades, su participación no sean acordes a lo planteado dentro del proyecto o que incluso no sea visible.

Desde el comienzo del proyecto hubo una saturación participativa por parte de los promotores debido al aumento en las actividades por desarrollar, a consecuencia de la salida de algunos de los primeros estudiantes involucrados y las inconsistencias de algunos promotores. Hoy en día, esta situación se ha subsanado gracias a la contratación de una persona para abrir la casa del túmi- -quien recibe su pago a partir de los promotores-, y al apoyo que se recibe por parte de algunos nuevos socios estudiantes en cuanto a actividades y días de apertura de la casa del túmin- ; sin embargo, los estragos por el descuido para el aterrizaje de algunas actividades del proyecto aún están vigentes.

Se requieren aumentos en la participación de los involucrados-promotores y socios. Las asimetrías participativas generan una saturación responsiva por parte sólo de algunas personas, propiciando un descuido en la alternancia de las acciones que propiciarían a) canales de comunicación b) estrategias de acompañamiento para con los participantes y c) controles de circulante. Ello permitiría generar evaluaciones periódicas sustanciales de las viabilidades y potencialidades del proyecto propiciando la planeación de metas factibles a corto plazo.

Otro factor importante son las consecuencias de la exportación del proyecto a otros lugares, que de alguna manera ha generado un aumento en las tareas por desarrollar tanto de los promotores centrales como de los socios-promotores en cada lugar al que se ha llevado.

Dentro de estas líneas, se tiene en proceso el diseño y colocación de otra casa del túmin en el municipio de Papantla, proyecto para el cual algunos socios del lugar y simpatizantes se han ofrecido para concretarlo. Con la segunda comisión coordinadora se pensó en poner en marcha una radiodifusora comunitaria que funcionara como una plataforma de comunicación con los socios y la cabecera del Espinal en general. Con su implementación se espera poder ampliar el canal de comunicación, estrechando con ella un lazo con los socios y con el resto de los habitantes de la comunidad.

Dentro de la misma agenda se tienen planeadas visitas a los socios, casa por casa, para poder apoyarlos y escucharlos en sus propuestas. Este aspecto es delicado, pues hay un temor,

fundado por las pasadas experiencias, de tener contacto con rechazos y deserciones al proyecto.

c) Subdivisión interna, herencia de conflictos y sociabilización previa al proyecto

La existencia de un conflicto de índole religiosa anterior a la llegada del túmin generó una segmentación de dos *bandos* de afiliación a la iglesia. Los líderes de dos segmentaciones habían provocado cierta tensión. Esta situación se hizo visible dentro de la red del túmin entre los participantes de ambos segmentos: sin embargo, las alianzas preexistentes entre algunos participantes han tenido una participación dentro de la recepción hacia la moneda.

Un dato interesante resulta que cada 12 de Diciembre cada grupo solicita el templo para festejar dicha festividad en días distintos, es decir cada grupo efectúa la celebración a la misma virgen en días distintos. Se tiene el dato de que antes de la segmentación se tenía la tradición de hacer una peregrinación corriendo, literalmente hasta la basílica de Guadalupe en la ciudad de México, personas conocidas como los *-corredores-* tradición efectuada en su mayoría por los jóvenes quienes son asistidos por camiones en donde se toman descansos alternados entre los creyentes. La tradición sigue siendo efectuada con la diferencia de que ahora es efectuada de manera independiente dentro de cada uno de los grupos.

Este escenario podría interpretarse como la existencia de dos subgrupos internos dentro del grupo de participantes. Uno de ellos sus integrantes comulgan con un líder; en el otro bando están las personas que, si bien no tienen una relación con este otro grupo ni por socialización previa ni por inclinación religiosa, se encuentran excluidos de recibir el porcentaje de descuento acordado dentro de algunos establecimientos.

La solidaridad tomada como puente constructor de equidad puede por el contrario, “generar pronunciamientos de las desigualdades sociales heredadas y, lejos de movilizar dichos símbolos excluyentes, puede reafirmarlos: una cosa es la reciprocidad que se practica en contextos igualitarios y otra cosa muy distinta es la reciprocidad que enlaza a personas entre las que existen importantes diferencias de poder y de recursos. En este último caso es muy probable que los intercambios bilaterales, además de crear un vínculo social entre los participantes, reproduzcan asimetrías entre ellos.” (Reygadas, 2014)

¿Por qué decidieron añadirse las personas teniendo en cuenta este conflicto? A partir de que la propuesta venía de la mano de terceros (estudiantes y profesores), el conflicto pasó a ser invisibilizado. Posteriormente al paso de su aplicación tomó un carácter secundario al ser colocado ahora dentro de una pugna comercial y ya no sólo religiosa al darse cuenta que el proyecto se encontraban incluidos individuos con quienes convergía dicha pugna.

La particularidad de ello reside en una especie de favoritismo por la aceptación de tumin en algunos establecimientos sólo para aquellas personas con quienes se tiene “alianza” al igual que con quienes se tenía una relación previa, la cual se conecta con el siguiente aspecto:

El hecho de que el tumin haya logrado articular personas que tenían conflictos posteriores a su llegada nos habla de una capacidad unificadora del proyecto, la cual respondió a una serie de inquietudes individuales.

Al hablar de conflicto, nos lleva a conectarlo con otro dato localizado ¿cómo es el desarrollo de la participación de los promotores en este tipo de propuestas? En este caso, se obtuvo registro de que la existencia de ciertas competencias entre el creador del tumin y algunos de los promotores iniciales ha llegado a generar una reducción en cuanto a la participación y compromiso por parte de algunos involucrados desencadenando una saturación responsiva del proyecto sólo para algunos de los promotores.

Por el lado de los estudiantes inicialmente involucrados, muchos de ellos, tras obtener sus documentos como egresados, decidieron mantenerse fuera del mismo dejando inactiva su participación dentro del proyecto.

Con ello es posible decir que en este caso persiste una coexistencia de intereses políticos, económicos y sociales diferenciados en las personas involucradas en esta dinámica y que por ende, su participación en el mismo tendrá una orientación particular.

d) Apropiaciones en movimiento

En este caso concreto para fines distintivos divido este proceso en dos momentos: El primero apunta a i) una *apropiación inicial* dada a partir de cómo fue presentado el proyecto hacia los

participantes. En cuanto a ello mientras que para los promotores el t́min guardaba una relaci3n directa con una dimensi3n pol3tica, para el resto de los socios la iniciativa estaba pensada como un instrumento tanto de rescate hist3rico – a partir del truco- en cuanto a la cultura totonaca, como de apoyo mutuo entre participantes como acad3mico para los estudiantes de la universidad. Ello en su conjunto signifi3co la primera divisi3n de intereses.

Posteriormente apareci3 una ii) *apropiaci3n secundaria* dada a partir de los usos pr3cticos de la iniciativa en dos etapas distintas.

- a) La primera de ellas, durante un periodo de hermetismo, momento para el cual el proyecto no hab3a sido difundido por los medio de comunicaci3n. En ella se registraron fines de apropiaci3n orientados hacia i) la construcci3n de una “comunidad” permeada de apoyo mutuo (principalmente dentro de uno de los subgrupos), ii) una apropiaci3n en t3rminos de ganancia y beneficio individual, y finalmente iii) una hibrida composici3n de las dos se~aladas. Estas tres l3neas de apropiaci3n nos permiten hablar de intereses coexistentes que nos demuestran que lo econ3mico est3 influido por el funcionamiento de otras estructuras no econ3micas que determinan, de esa forma, una parte del sentido de lo econ3mico. (Godelier, 1974) (Palenzuela, 2002: 10)”
- b) La segunda etapa -de apertura- ofreci3 por un lado, una reafirmaci3n de las apropiaciones surgidas en la primera etapa, y por el otro una apropiaci3n como s3mbolo identitario adquirido en consecuencia de la difusi3n de los medios de comunicaci3n que deriv3 en un sentido de pertenencia al mundo; probablemente el alcance m3s importantes del proyecto.

e) Desconfianza

Uno de los aspectos importantes por se~alar es la concepci3n de la *ganancia* dentro de las personas, la cual alude tanto a una ganancia social como a una monetaria.

La forma en la que es pensada la ganancia se presenta tanto en su riqueza social como monetaria. En este punto tambi3n existieron quienes en meses iniciales pensaron el proyecto

más como una estrategia comercial, y se vieron orillados a dejar de recibir y utilizar el tumin por no encontrar la ganancia a la que han estado acostumbrados.

Esta situación se ha traducido en una desconfianza en la moneda y en la riqueza social. Esto comenzó a tener una presencia a medida que proyecto avanzaba; al principio, la moneda tuvo una etapa de apogeo pues al momento de los primeros intercambios las personas comenzaron a utilizar el tumin indistintamente y hasta cierto punto se respetaba su aceptación de forma generalizada entre de la mayoría de los participantes. Posteriormente, y antes de la aparición de la primera asamblea abierta, se presentó una etapa de cierto desuso, la cual después volvió a levantarse tras la efervescencia de los medios de comunicación y las constantes visitas al municipio.

La circulación de la moneda ha tenido, pues, un efecto oscilante al colocarse de momento de uso y desuso , en relación con los sucesos internos y externos de la organización.

La ganancia en cuanto a la riqueza social resulta tener un carácter situacional y múltiple. Ello se desprende, en parte: a) por la apropiación individual del proyecto de cada uno de los participantes y b) por quienes pueden considerarse beneficiados con el descuento de la moneda, que es más visible en algunos segmentos que en otros.

f) Desigualdades comerciales

Otro factor de desigualdad dentro del proyecto se dio con la promoción de productos de la casa del tumin a cargo de algunos promotores y de algunos socios, situación que comenzó a suceder en fechas posteriores al arranque del proyecto. Y es que se privilegió la promoción de algunos productos, lo cual sucede igualmente dentro de las asambleas abiertas.

Lo anterior imprime otro elemento que teje la desigualdad entre los participantes, pues se le da prioridad de venta sólo a algunos de ellos y no a todos por igual. Esto hace aún más compleja la subdivisión preexistente dentro del grupo. Con el *Kgosmi* se ofrece publicidad a las personas que pagan por su anuncio y no de forma aleatoria y azarosa dentro de los participantes.

En este contexto, cabe preguntarnos lo siguiente: ¿el hecho de que el proyecto sea subsidiado por los mismos promotores ha orillado a desarrollar este tipo de estrategias de venta para costear los gastos de la impresión del *Kgosni* y los del mantenimiento de la casa del tumin?

Un último aspecto relacionado con esta desigualdad es la entrega de 500 túmines a los socios iniciales y de 100 o 200 túmines a los socios que paulatinamente se han ido incorporando a la organización.

g) **Comprensión**

La idea de desarrollar un comercio solidario ha recibido actitudes escépticas. Los promotores han hecho evidente la postura de algunas personas que no piensan que se este haciendo algo distinto:

“El tumin es valido al portador, que lo puedes utilizar con quien quieras, y luego dicen "no entiendo", ¿ cómo que no entiendes?, [...] hasta que finalmente te lanzan la pregunta ¿Tú que estás ganando?, ¿ cuál es tu negocio?, eso es lo que no entienden y sólo están pensando y ¿dónde me van a fregar?, ¿cuál es el interés de estar aquí?, y no entienden porque ellos estamos regalando y nunca lo van a comprender⁸⁵”.

Ello es una de las partes más frágiles del proyecto, pues los consensos en cuanto a indedulidad y sospecha ante la iniciativa es lo que ha bloqueado la inscripción de más personas dentro de la comunidad.

“Ese es el reto, hay gente que no le cabe en la cabeza que halla un grupo de personas que estén haciendo algo desinteresadamente, porque estamos acostumbrados a pensar y ver por si mismo y que como me aprovecho del otro, entonces aquí es al revés”

h) **Autoproducción y hábitos de consumo**

Los participantes se encuentran en una situación limitada para llevar a cabo la autoproducción y por consiguiente el autoconsumo. Esto les resta oportunidades de autosustentabilidad y, como efectos secundarios, los hace depender del dinero convencional en la obtención de lo que necesitan, además de que limita su participación en el catálogo de bienes y servicios dentro del mercado alternativo del tumin.

Tal situación orienta a las personas a optar por la compra de productos industrializados y revenderlos dentro de la comunidad. Ello imposibilita el imaginario de ubicarse como personas autosostenibles, genera una dependencia hacia apoyos gubernamentales y de otra índole que sólo atacan el problema a corto plazo y le resta al tumin la posibilidad de ser pensado como un instrumento de ayuda, y no sólo una ayuda asistencialista.

Todo esto se relaciona con un segundo aspecto, puesto que el hecho de poder tener al alcance productos industriales ha generado un impacto en cuanto a los hábitos de consumo de las personas los cuales se mantienen orientados hacia los alimentos industrializados.

Otro elemento relacionado con este déficit de producción es el mercado semanal (tianguis tradicional) que se pone un día por semana dentro de la plaza central de la cabecera. Esta práctica comercial es efectuada por productores y comerciantes que no son de la zona y que bajan de comunidades indígenas, como Comalteco, Coyutla, y de ciudades cercanas, como Poza Rica, a vender sus productos. Este comercio semanal genera una fuga de dinero que afecta el poder adquisitivo de las personas de la cabecera.

El tianguis funciona como un medio para obtener bienes y productos a los que no se tendría acceso dentro de la cabecera del Espinal, pero, paradójicamente, se convierte en un espacio de captura monetaria que no deja dinero dentro de la comunidad en detrimento del sector comercial de la zona.

Con el tumin no es posible combatir las limitaciones de autoproducción de la mayoría de los participantes. Ello complejiza su tarea de competencia con agentes externos, en este caso el tianguis semanal y las tiendas de autoservicios ubicadas en Poza Rica.

i) El peso

Dentro del proyecto existe una dependencia monetaria (una tangible y otra simbólica) en cuanto al valor del peso. Esta aparece en términos monetarios con la obtención de bienes tanto de consumo como los que se requieren para llevar a cabo procesos productivos, o bien para obtener los productos a los cuales están acostumbradas las personas. Dicha dependencia tiene una participación importante dentro del proyecto.

⁸⁵ Audio, cuarta asamblea abierta del tumin. Febrero 2013

El hecho de que la mayoría de productos que pueden comprarse con el tumin tenga una procedencia industrializada lleva a que los comerciantes dependan monetariamente del peso. Esta situación se traduce en una dependencia tal que para llevar a cabo el comercio es necesaria la participación de ambos mercados, el convencional y el del tumin.

Alcances

a) El hacer sociedad

El tumin ha quitado el velo a las alianzas de apoyo multilateral entre las personas. Aquellos que antes sólo se conocían de vista, ahora se conocen un poco más, saben dónde viven e incluso ha cambiado la percepción que tenían unos de otros. Ello ha permitido que se amplíen los canales de comunicación entre los vecinos y por consiguiente su conjunto de relaciones sociales dentro de la comunidad.

Esta situación les ha permitido sentirse solidarios y apoyar a los demás, a partir del descuento que realizan unos a otros y viceversa, aunque la recepción del tumin es mayormente favorecida sólo en un segmento de la organización. El tumin permite experimentar el comercio de una forma distinta: ya no sólo por la participación de dos monedas, sino por el hecho de formar parte de “algo distinto”, y que al identificarse unos y otros como parte de eso los incita a preguntarse mutuamente sobre la forma en la que lo utilizan dentro de sus negocios.

El compromiso y la comunicación generados se desarrollan dentro del acto comercial, pero el poderse encontrar en otros escenarios y obtener el reconocimiento de que son parte de “algo más” los hace sentirse diferentes.

b) Sentido de pertenencia y regresión identitaria

Un aspecto no menos importante es el rescate del sentido de pertenencia de los habitantes del municipio de Espinal, Ver. Este efecto es una consecuencia no planeada dentro del proyecto, pues su aparición fue fecunda a partir del reconocimiento de la comunidad a partir de las notas televisivas y periodísticas dentro de la región, del país e incluso del mundo, hecho que intensificó un sentido de autenticidad por el uso de ambas monedas.

El túmin se ha consolidado como un símbolo de pertenencia y, simultáneamente, de autenticidad entre los involucrados, el cual está lejos de desaparecer, pues –se afirma– es la primera vez que este municipio es observado dentro del estado, el país y el orbe.

El túmin ha permitido también un rescate de la cultura totonaca, al pensarse en primera instancia de cómo una mecánica vernácula de la región, el “trueque”, lo que ha dibujado dentro de su imaginario la idea de hacer con su participación una contribución al patrimonio sociocultural de la zona.

Si bien las personas comentan que no han mejorado sus ventas con el túmin, sí han sentido que forman parte de “algo distinto”, que les da acceso a formar parte del mundo: una identidad solidaria que de forma individual es visible dentro de cada uno de los socios “activos” (capítulo III) y que de alguna manera también se ubica en un sentido social y comercial.

En el ámbito social, el túmin ha funcionado como a) un canal de identidad colectiva que se alimenta de ese sentirse diferentes al resto de la comunidad, b) un instrumento que ha puesto al municipio en la palestra y c) un reforzador de alianzas entre las personas en un segmento, remarcando las diferencias de este grupo con relación a ese otro subgrupo.

c) Alcances a la información

El *Kgosni*, por su parte, es una plataforma de información y difusión para los socios, y durante el lanzamiento del proyecto funcionó como estímulo de participación al imprimir en él la publicidad para sus negocios. Este periódico ha permitido una mayor difusión de notas informativas de la situación actual del país, a partir del préstamo de ensayos periodísticos de otros periódicos que no tienen impacto dentro de la zona. Ello ha permitido una transferencia informativa hacia campos de acción social, información que no podría ser obtenida de otro modo.

Un aspecto muy interesante es que las mujeres –quienes le dan mayor circulación al túmin– se han sentido atraídas hacia la sección de alimentación (que incorpora una introducción a las propiedades curativas de los alimentos), pues se sienten satisfechas con este tipo de información, dado que –afirman– la alimentación y la cura de enfermedades son de las cosas que más les preocupan.

Esta sección –que podría decirse es la más leída– permite a las personas obtener información que anteriormente no se conocía en cuanto a los alimentos que se consumen.

d) Apoyo en el ámbito doméstico y laboral

El túmin es un canal de apoyo bidireccional puesto que con él pueden obtenerse bienes de primera necesidad para el hogar (carnes, verduras y frutas) y para subsidiar el pago de alimentos en conserva para sus productos (en los casos de quienes se dedican a la venta de alimentos preparados), lo que sirve al socio de sostén dentro de la esfera doméstica.

Este dato permite asomarnos por algunos de los terrenos en los que el uso del túmin resulta tener una participación importante y su uso ha resultado ser un apoyo económico.

e) Apoyo por parte de la sociedad civil y túmin en otros estados

La difusión de este proyecto ha ubicado al túmin como una de las iniciativas más polémicas y que mayor interés han generado en nuestro país.

Las nuevas inscripciones fuera del municipio e incluso fuera de Veracruz denotan la relevancia del proyecto, así como un cambio de estrategia cuyo alcance y funcionamiento comienza por tejerse. ¿Qué sucederá con el túmin dentro de la cabecera del Espinal? ¿Qué situaciones están por venir dentro y fuera del municipio con relación a sus recientes cambios? No lo sabemos, pero todo esto es terreno fértil para el análisis y la eventual exploración.

Capítulo VI

Aprendizajes

Valor simbólico: Ampliando las funciones del dinero

Las características del dinero hegemónico en el sentido moderno son el producto de una serie de sucesos históricos que en la medida que avanzó su uso se fue configurando como i) medida del valor; ii) reserva del valor; iii) transferencia del valor y iv) medio de acumulación. Si bien el tómin participa en todas estas características, se puede decir que en cuanto a funcionar como transferencia de valor de un actor económico a otro y de un lugar a otro ello se encuentra por ahora fuertemente acotado. Se registró que existen quienes tienen bajo su resguardo cantidades por encima de la cantidad de tómin inicialmente recibida, permitiéndonos afirmar su función como medio de acumulación.

En este sentido, el factor acumulativo de alguna manera no podría ser completamente erradicado, pues ello en nuestro actual contexto se ha convertido en una necesidad. El punto estriba en reflexionar ¿cuáles son los límites del ahorro? Y ¿sí es que podrían existir tales dentro de la actual economía de mercado?

Desde la antropología se aprecia mejor la “eficacia simbólica” de una relación social, como lo es el dinero. Juan Castaingts observa que el valor simbólico del dinero moderno es igual de importante que sus demás funciones ya que “posiblemente la principal función valorativa del dinero en la vida social contemporánea, no se encuentra en la valoración que con él se hace de los objetos, sino en el hecho de que, para los agentes sociales, el dinero se usa principalmente para valorarse a sí mismos frente a los demás.” (Castaingts, 2002:19)

De modo que a las cuatro características del dinero debería agregarse v) el valor simbólico. Difícil —si no imposible— de medir, este valor pone en perspectiva las demás funciones del dinero. En tómin trata de resignificar este valor: de un medio de acumulación con fines de adquirir prestigio a un medio de solidaridad comunitaria. Un intento en el plano ideal, de proyecto comunitario, cuya preocupación se enfoca en la supervivencia de la sociedad humana, antes que en el crecimiento del consumo.

El dinero surge para facilitar el trueque, porque a veces no es fácil, porque los productos son muy diferentes; sin embargo, hoy el dinero lo hemos visto como que es el diablo, donde hay dinero hay problemas en cualquier organización (...) el manejo del dinero ha resultado nocivo, pero no es porque el dinero sea malo en sí mismo, nosotros lo hemos hecho perverso con nuestras prácticas humanas⁸⁶

La mercantilización de la vida, se ha naturalizado y se ha establecido como hegemónica en el sistema vigente, el dinero es ahora, una dependencia simbólica y material, que tiene como consecuencia una confusión entre lo que son las necesidades, y los deseos ilimitados, los cuales se reproducen mediante acuerdos tácitos.

Trueque-Túmin-Comercio

Inicialmente en este trabajo nos preguntábamos si era posible colocar las iniciativas de dinero local en México como una dinámica intermedia entre el trueque y el comercio o pensarla como un comercio efectuado mediante un pensamiento de apoyo mutuo y solidaridad.

El túmin, al igual que el resto de las monedas complementarias en México, se les nombra como “vales de descuento” a consecuencia a que el estado nunca verá con buenos ojos un dinero “paralelo” que pone en cuestión el monopolio de producir la moneda nacional.

Éstas monedas están incluidas dentro de una dinámica que en la economía solidaria latinoamericana se le denomina *sistemas multitrueque*. Dicha actividad permite efectuar intercambios comerciales dentro de ciertos circuitos afiliados mediante monedas convencionales y no convencionales, y en algunos otros sólo con las segundas; es decir, se hace comercio, pero ¿qué tipo de comercio?

Un comercio que aunque permite una libertad comercial a partir de la compra-venta mediante una moneda de cambio reconocida socialmente entre ciertos comercios se espera sea efectuado mediante un pensamiento de apoyo mutuo. La intensionalidad de hacer uso de conceptos como el “trueque” se localiza en qué en ese mismo comercio se generen relaciones económicas permeadas de un pensamiento solidario que desvanezca el anonimato de quienes lo realizan, de ahí la creación de un directorio de participantes que permita ubicarlos por su nombre.

⁸⁶ Audio. Cuarta asamblea del Túmin. Zozocolco, 2013

Me refiero a un intento de aplicación de algo que rebasa el interés meramente económico; la recuperación de una idea de “dependencia social mutua” que se busca sea ejemplificada mediante el apoyo económico multilateral, evitando con ello el fetichismo y la acumulación del dinero.

La aplicación de conceptos como el trueque o multitrueque, dentro de la dinámica de pago dual monetario (dinero local y dinero convencional), permite jugar con el imaginario de que se está realizando una actividad diferente al comercio hegemónico, pero que en la práctica se lleva a cabo un acto comercial intermediado por “dinero” no convencional, el cual es también un símbolo capaz de venderse y acumularse.

Como concepto teórico, la economía solidaria en México y América Latina retoma los planteamientos de la antropología económica sustantivista. Cuestiona las afirmaciones de los economistas clásicos (o formalistas), en el sentido de que sólo existe una conducta económica “racional” [...]. Asimismo, rechaza que esta conducta sea inherente a la especie humana y defiende la existencia de diferentes lógicas económicas. (Santana, 2009:248) Sin embargo, a partir de nuestro análisis es posible decir que, contrariamente, la economía solidaria también confirma algunos planteamientos formalistas, pues a pesar de la ideología colectivista y solidaria, algunas personas utilizan estos medios de cambio para optimizar sus recursos y obtener un beneficio económico individual.

Las monedas de uso local emitidas desde la sociedad civil y adscritas a este movimiento en México funcionan en su mayoría como monedas complementarias, lo que significa que no se deja de utilizar el dinero convencional para hacer comercio; el funcionamiento y circulación de ambas monedas es paralelo dentro del mercado convencional.

En México, para los estudiosos de este tipo de dinámicas, el cambio de mentalidad ha resultado ser el principal obstáculo. En cuanto a ello, Laura Collin (2007) afirma que esta forma de combinar dinero “no permite disociar entre ambas monedas y ambos mercados; favorece la confusión y provoca que el precio real se siga cotizando en pesos, pues (...) eso impide la diferenciación y porque amarra a ambas monedas, situación que acarrea varias consecuencias”. Por ejemplo, “en el plano epistemológico, y por consiguiente simbólico, dificulta el entender que se trata de algo distinto, cualitativamente diferente. Se supone que la moneda alternativa,

como la define Bernard Lietaer (2005), es un acuerdo dentro de una comunidad para utilizar algo como medio de pago; si ésta aparece como complemento, sigue privando el acuerdo previo con el dinero de curso corriente (...) A nivel fáctico, puede propiciar en algunos casos que el establecimiento de precios en pesos y que la parte en moneda alternativa constituya sólo un sobreprecio; si esto es así, no se intercambia nada –o sólo aire– y por tanto no se propician las relaciones de confianza” (Collin, 2007: 16) lo cual es el objetivo del sistema de redes de circulación del tumin.

Al fijar el precio a partir del dinero tanto en tumin como en pesos se facilitan los cálculos en los intercambios; sin embargo también es cierto que convertir el uso de ambas monedas en algo indispensable para generar comercio dentro de estas redes convierte la adquisición del dinero convencional en algo fundamental. De esta manera, la moneda alternativa no logra desentenderse de su correlación con la economía hegemónica en un sentido económico. Ello encuentra lógica, pues de no ser así probablemente su arranque para este tipo de monedas sería complicado ya que toman la moneda convencional para poder tener un lugar dentro de la economía regional. Es un mal necesario que colabora en la difícil comprensión de lo que buscan este tipo de dinámicas.

En este caso concreto, la dependencia se extiende más allá del curso paralelo de las dos monedas al saber que más de la mitad de los productos que más se intercambian con el tumin provienen de la manufactura y la industrialización. El resto son en su mayoría alimentos preparados y medicinas homeopáticas.

La intención de los promotores del dinero local, tanto ferial como cotidiano, busca tomar este tipo de dinero como el pretexto a partir del cual de comiencen a generar nuevas formas de convivir comercialmente y hacer sociedad de forma distinta; sin embargo, como lo he mencionado anteriormente, el parentesco en cuanto a sus usos y aplicaciones con el dinero convencional, no permite a las personas alterar el imaginario en el sentido de que se está construyendo algo distinto desde el plano simbólico. En el caso de las monedas complementarias es indispensable localizar un reemplazo de valor tanto en lo simbólico como en lo económico.

A este respecto concluyo que no basta con que se aumenten las cantidades de dinero en los bolsillos, pues si en un sentido hipotético alguna moneda complementaria se convirtiera en una segunda divisa utilizada en el país, pues igualmente seguiría imprimiendo el mismo efecto en las personas que el que se tiene con el dinero convencional. Es indispensable diseccionar la conducción cognitiva que lleva a las personas a un exceso acumulativo.

Ello requiere trabajar las mentalidades de las personas, lo cual encuentra dificultades al darle la posibilidad a ese “nuevo dinero” de ser acumulable y generar desigualdades, situación de la que incluso no están exentas las monedas locales en modalidad de pago único. Colocar periodos de caducidad podría funcionar como un instrumento regulador de acumulación.

Con lo anteriormente comentando es posible tomar a estas monedas con “el mismo valor fiduciario que tiene el dinero convencional, contexto que de alguna manera las coloca en una situación más frágil, en cuanto a que dentro de una devaluación, la moneda convencional arrastraría su valor.” (Collin, 2007: 17) Ello nos lleva a otro aspecto.

El mismo autor advierte que “es importante pensar en un “*respaldo real* independiente del peso, del dólar o de cualquier otro factor de dominación externo a la Red, para cada moneda emitida para la circulación interna, para la cual existe la propuesta de fijarle valores a las cosas, no ya en pesos, sino por ejemplo en *horas de trabajo*, que establecería una base objetiva, independiente de las oscilaciones del mercado (...) esta propuesta en algún sentido fisiocrática, no considera la posibilidad de la existencia de bienes no materiales, como los servicios, que aparentemente podría representar una fuente importante de trabajo en el futuro;” (*ibídem*:17) sin embargo en esta afirmación se pierde de vista a los bancos del tiempo, los cuales relacionan la cantidad monetaria con el tiempo que puede tomar un servicio, como las clases de idiomas o de instrumentos musicales, alguna consulta médica o un corte de cabello. Debemos tomar en cuenta las diferencias en cuanto al “valor” dado a las monedas alternativa dentro de este tipo de iniciativas.

Nichos de aplicación

Recordar que la producción de dinero local en México desde la sociedad civil no comulga con el estado o las empresas a diferencia de Europa nos llevaría a un interesante análisis. Sin

embargo lo que me interesa remarcar es que a partir de esta diferencia posicional en la que se colocan estas propuestas en México nos lleva a tomar a la empresa o el estado como un obstáculo para sus fines. ¿De qué forma?

La confusión proveniente de los distintos nichos de la aplicación, como la estrategia comercial empresarial o las propuestas del Estado por articular sus políticas públicas con esta dinámica ha generado una propaganda de estas propuestas –entre la sociedad civil– haciendo difícil tomarlas como algo distinto.

La seducción captada por estos sectores radica en que este tipo de estrategias permite también reproducir la idea de mantener el dinero dentro de una sola zona estratégica: “lo que llaman en mercadotecnia *fidelizar* la clientela y de esa manera lograr la circularidad de los movimientos y la retención de la riqueza generada al interior de una comunidad local o conceptual y convertirlas en comunidades sustentables” [...]; la prueba de su eficiencia es la cantidad de empresas y empresarios que recurren a sistemas análogos, como los intercambios en concepto de trueque que en Estados Unidos y Canadá sumaron 6,500 millones de dólares en 1994; los sistemas de millas de las compañías aéreas actualmente vinculados con hoteles, restaurantes y otros servicios; los monederos electrónicos; los vales, entre otras.” (Collin, 2007: 17)

El hecho de que las empresas y los estados también estén utilizando este tipo de estrategias para sus fines nos habla de un inconveniente más, puesto que puede resultar cada vez más difícil develar la intención fundamental de estas propuestas: ser un instrumento a partir del cual se den cambios en el pensar, el hacer, el actuar, etc.

Reproduciendo imaginarios en distintas dimensiones

i) La experiencia socioeconómica situacional: Este es sin duda uno de los aspectos en los que más ambiciosos hallamos a estos proyectos. Ello se orienta a debilitar el imaginario de la asimetría a un punto de disminuir las desigualdades heredadas y pensar en un carácter homogéneo de las necesidades. En este aspecto se piensa que se requiere tomar el camino de la espera, tal como lo menciona Luis Lopezllera; pero una espera alimentada de una fe práctica que al mismo tiempo produzca una experiencia distinta que le permita a los sujetos

empoderarse y encontrar una democratización económica que tome como base el aligerar las tan distanciadas posiciones y/o estatus sociales.

Ese llamamiento por la solidaridad en el túmin fue diseñado bajo el boceto de la construcción de puentes de apoyo entre las personas mediante la idea de una *ayuda horizontal* pero, ¿de qué depende que eso suceda?

Dentro de la experiencia situacional social de cada participante se haya interiorizado un proceso individual –experiencia- de donde surge un abanico de intereses que moderan y definen el tipo de participación que se desarrollará dentro de estos experimentos. Ello nos lleva a pensar en la posición de los participantes dentro de la geografía social en la que se hallen y por ende en las distintas condiciones de igualdad o desigualdad existentes entre ellos.

iii) Su reproducción en el habitus de la ganancia: La competencia es un estímulo para la producción; sin embargo, los excesos a los que se ha llevado la competencia dentro del mercado, orilla a las personas a querer aumentar a diestra y siniestra sus capitales financieros.

Esta es una arista muy compleja por analizar, tanto que incluso requeriría del auxilio de la economía; sin embargo desde esta mirada podemos colaborar diciendo que esta vinculación competencia-mercado atañe directamente a las personas y que el querer acumular cada vez más dinero para convertirlo en más dinero, genera un enorme bloqueo para los fines de las propuestas alternativas.

La exploración del presente estudio de caso nos ha permitido desentrañar algunos de los factores que orientan justamente la apropiación de este tipo de dinámicas a partir de las posiciones diferenciales individuales, independiente de que se adscriba a la parte ideológica de la propuesta.

Alternativa a la alternativa

Se requiere de un aumento de oferta de bienes y servicios y así poder estos mismos mercados alternativos competir por tener un lugar dentro de la competencia comercial imponiendo su ideología y fines con este dinero. Requieren expandir su oferta dentro de su micro mercado. Ello puede sonar descabellado, sin embargo, la adaptación de esta alternativa requiere de una adaptación más compleja y ello implica además de dinero, fijarse estrategias de comercio que

les permitan incluir a más participantes con quienes puedan llevar también su propuesta de cambio o alternativa. Esto mercados, en su mayoría se encuentran con una importante limitante proveniente del aplastante condicionamiento del mercado hegemónico, pues se impone a estos pequeños circuitos comerciales “solidarios” mediante su pieza fundamental - dinero convencional- en suma a la amplia gama de productos que hoy se han convertido en el hábitos de consumo de las personas. Con este aspecto nos orientamos a otro más: no basta con querer cambiar el carácter de circulación del dinero local, si es utilizado para comprar productos del mercado general, pues de esta manera lo único que se hace es alimentar la ganancia de los grandes mercados. Se necesita atacar también los hábitos de consumo de las personas, una de las líneas también propuestas dentro de este experimento. Pensar en el aumento de las condiciones de autoproducción de las personas, quienes se hallan envueltas en una serie de condicionamientos que rebasan la economía regional, pues ya esto es en el plano global. Se necesita comenzar a pensar en puentes reales que también conduzcan a un consumo racionalizado, orgánico y local.

En México se requiere expandir su oferta dentro de su esos micromercados. La adaptación de esta alternativa es más compleja e incluye, además de dinero, fijar estrategias de comercio que les permita sumar más participantes con quienes pueda llevar también su propuesta de cambio o alternativa.

Se requieren aumentar las alianzas de apoyo multilateral. El ejemplo probablemente más interesante en producción de divisas locales es el Wir⁸⁷ en Suiza, que luego de más de 70 años de trabajo pasó de ser un círculo de compensación a un banco cooperativo, y que hoy se utiliza para las transacciones entre PYMES suizas. Este proyecto ha logrado tener un impacto con la economía nacional tan importante que representa el 1% del producto interno bruto de Suiza⁸⁸. Esta red incluye desde productores hasta empresas que han logrado conjuntar alianzas en la recepción de la moneda; sin embargo, es importante señalar por lo menos dos aspectos localizados en cuantos al dinero emitido en las Europas: i) las monedas de uso local que han logrado posicionarse hacen uso de plataformas virtuales en donde construyen programas gratuitos de gestión y contabilidad, permitiéndoles tener registros de los balances y acceder a ofertas y ii) considerar sí es que existe un contenido subversivo a partir de una diplomacia

⁸⁷ <http://www.elconfidencial.com/economia/2011/antibanco-suizo-sistema-monetario-posible-20110618-80261.html>

⁸⁸ <http://www.rtve.es/alacarta/videos/documentos-tv/documentos-tv-monedas-cambio/2063367/>

estrategica para articularse con los estados y la empresa o un juego de apropiación de las mismas reglas del sistema económico hegemónico. El presente trabajo no permite dar respuesta a ello.

Control del circulante

En cuanto a esto, el hecho de que no se cuente con las posibilidades de acceso tecnológico en para el caso del túmin, nos dirige a pensar en mecanismos de control de corto alcance para el circulante, por ejemplo: el caso del puma⁸⁹ en Sevilla, España, una moneda de uso complementario al euro, como lo es el túmin con el peso mexicano en donde se hace uso de una cartilla de papel en donde se hacen registro de quién vende, quién compra y el precio tanto en pumas como en euros de las compras.

Ello nos lleva a otro dato interesante relacionado con el control de este dinero en México; por ejemplo: con el Mezquite, moneda empleada durante la feria Vida Digna en Dolores Hidalgo, Guanajuato se coloca una firma al momento de la recepción de la misma permitiendo saber quiénes efectuaron la compra-venta. Al final del evento se realiza la sumatoria de las cantidades de mezquite utilizado. Esta situación es análoga con la moneda de uso más joven en México, el Kuni, en donde los participantes firman la moneda cada vez que se realiza una compra-venta. Esta estrategia permite llevar la contabilidad de las monedas de curso local, saber la cantidad de dinero que se está intercambiando con ella y así funcionar de referente en cuanto a en qué bienes o servicios se realizan más frecuentemente los intercambios. Ello también permitiría saber que tanto se están modificando los hábitos de las personas.

Este mecanismo de control tiene presencia dentro de algunas monedas de uso ferial o periódico. En el caso del túmin no se ha implementado, pero ayudaría a saber quiénes cuentan con túmin. Dada su validez al portador, pueden tenerlo socios y no socios, pero ¿en qué cantidades?, ¿cómo lo utilizan mayoritariamente? Esto es desconocido por los promotores.

En cuanto a ello se tiene el registro de que existen quienes han regalado su túmin por no querer ya utilizarlo otorgando así la facultad de uso a quienes no se encuentran inscritos en la red

⁸⁹ <http://www.rtve.es/alacarta/videos/documentos-tv/documentos-tv-monedas-cambio/2063367/>

Se desconoce la cantidad con la que cuenta cada socio; sin embargo, se sabe que existen quienes tienen menos de 100 tuminés hasta quienes han llegado a acumular más de 700T. Los bienes o servicios en los que el uso de esta moneda alternativa es más frecuente se ha obtenido a partir de las entrevistas realizadas en esta investigación.

Transparencia

Nos encontramos ante un panorama en donde “las propuestas de la economía solidaria son bienvenidas en la teoría, pero no todos los que se dicen a favor de ella las ponen en práctica.” (Santana, 2009: 250) Por ejemplo: en este caso concreto sucede un paulatino aumento del precio en ciertos medicamentos homeopáticos, concretamente en las gotas para bajar de peso, situación que nos permite pensar en la existencia de una especie de beneficio, en este caso monetario, sólo para algunas personas.

El hecho de que este tipo de proyectos se alimenten de los recursos de los mismos participantes deja espacio para buscar las formas de abastecimiento y subsidio para ellos mismos. La existencia de tales situaciones, nos indica que el condicionamiento por el mercado general es tal que no permite derogar el uso de la plusvalía de forma general.

Comercializando la alternativa

Otro aspecto interesante por subrayar radica en su “flexibilidad comercial”, entendida como su posibilidad de venta como mercancía. En este caso concreto, la llegada del turismo efectuado por los medios, la academia y algunos aficionados numismáticos, dada la popularidad de la moneda a raíz de la serie de comunicados de prensa sobre el tumin, desencadenó entradas de dinero en la comunidad, lo que permitió además de un aumento en el registro de socios en el Espinal, la venta del tumin como *souvenir*⁹⁰ por parte de algunos socios para foráneos, situación que evidenció las posibilidades de su mercantilización.

⁹⁰ Término de recuerdo en francés. Es el principal producto de tiendas de regalos en lugares de interés turístico en todo el mundo.

Monedas de campo y de ciudad

Las monedas locales en modalidad de pago único comienzan por desentenderse más gradualmente que las de pago complementario de la economía hegemónica, al ser ellos los propios productores de sus productos. Así las monedas de pago único encuentran cabida dentro de las ciudades, pues es en esos escenarios en donde las personas cuentan, en algunos casos, con mayores posibilidades de autoproducción en cuanto a poder adquisitivo, contrario a las rurales; sin embargo ello tendría que ser al revés, pues la materia prima, la tierra, etc. vienen justamente de los sectores campesinos.

Pensar en cuál es mayor o menor favorecida por las condiciones y el contexto en el que se ubican sería una buena pregunta, sin embargo, en este diminuto apartado lo que me interesa es remarcar que podemos encontrar aportes en unas y otras de forma distinta.

La frecuencia en el uso de las monedas complementarias, se piensa podrían permitir un uso fluido de las mismas, sin embargo, como vemos en esta investigación, la frecuencia de este tipo de monedas complementarias como el túmin, que es cotidiano, no vislumbra que acelere la circulación de la misma, y ello sólo ha sucedido como consecuencia de ciertos momentos: su inauguración, los medios de comunicación y el turismo municipal.

Persistencia trae resistencia

Los promotores de la economía solidaria en México han optado por el camino de la “espera” a diferencia de Argentina, en donde “después del *boom* [2000] el movimiento se redujo sustantivamente [...]”. En México, “después de ver lo sucedido en Argentina y de comprender que el dinero alternativo es también una opción ideológica, lo que se buscó fue no reproducir con el dinero alternativo los mismos errores que con el dinero oficial. “Pareciera evidente que el camino lento pero seguro, sobre principios sólidos, es la única opción, para generar un movimiento verdaderamente alternativo.” (Collin: 2007: 16)

De acuerdo con Bernard Lietaer (2005), estas monedas son “el futuro del dinero”, pero se requiere un compromiso por parte de los miembros de los grupos de intercambio, para

capacitarse en el uso de la moneda, para ser solidarios en la práctica, es decir, producir y consumir de forma constante y creciente para y dentro del grupo.” (Santana, 2009: 257)

El énfasis en hacer uso de procedimientos de economía de reciprocidad es diferente al momento de su aplicación vernácula. Para Mauss, en dichas sociedades “la economía y la moral del don pudieron emerger cuando se reunieron ciertas condiciones, siendo la primera que las relaciones personales desempeñen un papel importante, incluso dominante, en la producción de las relaciones sociales que constituyen un armazón de la sociedad. [...] Se requería que éstas fuesen de tal forma que los individuos y los grupos que se encuentran implicados tuvieran el mayor interés, para reproducirse y reproducirla, en mostrarse desinteresados [...] en las sociedades capitalistas modernas nos hallamos en el polo opuesto a las sociedades que Mauss analiza en su (*Essai sur le don*). Puede decirse sin tapujos que nuestras sociedades se caracterizan en el fondo por una economía y una moral del mercado y de la ganancia y que, por el contrario, las sociedades que figuran en el (*Essai sur le don*) aparecen ante Mauss profundamente marcadas por (una economía y moral del don).” (Godelier, 1998: 28)

En el caso de Argentina, el dinero local fue bien recibido porque la crisis afectó a toda la sociedad de forma frenética; no hubo espacio para ser o no solidario, sino que simplemente hubo que comenzar a utilizar un medio de cambio que permitiese cubrir las necesidades alimentarias, entre otras.

Santana, al igual que Collin, afirma que “el principal obstáculo para su uso está en la mente de las personas y para ello es útil su estudio y desnaturalización;”(Santana, 2009: 257) sin embargo, aunque estas monedas no puedan alterar el régimen monetario aprendido con el dinero convencional, también hay espacio para mirar los aportes en cuanto a la riqueza social obtenida a partir de estos ensayos.

Pensar que sólo por no existir un cambio de sentido económico de uso en estas monedas no se genere ningún otro tipo de cambio sería tomar una postura unilateral. En este sentido, nos quedaría preguntarnos: ¿en cuál de las partes de la aplicación del tumin se estaría imprimiendo un cambio?

Podemos decir que la existencia de una apropiación individual dentro de los participantes ha dado cabida a generar algunos otros cambios; por ejemplo, el sentido de autenticidad, acorde con lo visto en esta investigación, nos indica que la ejecución del comercio a partir de dos monedas les generó certidumbre a las personas. Otro valor generado por este tipo de estrategias es el de la solidaridad, puesto que muchas personas manifestaron sentirse “diferentes” con respecto a los demás, ya no sólo en cuanto a autenticidad o identidad, sino en cuanto a ser solidarias. Así mismo se ha localizado que por una parte se ha permitido acelerar el proceso de comunicación entre los participantes, y un reforzamiento de apoyos entre los participantes de un segmento. Ello guarda una importante relación con la riqueza social del proyecto, pues este tipo de proyectos han “probado que permiten recrear un tejido de relaciones solidarias comunitarias a nivel regional-local.” (Lietaer/Kennedy, 2010: 19)

El hecho de que exista esta reproducción del fetiche económico no significa que no existan quienes, además de su interés económico, guarden una relación con un interés social. Es decir, no podemos negar que exista una especie de reflujo del fetiche monetario dentro de este tipo de organizaciones, debido al uso análogo con dinero convencional y que, incluso, en algunos casos se busque el beneficio individual, sin soslayar a quienes sí tienen un interés en ayudar y sentirse solidarios.

Las categorías que podríamos utilizar de ser o no solidario son hegemónicas. Debemos comenzar por encontrar formas de cómo entender la complejidad de su coexistencia. Nos encontramos ante un juego de contrarios cuya dicotomía produce oximorones que sólo a partir de evidencias prácticas se permitiría construir una perspectiva diferente. No basta con que se procure una alternancia teórica puesto que será a partir de la experiencia en donde se podría evidenciar la producción de otras realidades. Razeto toma como diluido el oxímoron producido por la unión de la economía y la solidaridad, al decir que cuando un nuevo significado se crea mediante esta unión se resuelve la contradicción de los dos términos que lo forman ¿está realmente resuelto?

La experiencia, nos ayuda para escapar de esas categorías y mirar con comprensión el proceso por el que estas propuestas alternativas comienzan por caminar. No debemos perder de vista que todo ello será siempre diferenciado y diverso. Inclinar a pensar en si se es o no solidario

deja muy poco espacio para lo que pueda existir dentro de estas dos posturas; una tensión dentro de su coexistencia.

Bernard Lietaer (2005), quien ha estudiado las monedas locales de todo el mundo, afirma que si bien estas monedas pueden tener múltiples consecuencias, básicamente se clasifican en dos tipos: las que sirven para “dar trabajo” y las que sirven para “crear comunidad” (Santana, 2009:12).

En este sentido, podemos decir que el túmin, más que trabajo, ha generado un sentido de comunidad multidireccional: 1) un sentido de pertenencia que incluye dosis de autenticidad al hacer un uso de dos monedas en el acto comercial, ii) una recuperación identitaria en cuanto a las economías autóctonas totonacas a partir de un *pensamiento truequista*⁹¹, iii) generar un sentido de pertenencia a un grupo que se diferencia por brindar ayuda colectiva en contraste con el resto de las y los habitantes de la cabecera del municipio y finalmente un iv) sentido de pertenencia a escala “mundo” generado a partir de la difusión que ha recibido el proyecto.

En este trabajo se intentó desglosar una serie de datos localizados dentro de la geografía de esta unidad de investigación. Datos que nos han permitido diferenciar entre los datos que nos muestran sus aportes en cuanto a la riqueza social así como de los que alteran sus fines.

Cualquiera que decida analizar una nueva alternativa, requeriría en principio considerar que la misma desarrollará ritmos y ciclos de vida que -al ser dinámicos- se irán modificando al paso de su aplicación. Así mismo la suma de las interacciones entre factores externos con los internos funciona como plataforma de construcción de nuevas realidades, tal como sucedió con el túmin y su contacto con los medios de comunicación.

Dichas experiencias funcionan como escuelas para los involucrados en las cuales se busca se obtenga una alfabetización económico-política propia de su contexto. La educación es la clave para un cambio de paradigma.

En cuanto al enigma de cómo colocar su valor, sería importante regresar a mirar la dramática evolución por la que conceptos como producción, distribución, valor y precio ha atravesado y

91

a partir de un rescate de esas discusiones ofrecer respuesta de cómo comenzar a pensar en un valor sustituto para las monedas complementarias en México, tanto desde el plano simbólico como económico.

El tumin es un experimento activo que surge de la necesidad de adaptarse al limitado acceso al dinero; ofrece la posibilidad de distinguir entre la forma hegemónica de desarrollar el comercio y otra que parte del uso de otra moneda, que permita “pensar y hacer simétricamente” el acto de la compra-venta a partir de su fórmula de prosumidores. Una dinámica que intenta erradicar el “fetichismo del dinero”, y ubicar a las relaciones sociales –a partir del comercio– como el lugar en donde se localiza la verdadera riqueza, dejando la participación del dinero como algo importante mas no fundamental.

Conclusiones

Una revolución personal sin cambio político que permita exteriorizarla no tiene sentido, pero tampoco es verdadera una revolución política sin cambio en las estructuras mentales, emocionales y culturales del individuo.

Luis Racionero

El presente trabajo ofrece una exposición general del proyecto del túmin desde su planeación hasta lo que fue la quinta asamblea abierta en el municipio de Zozocolco, Veracruz. Su premisa central es ofrecer un panorama de los factores tanto internos como externos con los cuales esta iniciativa coexiste para a partir de ellos ejemplificar cuáles alteran sus fines.

El proyecto del túmin es un experimento social que intenta practicar el ejercicio de la economía de forma distinta a la hegemónica. Un intento que puede ser pensado como un experimento de adaptación al contexto actual, implementado mediante la puesta en circulación de una nueva moneda local. El curso paralelo de ambas monedas se deriva de su equivalencia monetaria: uno a uno.

Su uso ha sido instrumentado a partir del proceso de circulación aprendido con el dinero convencional, debido al énfasis por parte de los promotores de regresar al dinero a su función primaria: ser un medio de cambio. El hecho de funcionar como moneda complementaria responde a la necesaria participación del peso para realizar comercio con productos provenientes de la manufactura y la industria.

Experimentos como el del túmin buscan, en su ideología, contribuir a solucionar una problemática económica atacando una serie de vicisitudes. Por ejemplo: 1) Colocar en el imaginario de quienes lo utilizan la idea de que se está haciendo comercio a partir de una moneda distinta que promueve el apoyo mutuo; 2) Modificar los hábitos de consumo orientándolos al consumo local y no al industrializado; 3) Impulsar las condiciones pertinentes para que las personas dentro del ámbito rural regresen a la posición de ser productores y no sólo consumidores; y 4) que el dinero sea pensado sólo como un medio de cambio.

Es cuestionable cómo lograr estos objetivos. La opción es pensar dichas vicisitudes dentro de una misma propuesta, pero comenzando por darle un énfasis primario a unas y posteriormente a otras. Pensar hacerlo de manera integral requiere, entre otras cosas, mayor participación por parte de los involucrados, lo cual no sucede dentro de esta iniciativa.

No existen evaluaciones que den cuenta de que estos experimentos cumplen o no con ser alternativas viables. Por ello se requiere una mirada sensible a sus aportes que podamos localizar dentro de la geografía de estos intentos de dinero alternativo. Por ejemplo: generar sentido de comunidad, los canales de comunicación que han abierto y los alcances que han tenido en materia de información.

El mundo de hoy está marcado por el dinero. Vivimos una etapa de escepticismo en cuanto al manejo de los mercados financieros y en diversas partes del orbe surgen voces que cuestionan la falta de ética con la que se manejan las finanzas a partir de la moneda de cambio convencional. La solidaridad del pasado se hace manifiesta en el presente con nuevos pronunciamientos de pasadas promesas utópicas de reconfiguración política y social que comienzan a tener una reaparición.

Es decir, nos encontramos ante el advenimiento de nuevos órdenes globales. Episodios de una transformación cuyos efectos secundarios, han comenzado a funcionar como catalizadores de la creatividad. Un momento de crisis a partir del cual vuelven a surgir movimientos sociales que buscan experimentar dentro de los campos de acción social desde lo local –desde las raíces– formas distintas de organización y cooperación con fines de bienestar colectivo.

Un pronunciamiento que intenta colocar las relaciones sociales como el lugar en donde se ubica la verdadera riqueza social. Una arqueología que redescubre las primeras formas de interacción humana económica mediante una recuperación de las formas pre capitalistas de convivir en sociedad que se enganchan con propuestas de adaptación al contexto actual desde lo local.

No debemos olvidar que al sistema vigente le ha costado siglos su instauración articulada a un proceso de cambio paulatino en el cual se generaron implícitamente modificaciones en la mentalidad de los individuos; ello puede también suceder en este tipo de dinámicas, las cuales

le apuntan en primera instancia a lo micro. A este respecto, Lopezllera (principal exponente en México de este fenómeno), comenta que se requiere por lo menos tres generaciones para generar ese cambio de mentalidad, opción que ofrece dejar madurar el cambio de generación en generación. Este argumento resulta ser válido, cuando hablamos de iniciativas que buscan un cambio gradual que dirija la vida social hacia una socialización basada en el apoyo mutuo y el bienestar colectivo. Sin embargo, también es cierto que es indispensable desarrollar planeaciones viables que les permitan un empoderamiento hacia lo ancho, pero también hacia lo alto.

Es indispensable mantenernos en la postura de exploración y análisis de procesos experimentales similares a esta investigación, puesto que propuestas como el túmin están en curso y se irán reinventando sobre la marcha, lo cual nos hace pensar en la futura tarea de buscar diseños metodológicos para su estudio.

Es propicio entonces remarcar el reciente esfuerzo hecho por el enfoque multidisciplinario, el cual ha colocado algunos puentes para la construcción de nuevas metodologías. Un juego de combinaciones disciplinarias que en este caso concreto nos dirige a comenzar a diseñar una antropología del dinero pues, como afirma Castaingts (2002), “Se trata de estudiar el fenómeno social del dinero frente al cual, la economía por sí misma no ha podido desarrollar el instrumental analítico que le permita la comprensión adecuada del proceso y, en consecuencia, procuramos hacer un llamado a instrumentales generados en otras áreas del saber para intentar resolver el problema.”

Un enfoque así permitirá estudiar los efectos de la presencia simbólica y material del dinero moderno tanto convencional como local dentro de las relaciones sociales.

Bibliografía

Agencia de Desarrollo Rural Cihuame, A.C (2011). Estudio *Visión Regional*, ADR, Totonacapan I: Espinal, Ver.

Bruzal Díaz, Leopoldo (1995) *El poder monetario*, 1ª ed., Monte Avila Editores Latinoamericana, Hoteles Dann, Venezuela, p. 13-74.

Castaigns Teillery , Juan (2002) *Simbolismos del dinero Antropología y economía: Una encrucijada* Anthropos. Universidad Autonoma Metropolitana, México pp.288

Collin, Laura (1977) *Experiencias en torno al dinero alternativo, fortalezas y debilidades*, Colegio de Tlaxcala, DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones. México, pp. 19

Da Ros, Giuseppina Sara (2007) *Economía solidaria: aspectos teóricos y experiencias*, uniRcoop, vol. 5, # 1, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador, 2007. pp. 19

De Sousa Santos, Boaventura (2011) *Producir para vivir: Los caminos de la producción no capitalista*, 1ª ed. en español, México, FCE, pp. 12-54

Godelier, Maurice (1998) *El enigma del Don* Paidós Básica 1era Edición Barcelona, España 315p

Lee Wolf, Benjamin (1943) *Loan-Words in Ancient Mexico* Philological and documentary studies, vol. I, pp. 3-7

Korsbaek, Lief / Barrios Luna, Marcela *La antropología y la economía* Ciencia Ergo Sum, Noviembre, 2004/ vol. 11, número 003 Universidad Autonoma del Estado de México, Toluca, México pp 225-236

León-Portilla, Miguel (2012) *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*, UNAM, México pp. 238-312, ISBN 978-970-32-4469-0

Lietser, Bernard/Margrit, Kennedy (2010) *Monedas regionales: Nuevos instrumentos para una prosperidad sustentable* Título original *Regionalwährungen – Neue Wege zum nachhaltigem Wohlstand* Ed. La Hiedra de Lerna Ediciones Francia, 2010

Lopezllera Méndez, Luis (2006) *Mutaciones recreando la solidaridad: Nuevo espacio y nueva especie en economía* documento inédito, México pp. 1-7

Mendell, Marguerite, *Karl Polanyi sobre el proceso instituido de democratización económica y el aprendizaje societal*. PEKEA Newsletter, N° 14, Abril –Junio 2008 (Karl Polanyi Institute of Political Economy, Canada)

Mercado alternativo del túmin: economía solidaria y autogestión (2010). Espinal, Veracruz, documento inédito, pp. 1-24

Montenegro, Walter (1956) *Doctrinas de la economía*, FCE, México, pp. 13-99

North, Peter (2007) *The Micropolitics of Alternative Currency Movements: Money and Liberation*, University of Minnesota Press, Hardcover, pp.13-54

Olavarría, María Eugenia/ Lestage, Françoise (2011) *Parentescos en un mundo desigual: adopciones, lazos y abandonos en México y Colombia*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, p.5-11

Otto, Klineberg (1963) *Psicología social* Fondo de Cultura Económica, México pp. 80-85

Palenzuela, Pablo (2002) *Antropología económica: teorías y debates*, Los orígenes de la Antropología Económica: ¿tienen economía los primitivos?, en *Memoria 1998-1999*. Convenio CID-Suiza-UMSA. Universidad de Sevilla, España pp. 46

Racionero, Luis (1977) *Filosofías del Underground* Anagrama, México, México, pp. 5-19

Luis Reygadas (2014) *Más acá y más allá de la utopía: dilemas y potencialidades de las economías alternativas*, en Luis Reygadas et al. *Economías alternativas. Utopías, desencantos y procesos emergentes*", México: Juan Pablos Ed. (en prensa)

Santana Echeagaray, María Eugenia (2009) *Reinventado el dinero. Experiencias de monedas comunitarias*, Tesis doctoral, CIESAS, México pp. 7-268

Páginas electrónicas

Agencia MTV *Crean Banco del Tiempo en delegaciones de Toluca para fomentar trabajo comunitario* [en línea] Toluca, Estado de México 6/09/2010, Dirección URL: <http://diarioportal.com/2010/09/06/crean-banco-del-tiempo-en-delegaciones-de-toluca-para-fomentar-trabajo-comunitario/> [consulta: 23 de mayo de 2013].

Cámara de diputados de H. Congreso de la unión *Ley de la economía social y solidaria, reglamentaria del párrafo séptimo del artículo 25 de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, en lo referente al sector social de la economía*. Última Reforma DOF 11-06-2013 [en línea] México, D.F 1/06/2013, Dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS.pdf>, [consulta: 17 de junio del 2013]

Censo de Población y Vivienda, 2010, [en línea], México, 12/12/2011), Dirección URL:<http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=zap&ent=30&mun=066> [consulta: 7 de noviembre de 2012].

El Confidencial. El diario de los lectores influyentes *WTR o el modelo de antibanco suizo: otro sistema monetario puede ser posible*, Dirección URL: <http://www.elconfidencial.com/economia/2011/antibanco-suizo-sistema-monetario-posible-20110618-80261.html> [consulta: 15 de Abril del 2013]

EFE *La OIT presenta a la economía solidaria como una opción frente a la crisis* [en línea] Santiago, Chile, 06/05/2013, Dirección URL: http://www.emol.com/noticias/economia/2013/05/06/597077/la-oit-presenta-a-la-economia-solidaria-como-una-opcion-frente-a-la-crisis.html?code=AQDSWH6ldTLQcAFzp4SQHF0cvwmmLS3aon5DCavrcARmh6h_B0hvJeBqY1TL0dDtz7ZKRj5Q6bEs6wVVPFwywhLg9RfiGVxPpwA4M_M5qilyR2fRrNtsk1zNRLw7irdWGS8Z6MGsxj90LjsmcCsJxy8Mi4Z3lRsOFC52h78JujjOYw8znpBugcvFefIPayWA_TUbm1mE7M0ANyrLT_eazjOpZQmNs3yuVLDPjbq0vBgNHKWPIEcaZcq-Qsla1Mz5N3MSzL3FIAAbAELeeymuh3IHqNPU2Drn2axhabbPs46hcwhjDbWLLMnuv3xSkjCco#_=_, [consulta: 6 de mayo de 2013]

Ferral, María Elena. *Se extiende el túmin; quieren usarlo en 9 municipios del Totonacapan y en localidades de Puebla* [En línea], Xalapa, Veracruz 4/02/2012, Dirección URL: <http://www.oem.com.mx/diariodexalapa/notas/n2413587.htm>

Greek Town Develops Bartering System Without Euro. The British Broadcasting Corporation BBC News, 2012. Consulta: 19 de abril de 2012. <http://www.youtube.com/watch?v=9y9R0v96K48>

Martínez Alier, Joan *La actualidad de Karl Polanyi* [en línea] México, D.F 16/ 06/2013, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/16/economia/028a1eco>, [consulta: 23 de julio del 2013]

Real Academia Española, en línea <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=alternativa>

Sánchez, Antonio. *Impulsan con el túmin la moneda comunitaria en Espinal, Veracruz* [en línea], México, D.F 30/12/2010, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2010/12/30/el-túmin-un-intento-por-impulsar-la-moneda-comunitaria-en-espinal-veracruz>, [consulta: 14 de noviembre de 2012]

Sistema de información municipal. Cuadernillos municipales, Gobierno de Veracruz. Espinal [en línea] Dirección URL: http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/page/GobVerSFP/sfpPortlet/sfpPPortletsDifusion/CuadernillosMunicipales/2011_2013/espinal.pdf [consulta: 12 de mayo del 2013]

Razeto, Luis *¿Qué es la economía solidaria?* Sitio web del autor. <http://www.luisrazeto.net/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-la-econom%C3%AD-solidaria> o en PDF

Periodico Kgosni núm 130 noviembre, 2013 Dirección URL: https://mail-attachment.googleusercontent.com/attachment/u/0/?ui=2&ik=65849f8ded&view=att&th=1421219f7ede9232&attid=0.1&disp=inline&realattid=f_hngzcs0z0&safe=1&zw&saduie=AG9B_P_HySF0VuHq5kKq1GEqWpDN&sadet=1383284017818&sads=u_Sa9SEcN1Y6cEVWzQTwDPr8nnY [consulta: 1 de noviembre del 2013]

Documentales

Pilar Granero Garrido, *Monedas de cambio* Documentos T.V (documental) España 2013 Disponible en línea: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/documentos-tv/documentos-tv-monedas-cambio/2063367/> [consulta: 14 de Octubre del 2013]

El dinero en México 1810-1910, documental, INAH México

La double face du la monnaie (2007) (Las doble cara de la moneda) documental, Francia.

Anexos
Primera emision



Segunda emision



2a Emisión

